

Página

a b i e r t a

noviembre 2002. 4,00 euros

número 131. Año 12



El plan de Ibarretxe

- El malestar docente
- Festival Internacional de Cine de San Sebastián

Manifestaciones en EE UU en protesta por los planes de guerra de Bush (*La Jornada*, México)

“El respeto al derecho ajeno es la paz”

Jim Cason y David Brooks

Washington, 26 de octubre de 2002

Coreando “un cambio de régimen empieza en casa”, más de 75.000 manifestantes rodearon este sábado por completo la Casa Blanca, en la acción de protesta más grande hasta la fecha contra las políticas de George W. Bush y la avisada guerra contra Irak.

La primera manifestación nacional contra la guerra congregó a opositores de los 50 Estados del país y de más de 200 ciudades para llenar las calles en una marcha de más de cinco kilómetros de largo, que logró rodear por completo la zona de seguridad de 30 cuadras alrededor de la Casa Blanca.

En un acto paralelo, en la Costa Oeste, unas 50.000 personas marcharon contra la guerra en San Francisco, y acciones y manifestaciones más pequeñas se realizaron en los Estados de Maine y Washington, y en ciudades como Chicago, Denver, Indianápolis, Ann Arbor, Taos, San Antonio, Nashville, Cincinnati y Augusta, entre otras.

«Necesitamos un cambio de régimen en este país», declaró en el mitin el reverendo Jesse Jackson, y agregó que Sadam Husein debería ser responsabilizado por sus crímenes ante la Corte Penal Internacional y no mediante una guerra que podría provocar decenas de miles de muertos.

El ex procurador general de Estados Unidos, Ramsey Clark, al hablar desde el mismo podio, recordó a los manifestantes las palabras de Benito Juárez: “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

La larguísima columna de la marcha fue encabezada por un contingente que incluía a estibadores de California —que están en medio de una disputa laboral—, estudiantes musulmanes de todo el país y veteranos de guerra que portaban pancartas, algunas de las cuales decían “No a la sangre por el petróleo”, “No a la guerra por el petróleo” y “Diplomacia, no guerra”.

La concentración masiva, notablemente diversa, incluyó a miles de musulmanes (los organizadores informaron de que las mezquitas del país habían enviado unos cien autobuses repletos de (pasa a página 33)





EL MALESTAR DOCENTE

Carmen Heredero

Los problemas del profesorado y las movilizaciones contra la Ley de Calidad.

4



LA GUERRA CONTRA IRAK

Las movilizaciones en EE UU (*La Jornada*). Los intereses energéticos en juego (*Ion Arregi*).

33



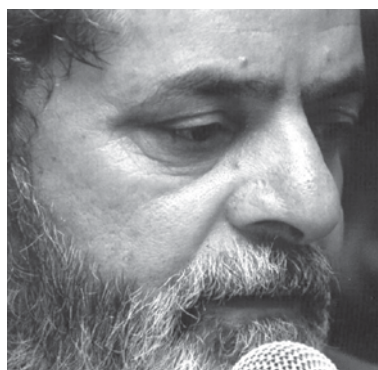
informe

EL PLAN DE IBARRETXE

Texto de

Javier Villanueva

en el que analiza críticamente esa propuesta. (Páginas centrales)



ELECCIONES EN BRASIL

Comentarios de Raúl Zibechi, Guillermo Almeyra y Stella Calloni sobre el triunfo de Lula.

36



FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN

José Javier Ayesa y José Manuel Pérez Rey

Dos comentarios sobre las películas exhibidas en ese certamen.

40

Página Abierta

noviembre 2002

número 131

4 aquí y ahora

- El malestar del profesorado. La huelga contra la Ley de Calidad, *Carmen Heredero*..... 4
- Sobre el concepto de innovación educativa, *Santiago Sánchez Torrado*..... 8
- Los movimientos sociales como espacios de socialización antagonista, *Francisco M. Paloma*..... 10
- La desobediencia como virtud, *Carlos S. Olmo*..... 13
- Ayuda al desarrollo, inmigración y venta de armamento, *Carlos Gómez Gil*..... 14
- Foro para la integración laboral de personas con riesgos de exclusión..... 18
- La semana del desarme, *Alberto Piris*..... 19

Informe: El plan de Ibarretxe

Notas críticas al plan del *lehendakari* (*Javier Villanueva*). Fragmentos del discurso de Ibarretxe en el Parlamento vasco. (10 páginas).

33 en el mundo

- EE UU: manifestaciones contra los planes de guerra de Bush, *Jim Cason y David Brooks*..... 33
- La guerra de Irak y los intereses vitales de EE UU, *Ion Arregi*..... 35
- Brasil: El difícil camino de Lula, *Raul Zibechi, Guillermo Almeyra y Stella Calloni*..... 37

40 más cultura

- Festival de Cine de San Sebastián. 50 años de buen cine (*José Javier Ayesa*). 50 años que no son nada (*José M. Pérez Rey*)..... 40
- Comentarios sobre el libro *Las historias del viejo Eduardo*, de Carlos Ordóñez, *Iosu Perales*..... 46
- Foto y poesía en *Riff Raff*, *Isabel Santamaría*..... 48
- Cuaderno *Miradas y desarraigos. Las migraciones en el arte*, del Grupo Eleuterio Quintanilla..... 49

Y además

- Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
- Zarandaja: *Ferran Fernández*
- Otras publicaciones • Libros.

Página Abierta: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortíz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página Abierta no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Coincidiendo con el cierre de esta revista, el 29 de octubre, los sindicatos progresistas convocaron una huelga en la enseñanza no universitaria, para expresar el rechazo al Proyecto de Ley de Calidad Educativa (LOCE) del Gobierno. En este texto se analizan los crecientes problemas que afectan al profesorado y sus dificultades para asumir la necesidad de movilizarse.

el malestar del profesorado

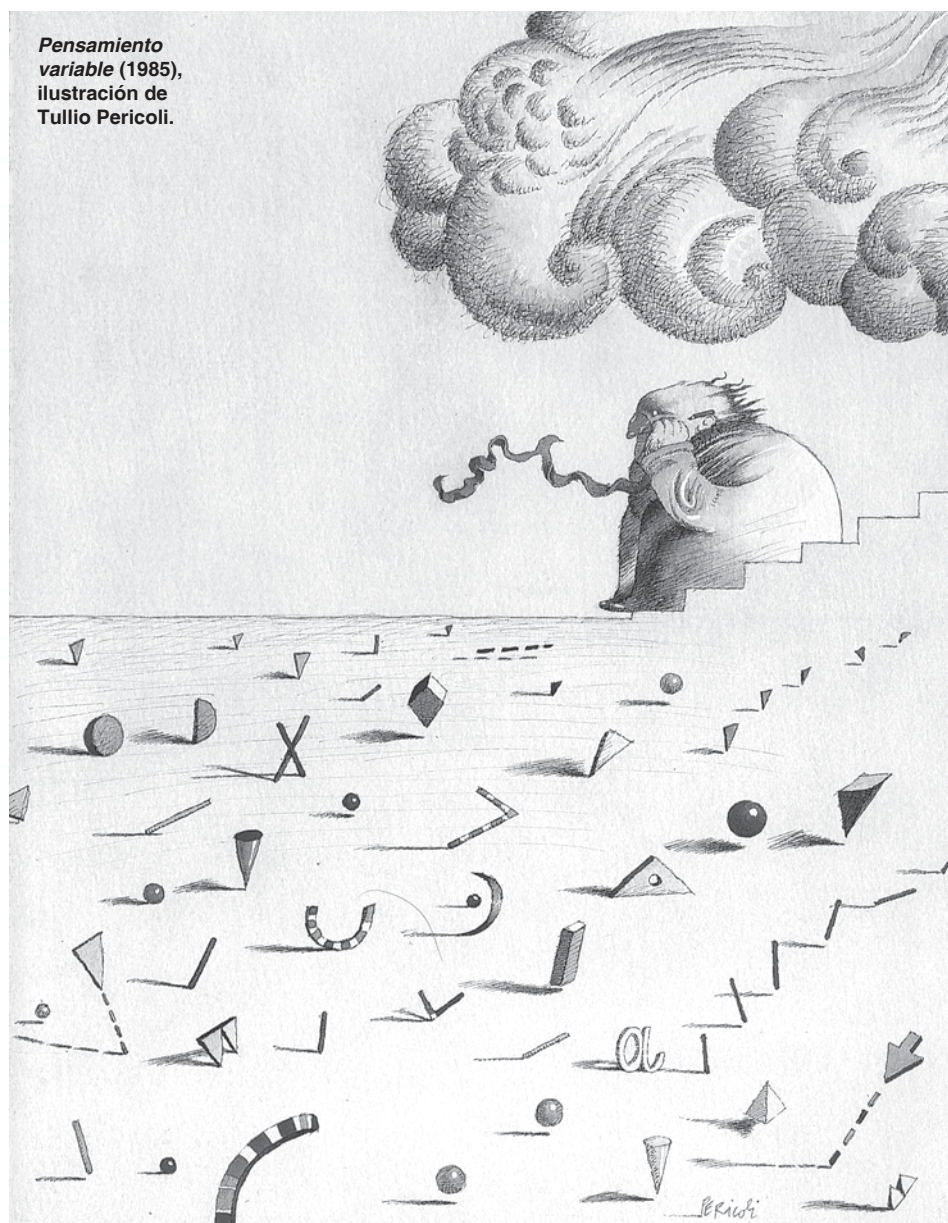
Carmen Heredero

¿Qué está pasando entre el profesorado? Una primera respuesta nos lleva a pensar que éste refleja una situación, más generalizada, de pasividad social. La respuesta a la reciente huelga general del 20 de junio ha sido muy importante, aunque carece de unas perspectivas de continuidad. Tenemos que pensar que ha sido algo coyuntural, que no va a suponer un cambio radical en la poca disposición a movilizarse de la población. Aun así, debemos reconocer que el profesorado no participó de manera generalizada en ella. Pero hay que conocer la situación específica por la que atraviesa este sector para encontrar más razones, y quizá más contundentes, por las que una ley tan regresiva como la LOCE no ha tenido el rechazo masivo que se merece por parte del profesorado. Si bien ha sido importante su participación en la huelga del 29 de octubre y en las manifestaciones de ese día.

La reflexión nos remite a ese llamado "malestar docente" del profesorado de la enseñanza secundaria pública, principalmente. Aun a riesgo de contradecir al diccionario, que define malestar como "incomodidad indefinible", intentaré expresar, a mi modo de ver, qué conjunción de factores diversos, con incidencias y desarrollos diferentes según los individuos, los centros educativos e incluso las comunidades autónomas, están presentes en una parte muy significativa de profesores y profesoras de secundaria, más específicamente en el llamado profesorado de enseñanzas medias (1), entre quienes ese malestar se presenta de forma más aguda.

Por una parte, se da en él una frustración de expectativas profesionales, un sentimiento

Pensamiento variable (1985), ilustración de Tullio Pericoli.



de perpetuación sin remedio en el mismo puesto de trabajo, de falta de cauces para la promoción a la Universidad, principalmente, que se ve como un coto cerrado de difícil acceso. Este sentimiento se profundizó cuando se introdujeron posibilidades de promoción a secundaria para el profesorado de primaria.

Junto a esa frustración, este profesorado vive un cierto sentimiento de rechazo social. Mucho tiene que ver con esto ese latiguillo de que tienen “demasiadas vacaciones”, “pocas horas de trabajo”, etc. Si antes esas expresiones se hacían comprensivamente, desde el reconocimiento y el respeto social hacia una profesión valorada como difícil, en los últimos años, tales formulaciones han adquirido un tono peyorativo. A este cambio en la consideración social ha contribuido la elevación de los niveles educativos y económicos del conjunto de la sociedad, así como la falta de atención de la Administración a los centros educativos públicos y a su profesorado y la falta de valoración de éste.

Otra de las causas de fondo que pueden explicar la desmoralización del profesorado es el hecho de que buena parte de él ha interiorizado una fuerte sensación de inutili-

Por una parte, se da en el profesorado una frustración de expectativas profesionales, un sentimiento de perpetuación sin remedio en el mismo puesto de trabajo.

dad, de pérdida de tiempo: no está claro que su labor sirva para mucho. Una labor que muchas veces tropieza con la indiferencia de una parte no pequeña del alumnado, y con la incomprensión de algunos padres y madres; pero que, sobre todo, los propios profesores juzgan su labor críticamente al constatar los escasos resultados obtenidos.

NUEVAS DIFICULTADES A LA TAREA DOCENTE

Los grandes cambios sociales de los últimos años, que tienen su plasmación en un mer-

cado laboral muy precarizado y de muy difícil acceso, en una diversificación de situaciones familiares, muchas veces conflictivas, conducen a jóvenes y adolescentes a la desmotivación y, por tanto, a unos niveles de rechazo a la escuela, al aprendizaje formal –los llamados objetores escolares– mucho mayores que en etapas anteriores. El sistema educativo no ofrece soluciones a estos problemas. Y si a esta situación añadimos la democratización de las relaciones entre el profesorado y el alumnado, el incremento de las actitudes antijerárquicas por parte de éste, nos encontramos al profesorado inmerso en un conflicto permanente en su papel como educador y como formador.

La elevación de la edad de escolarización obligatoria hasta los 16 años coloca en el segundo ciclo de la ESO a un alumnado con muy diversos niveles formativos y muy diversas expectativas y capacidades que añaden dificultad a la tarea docente. No olvidemos que, además, en estos años se han incorporado, fundamentalmente a los centros públicos, una buena proporción de inmigrantes. Nuevas dificultades para las que no se reciben los suficientes apoyos mate- ● ● ●

las movilizaciones del 29 de octubre

Página Abierta

Como suele suceder en estas ocasiones, no concuerdan los datos ofrecidos por las organizaciones convocantes, las instituciones implicadas y unos y otros medios de comunicación sobre el seguimiento de la huelga convocada en la enseñanza pública primaria y secundaria y sobre el número de integrantes de las manifestaciones realizadas este día. Es normal asistir a un cierto inflamamiento y un exagerado desinflamamiento en lo que ofrecen los protagonistas de la protesta y los que son objeto de ella. En esta dicotomía, para determinados asuntos, se mueven interesadamente unos medios y otros.

CC OO ha manifestado que la media de seguimiento de la huelga del profesorado ha sido del 60%; otros convocantes la elevaban al 63%. Por su parte, la ministra aseguraba que sólo la había seguido un 20%, emulando –pero menos– a sus compañeros del Gobierno en el 20-J. *El País*, claramente favorable a la protesta contra la LOCE, la colocaba en un 50%. Y *El Mundo*, en el otro campo, no daba cifras propias, pero afirmaba en portada que la protesta contra la Ley de Calidad había movilizó a decenas de miles de personas, “pero no paró la enseñanza”, mientras, en el interior, curiosamente, informaba de que los convocantes habían fijado el apoyo docente en un 80%.

Lo cierto es que entre el nivel de la huelga alcanzado y las ma-

nifestaciones habidas –donde ha sido notoria la presencia del profesorado– bien se puede decir que el rechazo a la LOCE se ha mostrado por encima de algunas expectativas. Y que es importante; y aunque no lo sea tanto para hacer cambiar el rumbo del Gobierno, sí lo es para colocar los problemas de la enseñanza en el candelero de las preocupaciones sociales y remover el patio de la comunidad educativa.

Por otro lado, conviene destacar el valor de los datos ofrecidos –aunque los rebajásemos entre un 10% y un 15%, a tenor de algunas apreciaciones que recibimos– sobre la huelga en Catalunya (83% en primaria y 65% en secundaria), País Valencià (75% y 73%, respectivamente), Galicia (67%, en las dos), Extremadura (60% y 70%) y Madrid (60% y 65%). Siendo cuatro de estas comunidades, junto con Andalucía (50% y 65%), las de mayor volumen, con diferencia, de docentes.

Pero, además, CC OO valora como casi total el paro académico, es decir, la ausencia de actividad lectiva, debido al «seguimiento masivo del paro por parte de los estudiantes de la Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional y una importante colaboración de los padres y madres en los centros de primaria, que no han enviado a sus hijos a los centros».

- ● ● riales y humanos por parte de las administraciones educativas.

Las consecuencias del descenso de la natalidad, que antes tuvieron incidencia en el descenso de las plantillas de primaria, han llegado en la década pasada a la secundaria; pero aquí han tenido mayor repercusión, al coincidir con remodelaciones en el peso curricular de algunas asignaturas. Ambas cosas han traído amortizaciones, supresiones de plazas, que suponen desplazamientos, *itinerancias*, etc., que el conjunto del profesorado siente como amenaza permanente a su estabilidad laboral.

Todas las anteriores causas se van acumulando casi simultáneamente a lo largo de toda la década de los noventa. Pero si tenemos que ponerle una fecha precisa al inicio del tristemente famoso malestar docente, ésta sería la de finales de los ochenta, tras una de las huelgas más importantes que el profesorado de este país ha llevado a cabo, la del curso 87-88, en el contexto de cierto clima de enfrentamiento que desembocó en el 14-D. Una parte importante de este profesorado de medias –en mucha menor medida el de primaria– no compartió la salida al conflicto: los descuentos por los días de huelga fueron altos y el incremento económico conseguido, a largo plazo –los sexenios–, no sirvió para sentir compensado el esfuerzo realizado. Es sobre este poso de insatisfacción sobre el que se van sedimentando todos los otros problemas antes señalados, de forma poco analizada, poco consciente.

LAS INSUFICIENCIAS DE LA LOGSE

La aprobación de la LOGSE, dos años después, no sólo no dio respuesta a los problemas existentes, sino que demandó de este profesorado nuevos esfuerzos, sin que hubiera ni motivación ni compensaciones económicas o mejora de las condiciones laborales, lo cual no hizo sino reforzar ese malestar. Al que se añadía quizá la falta de reflexión, en una parte no pequeña de la comunidad educativa, sobre lo que suponía y pretendía la nueva ley.

Desde mi punto de vista, su nefasta aplicación paulatina, sin recursos, sin formación para su puesta en práctica, durante todos estos años –cuya responsabilidad hay que achacar principalmente a los sucesivos Gobiernos socialistas (2)–, en esta situación de “malestar”, ha podido servir para tener a quién achacar todos los males, tengan que ver o –más bien– no con la letra impresa de la ley; ha generado aún mayores descon-



Foto de Miguel Martín.

tentos y el rechazo de mucha gente a dicha aplicación.

En este contexto, hay también quienes, desde posiciones contrarias a la nueva ley del PP, llevan su crítica más lejos, hacia la propia LOGSE como respuesta a las necesidades de la educación en estos años atrás y, por supuesto, hoy.

Antes del 88, antes de la LOGSE, el profesorado tenía problemas que incluso se vivían intensamente, pues si no, la huelga no hubiera contado con una participación tan masiva y tan prolongada; pero eran problemas a los que se les podía poner nombre y apellidos, es decir, se podía elaborar con ellos una plataforma reivindicativa por la que valía la pena movilizarse. A los problemas posteriores les llamamos malestar, y no generan movilización, porque, además, en los claustros cada vez hay menos debate; los centros educativos son, cada vez más, una “suma de unitarias”, es decir, no existe funcionamiento en equipo y los diversos conflictos se viven como quejas, en lugar de como problemas a los que es necesario buscar un tratamiento colectivo. Si en un principio este “discurso de la queja” provenía del profesorado más reacio a un cambio progresista en la educación, poco a poco se ha ido extendiendo a un sector más amplio, un sector incluso de izquierda, que, cada vez más, ha perdido la motivación necesaria

para implicarse como sería de desear en la práctica educativa.

La nueva ley, la LOCE, no va a dar respuesta a los problemas existentes. Por el contrario, los agudizará y creará otros nuevos. Si bien, por una parte, el profesorado más de derechas aplaude la LOCE por sus presupuestos ideológicos, por otra, ese sector más amplio, cuyo malestar intentamos aquí explicar, prefiere inhibirse de los efectos negativos que la nueva ley pueda acarrear, con tal de no sentir que el rechazo de lo que ha de venir pueda entenderse como defensa de lo que hay. Y el PP intenta aprovecharse ahora de esta situación para el cambio legislativo que siempre pretendió.

Esperemos que, al menos, la convocatoria de la huelga del 29 de octubre sirva de revulsivo de la situación y de punto de partida para un cambio de actitud frente a los problemas de fondo que se dan en la educación, no resueltos por la LOGSE, y frente a los nuevos problemas que la LOCE va a generar. ■

Carmen Heredero pertenece a la Comisión Ejecutiva de la Federación de Enseñanza de CC OO.

(1) Los maestros y maestras que imparten el primer ciclo de la ESO en los institutos –también profesorado de secundaria– tienen problemas coincidentes en unos casos, pero diferentes en otros.

(2) Aunque conviene recordar además que la mitad de la vida de esta ley –de la LOGSE– ha transcurrido bajo el mandato del PP.

la semana del desarme

Alberto Piris

desde el 29 de octubre, y hasta el 5 de noviembre, el mundo estará viviendo la Semana Internacional del Desarme, auspiciada por Naciones Unidas. Las semanas conmemorativas de la ONU suelen caracterizarse por dos curiosas propiedades. La primera es que raras veces coinciden con las del calendario. La del desarme comenzó el pasado jueves. Aunque sorprenda, esto tiene cierta justificación funcional que ahora no viene al caso. La segunda cualidad es mucho más llamativa y hartó más descorazonadora: por lo general, tales fechas suelen pasar ignoradas por la mayor parte de la humanidad.

Algunos medios de difusión, más avisados que otros, quizá lleguen a dedicar, en ocasiones, algún espacio informativo a la cuestión sobre la que la ONU trata de llamar la atención. Así, el Día Internacional de las Personas de Edad (1 de octubre pasado) encontró eco en algunos reportajes monográficos en prensa, radio y televisión; cuatro días más tarde, el Día Mundial de los Profesores suscitó, creo recordar, algunas mesas redondas en ateneos o centros culturales. Pero seguirán muriendo ancianos olvidados, abandonados o desasistidos en cualquier lugar del mundo, y seguirán bordeando la locura algunos admirables enseñantes, obligados a bregar, día tras día, con jóvenes rebeldes e indisciplinados, para poder llevar a casa el sustento diario. Porque transcurrido el día o la semana conmemorativa, todo sigue por sus cauces ordinarios. El Día Internacional de la Paz es rubricado por guerras, crímenes y violencias, y el Día Mundial de la Alimentación ve morir de hambre a niños y adultos en muchas partes del mundo. Así, hasta el año siguiente, en que se repite el ciclo.

La Semana Internacional del Desarme, durante la que se escriben y se leen estas líneas, no es excepción a lo anterior. Podría aducirse en su favor que existe en estos momentos un intenso movimiento de presión para desarmar a Irak, y que se pretende alcanzar ese fin por cualquier medio, incluso por las armas. Más aún: con la puesta en práctica de la guerra preventiva, es decir, ese tipo de guerra que, en vez de una justificación factual de su necesidad, sólo requiere algunos indicios sospechosos o una honda desconfianza patológica en

quienes la desencadenan. Una vasta operación de desarme de unos países, lograda mediante el continuo rearme de otros y basada en la idea de que hay que atacar y destruir a cualquiera que pueda atacarnos y destruirnos, aunque nada confirme la suposición, no parece ser la vía más adecuada, si lo que se busca es un desarme real de la humanidad.

Tampoco contribuye a crear un ambiente propicio al desarme el criterio de que las armas, en manos de unos nefastas y letales, son en manos de otros beneficiosas y positivas. Dicho de otro modo, que las armas nucleares en poder de estadounidenses o israelíes, por ejemplo, contribuyen a la paz y a la estabilidad del mundo, mientras que las mismas armas en manos coreanas o iraquíes son un pavoroso peligro permanente. Pocos problemas se resuelven aplicando simplemente la ley maniquea de los buenos y los malos.

Pero el desarme no sólo afecta a los Estados: es preciso considerarlo también a nivel individual. La teoría de la defensa personal armada frente a un mundo hostil y agresivo del que, en último término, sólo cabría protegerse a tiros, conduce a la libre difusión de armas portátiles y genera fenómenos como la ola de pánico provocada en los alrededores de Washington por la acción de un asesino provisto de un simple fusil.

No se puede aspirar al desarme mientras, por un lado, los conflictos políticos se resuelvan mediante la guerra o la amenaza de ella y, por otro, los ciudadanos sigan creyendo que la principal garantía de su seguridad personal radica en las escopetas que cuelgan en las paredes del salón o el revólver cargado que guardan en la mesilla de noche.

Lo que más obstaculiza los pasos que, poco a poco y trabajosamente, se van dando en dirección al desarme mundial es una cultura profundamente arraigada en los usos y costumbres de muchos pueblos. Una cultura que, más que debilitarse, vemos reforzarse ante nuestros ojos. Por cada juego de ordenador que propone resolver problemas creativos, existen diez, o cien, que obligan a matar y exterminar a feroces enemigos, utilizando aberrantes panoplias de armas, a cual más cruel y destructiva. Una parte de nuestra juventud se educa con ellos. Recorrer las calles donde se concentran las salas de cine de nuestras ciudades permite contemplar en sus carteleras diversos modelos de pistolas y rifles apuntando al paseante.

No conviene engañarse. Igual que estamos observando estos días cómo las culturas teocráticas segregan forzosamente altos niveles de intransigente violencia, debemos reconocer también que las modernas culturas violentas desprenden un penetrante y deletéreo espíritu armamentista del que es muy difícil protegerse.

Alberto Piris es general de Artillería en la reserva y analista del Centro de Investigación para la Paz (FUHEM).

Tampoco contribuye a crear un ambiente propicio al desarme el criterio de que las armas, en manos de unos nefastas y letales, son en manos de otros beneficiosas y positivas.

sobre el concepto de innovación educativa

Santiago Sánchez Torrado

El término “innovación” aparece con mucha frecuencia –yo creo que excesiva– en el discurso educativo en sus múltiples formas y acepciones: programas, proyectos, planes de estudio, idearios... Puede ocurrir con él lo que ha pasado y sigue pasando con las “grandes palabras” de cualquier ámbito: que se desgastan y trivializan, se vacían por el uso incorrecto que se hace de ellas. No estará de más, por tanto, reflexionar sencillamente sobre el contenido de ese término y su proyección en la realidad docente y educativa.

El contexto actual de la educación nos per-

mite extraer algunas notas que pueden servirnos para situar la cuestión. Un primer punto es, a mi juicio, el de la relación entre los contenidos y las formas. Creo que asistimos a un empobrecimiento conceptual generalizado en el mundo educativo, favorecido por la avalancha de tecnificación informática. Sin caer en un esquematismo simplista, sin exagerar ni desprestigiar el valor instrumental de la informática en la tarea educativa, hay que decir que las “formas” y herramientas utilizadas –a veces con excesiva parafernalia y un cierto alarde– ahogan y empobrecen en ocasiones los “contenidos”. Y aunque éstos

tampoco eran antes muy notorios ni precisos, se ven ahora afectados y mermados por la coartada de la informatización. No hablo de memoria, sino que tengo en la cabeza momentos concretos de cursos, sesiones de trabajo, etc., en los que he participado que pueden confirmar lo que digo y que muestran esa pobreza de contenidos, esa falta de rigor revestida de presentaciones muy vistosas y aparentes, “modernas” y seductoras, pero carentes de valor de innovación.

Hay que añadir a esto el hecho de que las metodologías y las didácticas empleadas tampoco son especialmente innovadoras, sino que suelen consistir en una acumulación cuantitativa de información repetitiva y superficial, muchas veces sesgada y fragmentaria, más bien apabullante y poco reflexionada.

Todo lo cual está reclamando la necesidad de abordar análisis más penetrantes y específicos que, sin perder la perspectiva de conjunto de los problemas, permitan una profundización mayor en las cuestiones, un avance cualitativo en la consideración de los distintos aspectos que encierran y en la formulación de las propuestas a partir de tales análisis.

Otro tema importante es, a mi juicio, la relación entre innovación y voluntarismo, que parece adueñarse del panorama educativo. La innovación se fía a la iniciativa particular de determinados profesores o claustros más “audaces” o creativos; pero raras veces la Administración apoya estas iniciativas. El voluntarismo se opone –y con razón– a la generosidad, al entusiasmo y al rigor, cualidades que debe contener, en cambio, una verdadera “profesionalidad”, concepto que es preciso rescatar y decantar, haciéndolo más operativo. Pero la tendencia más correcta es, en mi opinión, la de estructurar y sistematizar lo más posible las iniciativas y experiencias particulares, coordinando y apoyando “desde arriba” de forma razonable lo que se realiza en la base y en la realidad diaria de aulas y centros, y que merece ser alentado y difundido.

Ilustración de Bente Olesen Nyström.



Para enriquecer y dinamizar estas experiencias e iniciativas, tiene también su importancia el aceptar e incorporar de buen grado las aportaciones que se realizan desde fuera del ámbito educativo que puedan mejorarlo sin desvirtuar su calidad específica y sin renunciar a las exigencias y requisitos de una auténtica profesionalidad docente.


QUÉ ES INNOVAR

A partir de este contexto, es posible aportar una cierta aproximación al concepto de innovación, que no es —a mi juicio— lo “novedoso” o lo “nuevo” por sistema, sino lo nuevo en un contexto concreto, insistiendo o profundizando en aspectos específicos, sectoriales, en dimensiones concretas de un tema.

Otra nota característica de la innovación es la exigencia de seleccionar o priorizar, no de añadir y de sumar. Muchos empeños de reforma o de innovación educativa fracasan por ese afán acumulativo de agregar cosas nuevas a las antiguas, queriendo mantener todo en pie al mismo tiempo sin suprimir lo caduco o secundario ni articular el conjunto de reflexiones operativas y de propuestas que resulten viables.

Creo que el concepto de innovación educativa se enriquece y perfila también con las notas o criterios siguientes:

- El equilibrio dialéctico entre la reflexión y la acción.
- La participación y cooperación, que se logran mediante el diálogo y el debate.
- El planteamiento de alternativas viables, o lo que viene a ser lo mismo: el valor asertivo o propositivo de la tarea educativa.
- La pluralidad y ductilidad (casi me atrevo a decir la perplejidad) frente a la rigidez dogmática y el radicalismo esquematizador y excluyente.
- La integralidad, la síntesis entre lo racional y lo emocional como capacidades básicas de la persona.
- La dimensión crítica y autocrítica.
- Y la apuesta por lo cualitativo y lo global frente a lo cuantitativo y fragmentario.

Se trata de meras notas indicativas, pero que pueden orientarnos y ayudarnos en la difícil tarea de educar con un efectivo talante innovador, más allá de las programaciones retóricas o de las declaraciones enfáticas. Y que pueden devolver al término “innovación” su virtualidad y eficacia. 

Santiago Sánchez Torrado es asesor técnico del Programa de Temas Transversales de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid.

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

eminencia gris

Tiene nombre de pelotari, pero no lo es. En absoluto. Más aún, Pedro Arriola tiene características que le separan de tan esforzada profesión. En primer lugar, es marido de Celia Villalobos, dama de verbo jocundo y desconcertantes opiniones; en segundo lugar, es discreto. Muchos dirán: “Pues claro, es algo así como un ex ministro consorte. Tiene que ser discreto como algunos reyes consortes”.

Pero no. Es discreto porque lo exige su profesión. Como al encargado de un burdel de lujo, le va en ello el negocio. Porque don Pedro es asesor, y nada menos que de don José Mari (por cierto, ahora que el nombre Josemaría es canónicamente correcto, ¿lo adoptará nuestro prócer local?). Le asesoró en la cosa de las privatizaciones, la vía rápida hacia la modernidad, y lo hizo tan bien que Telefónica le agradeció los servicios prestados nombrándole también asesor. Con esos clientes, no es de extrañar que la empresa de don Pedro pasó de tener pérdidas a ganar un montón de duros.

Eso está bien: todo el mundo tiene derecho a hacer unos ahorrillos para tener un digno pasar en la vejez. Además, es seguro que don Pedro es un agudo asesor que sabe compatibilizar los intereses de sus asesorados. Por ejemplo, sin duda supo intuir las merecidas aspiraciones a la grandeza histórica de don José Mari proponiéndole una boda de campanillas para su hija, lo que además permitiría revitalizar el negocio de Telefónica, incluido el sector internacional, a través de llamadas a los coleguillas del eje del bien. Más aún, es posible ver su mano en el asunto del *banderón*, símbolo de la unidad del mercado de las telecomunicaciones. Pero eso nunca lo sabremos, porque a don Pedro le han robado en su casa.

Él dijo que no le habían robado nada importante. Ahí se nota que no dice la verdad: los tipos como él siempre tienen algo importante en casa. Sería más de fiar si hubiera dicho: “Me han robado el tabor de la dinastía Ming que me regaló Martín Villa”, o “Me falta el cuadro de la familia Aznar firmado por Macarrón que me regaló el presidente”. Porque si no le falta eso, ¿qué le falta? Nadie entra en el chalet de un asesor de Aznar para ver si está bien decorado.

El pobre hombre debe estar en un ay. Por eso quizá asesoró a don José Mari para que dijera a raíz del atentado de Bali aquello de evitar que los malos tengan armas de destrucción masiva, mezclando Irak, como manda el amo, con Bin Laden o quien sea.

Pedro, majete, que no te pase nada. A ver si con estas historias nos vamos a encontrar con cosas como “Váyase señor Aznar”. 

los movimientos sociales como espacios de socialización antagonista

En el siguiente texto, su autor describe algunos de los rasgos mínimos que han de poseer los denominados movimientos sociales contemporáneos, rasgos que los diferencian de otras formas de hacer política, como pueden ser los partidos clásicos.

Francisco M. Paloma González

hasta el momento, científicos sociales e historiadores, desde diferentes sensibilidades analíticas, han sido incapaces de articular un consenso mínimo sobre el significado exacto del término “movimiento social” contemporáneo, fundamentalmente debido a una polarización entre los que defienden la novedad histórica de las formas de acción colectiva protagonizadas por feministas, ecologistas, pacifistas o estudiantes en el ciclo internacional de protesta de los años sesenta del siglo pasado, frente a los que no observan una quiebra sustancial de aquéllas con los rasgos caracterizadores de los ensayos emancipatorios del pasado (Ibarra, 2000). No es objeto principal de estas páginas entrar al detalle del porqué y del cómo de esta discusión internacional, pero, lógicamente, será necesario buscar una definición compartida, de mínimos, que clarifique descriptivamente de qué estamos hablando exactamente cuando nos referimos a los movimientos sociales frente a otras formas de “hacer política”, como los partidos o los grupos de presión.

Y de todas las definiciones de movimiento social elaboradas por la literatura especializada que podamos encontrar, fácilmente deduciremos de todas ellas una nota caracterizadora y vertebral de este complejo y poliédrico fenómeno (Casquette, 1998): los movimientos sociales son expresiones colectivas de una **voluntad** consciente de intervenir en el proceso de cambio social. Voluntad ésta expresada por colectivos e individuos situados en una posición subalterna respecto al

poder hegemónico –económico, político y/o cultural–, cuyo espacio de actuación preferido –pero no exclusivo– como lugar de socialización, y de representación es la calle–, esto es, el ámbito extrainstitucional.

Todos los movimientos sociales –denominémosles viejos, nuevos o novísimos– se han caracteriza como una forma colectiva de expresar el “poder de la calle” frente a las autoridades estatales y/o frente a otros actores de la sociedad civil –por ejemplo, los empresarios, los terratenientes, etc–, en tanto recurso último de todos aquellos colectivos sociales que han visto sus demandas excluidas del proceso político institucional, así como una manifestación pública sostenida de una insatisfacción social que puede exigir mejoras en las condiciones materiales de existencia (*derechos sociales y políticos*) y/o que puede ejercer activamente el derecho

a “tomar la palabra” para articular una narrativa específica, efectiva y alternativa a lo comúnmente aceptado de la vida social (*identidad cultural*).

EL FACTOR EMANCIPATORIO

De esta caracterización descriptiva de “movimiento social” contemporáneo, dos cuestiones aparecerán entrelazadas:

En primer lugar, los movimientos sociales intervienen para promover, impedir o neutralizar los efectos de un cambio social fundamental, por lo que en los objetivos de muchas organizaciones de movimientos sociales puede no estar favorecer un modelo “emancipador universal”, como plantean el ecologismo político, el pacifismo, el feminismo, el socialismo, el antirracismo, el nacionalismo cívico o la solidaridad internacional, sino conservar lo establecido (legal y/o convencionalmente) o, incluso, regresar a un pasado “idealizado” en términos restrictivos, como evidencia el movimiento neofascista que recorre últimamente toda Europa abanderando la lucha contra la “pérdida” de los derechos *nacionales* sólo para los *nacionales*, o como los movimientos reaccionarios antiecológicos en Estados Unidos. Estos ejemplos evidencian la inconsistencia de una caracterización necesariamente “progresista” de los movimientos sociales como forma de actuación colectiva o, del mismo modo, la inexactitud a la hora de considerar “movi-

Los movimientos sociales son expresiones colectivas de una voluntad consciente de intervenir en el proceso de cambio social.



En el Foro Social de Sevilla, junio de 2002.

miento social” exclusivamente a los movimientos sociales *alternativos*, esto es, cuyos objetivos *rompen los límites de compatibilidad sistémica* (Melucci, 1989; 1996) en términos de mayor igualdad social y de realización efectiva de un repertorio posliberal de libertades políticas y civiles (Casquette, 1998).

El factor emancipatorio se situará, por tanto, en el proyecto político-cultural de los actores sociales en cuestión, no en la movilización y sus características como forma histórica de acción colectiva. Igualmente, y más allá del debate sobre la precisión científica, la utilización ideológica del concepto de movimiento social como “progresista” sirvió – y sirve aún – para convertir a algunos movimientos sociales en los nuevos sujetos protagonistas de la liberación individual y colectiva bajo la impronta de los cambios estructurales de las sociedades posindustriales, pos-materialistas, posmodernas y posliberales, al auparlos al papel de auténticas alternativas a la partitocracia (democracia representativa) y al sindicalismo *institucionalizado* (pacto keynesiano capital-trabajo), otrora vinculados a los conceptos –en crisis– de clase y grupo de estatus (Wallerstein *et alii*, 1999). Ante el reformis-

mo y la consiguiente *domesticación* del mundo obrero, satisfecho con la consecución de ventajas *distributivas* desde la Segunda Guerra Mundial mediante el Estado Providencia, los (denominados) Nuevos Movimientos Sociales posteriores a 1968 se convirtieron –y se han convertido– para muchos *in actu* en los movimientos antisistémicos en el Occidente finisecular tras la crisis de los modelos socialdemócrata y comunista.

Desde entonces, esta lectura de los movimientos sociales en las sociedades industriales avanzadas como protagonistas de la “política emancipatoria” (Casquette, 1998) ha impedido reconocer en su justo valor el despliegue habitual de otros actos de protesta social por una amplia gama de colectivos sociales –por ejemplo, manifestaciones, huelgas, peticiones colectivas, sentadas, ocupaciones de edificios, etc–, en los que resultaba y resulta imposible observar muchas veces en ellos **rasgos subversivos o antisistémicos inmediatos** desde esa lectura restrictiva. Así, en las tres últimas décadas del siglo XX, en España se ha juzgado que los (nuevos) movimientos sociales o no han existido o han sido dignos de poca consideración por su debilidad estructural, al compararse con países del

entorno inmediato como Alemania, Italia o Francia, caracterizados por una dinámica societaria fluida y una vida asociativa fuerte, obviando con ello el proceso general de *rutinización* de la protesta social en todo el tejido social occidental.

Por ello, cuanto menos, esta perspectiva ha llevado a muchos activistas de países con dinámicas sociales supuestamente *débiles* a cierta desesperanza o incredulidad hacia el valor medular de múltiples manifestaciones de movilización colectiva en la transformación –material y cultural– de la sociedad, al no encontrar fácilmente los movimientos sociales deseados en la “realidad” cotidiana. “Ausencia” que, lógicamente, no estaba ni está en una sociedad civil estructuralmente conflictiva, sino de las consecuencias que se derivan de la utilización ideológica y analítica de un concepto que impide percibir qué se *mueve* –o que se puede mover *in potentia*– en una sociedad, más allá de una valoración ideológica sesgada de lo que es emancipador o no.

Así mismo, la caracterización mecánica y apriorística como “alternativos” de los nuevos movimientos sociales por antonomasia (ecologista, feminista, pacifista, etc.) no ●●●



En la manifestación del 28 de junio de 2002 en Madrid.

- ● ● favoreció el reconocimiento de las principales aportaciones de otros movimientos sociales –como el obrero– y otras formas de lucha popular impulsadas por diferentes colectivos y organizaciones sociales: la de constructores *en acción* de la identidad “ciudadanía” en tanto proyecto histórico de potenciación *en positivo* de espacios materiales y simbólicos de autodeterminación individual y colectiva.

EL FENÓMENO DE LA MOVILIZACIÓN

En segundo lugar, que lo político o material (Poder) y lo cultural o cognitivo (Identidad) no pueden dissociarse del fenómeno contemporáneo de la movilización. Los movimientos de oposición necesitarán conquistar y controlar espacios con el objeto de organizar sus actividades y reclutar a los activistas, sin estar expuesto a la represión del Estado, los capitalistas u otras agencias sociales de dominación. La naturaleza de este *espacio seguro* (Aminzade *et alii*, 2001) variará de caso en caso, según legislación nacional, costumbres locales o régimen político, pero consistirá en una cuestión esencialmente de Poder.

En el pasado, la utilización de los espacios relativamente aforados (recursos materiales e ideacionales) de la Iglesia católica fue un elemento básico en la lucha de la oposición antifranquista. Hoy día, lo es el uso del ciberespacio para la coordinación internacional de movilizaciones y la lucha por la protección de esta situación frente a la intrusión gubernativa. Pero, también, los movimientos sociales remiten a una cuestión de reconoci-

miento, de identidad, en cuanto ensayos colectivos orientados a lograr articular una forma propia y alternativa de observar, estar y hacer en el mundo, que pretende ser autónoma respecto a los códigos culturales dominantes. Algo que, lógicamente, no es patrimonio exclusivo de los nuevos movimientos sociales.

El mundo del trabajo, el viejo movimiento social por excelencia, no se reduce sólo a la dimensión *redistributiva*, pues la lucha por reconquistar y recrear el espacio público ocupado por las empresas tiene implícita una lógica antisistémica sustantiva: la lucha contra la visión neoliberal de lo social, «*que ha instalado en el razonamiento público esa ideológica contradicción entre eficacia y solidaridad*» (Estefanía, 2002), la cual sólo puede realizarse desde la fabricación autónoma por el mundo del trabajo de significados alterna-

Se trata de conectar políticamente con las claves culturales de la sociedad, de enraizarse en el entorno social, para imbricarse con esas culturas latentes de la desobediencia, para conocer qué se mueve en la sociedad y qué demanda ésta.


tivos al fundamento productivista de la economía-mundo capitalista de acuerdo con la *solidaridad colectiva*.

Como han propuesto Immanuel Wallerstein *et alii* (1999), los movimientos antisistémicos se erigen, fundamentalmente, a partir de una ruptura con el lenguaje derivado de la estructura de poder del sistema-mundo capitalista. En esta labor cultural, los movimientos emancipatorios no parten de la nada, sino que conectan con lo que podríamos denominar *coeficiente generacional*: como ha indicado pertinentemente Imanol Zubero (1996), la movilización colectiva “desde abajo” se fundamenta en la persistencia de subculturas activistas, de redes sociales capaces de asegurar la continuidad de las tradiciones cognitivas emancipatorias en los periodos de inactividad. El arraigo social de estos códigos culturales alternativos en estado de latencia operará como reserva de recursos culturales a la que generaciones sucesivas de activistas podrán acceder para poner en marcha protestas sociales –según la existencia de oportunidades políticas para actuar– y fabricar su propio relato de los acontecimientos sociales (Laraña, 1999).

LA LABOR CULTURAL O SIMBÓLICA

A partir de estas dos referencias, los movimientos sociales alternativos podrán caracterizarse como espacios de socialización antagonista, donde va conformándose, mediante la solidaridad colectiva, la identidad de nuevos *contrapúblicos subalternos* (Fraser, 2000), definidos por el uso del “poder de la

calle” para “tomar la palabra”. Como ha señalado Nancy Fraser, la lucha por la liberación ha de «concebir formas de afinar el dilema redistribución (socioeconómica) frente al reconocimiento (identitario-cultural)». No se trata tanto de localizar en la realidad lo que encaja en una definición apriorística de *alternativo*, desechando “lo restante”, cuanto de conectar políticamente con las claves culturales de la sociedad, de enraizarse en el entorno social, para imbricarse con esas *culturas latentes de la desobediencia*, para conocer qué se mueve en la sociedad y qué demanda ésta, con el objeto de coordinar proyectos político-culturales *policromados*, comprometidos en lograr una propia y alternativa manera de ver, estar y hacer en el mundo frente a las instancias hegemónicas.

Y el primer paso que ha de darse en esta línea es una labor de naturaleza cultural o simbólica: una praxis pedagógica en la insumisión razonable (Bourdieu, 2000), que no tiene temor a promover un modelo diferente de pensar lo social frente a lo convencionalmente aceptado como invariable en la naturaleza de las cosas, pero orientándose, desde lo real, hacia la consecución, dentro de los futuros posibles, del futuro menos malo para todos y cada uno (Ibáñez, 1997). 

Francisco M. Paloma González es investigador FPU-MEC del Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos de la Universidad Complutense de Madrid.

Bibliografía

- Aminzade, R. et alii (2001): *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Bourdieu, P. (2000): “La utopía razonada: contra el fatalismo económico”, *New Left Review* (edición en castellano), nº 0, enero, Akal, págs. 156-189.
- Casquette, J. (1998): *Política, cultura y movimientos sociales*, Bakeaz, Bilbao.
- Estefanía, J. (2002): “El fin de la permisividad”, diario *El País*, lunes 13 de mayo de 2002, págs. 17-18.
- Fraser, N. (2000): “¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era ‘postsocialista’”, *New Left Review* (edición en castellano), nº 0, enero, Akal, págs. 126-155.
- Ibáñez, J. (1997): *A contracorriente*, Fundamentos, Madrid.
- Ibarra, P. (2000): “Los estudios sobre los movimientos sociales: el estado de la cuestión”, *Revista Española de Ciencia Política*, nº 2, vol. 1, abril, Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración, págs. 271-290.
- Laraña, E. (1999): *La construcción de los movimientos sociales*, Alianza Editorial, Madrid.
- Melucci, A. (1989): *Nomads of the Present*, Temple University Press, Philadelphia.
- Melucci, A. (1996): *Challenging Codes. Collective Action in the Information Era*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Wallerstein, I. et alii (1999): *Movimientos Antisistémicos*, Akal, Madrid.
- Zubero, I. (1996): *Movimientos sociales y alternativas de sociedad*, HOAC, Madrid.

la desobediencia como virtud

Carlos S. Olmo

Si hubo un tiempo en que la obediencia a las normas dejó de ser una virtud, y está por ver si de verdad lo hubo, hoy los vientos soplan en sentido contrario, afianzando la idea de que lo democrático, lo ético, lo bueno, lo justo... es obedecer las leyes que emanan de los parlamentos y que sancionan —llegado el caso— los tribunales competentes.


Sin embargo, que lo legal, lo ético y lo democrático sean adjetivos con los que se pueda calificar a una misma cosa no significa que sean palabras o conceptos sinónimos, equiparables al cien por cien o intercambiables entre sí en cualquier situación.

Una ley puede ajustarse a los procedimientos vigentes para su gestación y, sin embargo, ser manifiestamente injusta. El proceso para su promulgación puede seguir al pie de la letra los mecanismos estipulados y, pese a todo, vulnerar elementales principios democráticos. Y lo mismo cabe decir de normas que no tienen rango de ley o de otras disposiciones u órdenes de la autoridad (edictos, autos, etc.)

Por eso, en la medida en que las instancias, organismos, herramientas o espacios para enmendar a los poderes responsables de esos desajustes entre ley y justicia no están a mano de la ciudadanía de a pie, o no son suficientes, o son ineficaces, o simplemente no existen, se abre un resquicio para la desobediencia justificable.

Porque la obediencia, en esos casos, no es una virtud, sino —en palabras de Lorenzo Milani— la peor de las tentaciones. Una tentación que, además, nos hace corresponsables de la injusticia en cuestión.

A una de las formas en que esa desobediencia se encarna se la califica de “civil”, para recalcar fundamentalmente su carácter ciudadano y democrático. Su justificación, en cualquier caso, no viene dada de antemano. Cada supuesto concreto exige una tarea de ponderación en que se analicen y sopesen los bienes jurídicos que hayan podido lesionarse, el grado de incidencia sobre los derechos de terceros, los derechos esgrimidos e incluso ejercidos por quienes desobedecen, la irreversibilidad de la incidencia o los daños de la norma impugnada, las formas y medios en que la desobediencia se exprese (colectiva, pública, no violenta...), etc.

Pero esa justificación, ética, política e incluso jurídicamente hablando, es posible. Y la desobediencia es, en ocasiones, una virtud; no sólo se ve así misma como legítima y demanda tolerancia, sino que es la más democrática y justa de las opciones y las actitudes. 

cooperación, inmigración y venta de material militar

A tenor de las políticas y criterios que el Gobierno del PP mantiene en relación con la inmigración, las propuestas provenientes de distintas instancias oficiales de aumentar la ayuda al desarrollo a fin de frenar la entrada de extranjeros en nuestro país no es, en opinión del autor de este texto, sino una excusa que oculta realmente el rechazo a los inmigrantes.

la realidad de una relación interesada

Carlos Gómez Gil

En los últimos años, el debate sobre la inmigración, sus causas y consecuencias se ha visto acompañado de continuas referencias a la necesidad de reforzar las políticas de ayuda y cooperación para el desarrollo. Se puede afirmar que no hay documento o informe, declaración o comunica-

do, responsable político o profesor de universidad que deje de mencionar la ayuda al desarrollo como una salvación mágica para detener las oleadas de personas procedentes de los países en desarrollo que se producen en la actualidad. Es evidente que se confunden las buenas intenciones con la realidad,

en tanto que se asignan a las políticas de cooperación y ayuda una capacidad económica y de transformación social que en modo alguno tienen, sin olvidar tampoco que su hipotética eficacia pueda y deba servir para detener los movimientos internacionales de población en un mundo globalizado en el



Cruzando el Estrecho (de Marruecos a Andalucía, 1993), fotografía de Natacha Martínez.

que los desplazamientos son una cualidad esencial del ser humano, además de un derecho básico y elemental.

La acentuación de los polos de riqueza y de poder, tanto entre los distintos países como en nuestras ciudades, junto a una expansión salvaje de una economía de libre mercado, ha creado unos espacios de desigualdad nunca antes conocidos en la Humanidad. Ante esta enorme brecha que establece diferencias gigantescas en todos los órdenes sociales, vitales, económicos, democráticos, demográficos y en las propias condiciones de vida más elementales, una cooperación menguante como la que actualmente se da, viciada por intereses económicos y estratégicos, orientada más a mantener la presencia e influencia de los países donantes que a luchar de forma enérgica contra la pobreza en todas sus causas y manifestaciones, bien poco puede hacer en unos países donde la huida se convierte en una cuestión de pura y simple supervivencia para millones de personas cada año.

En muchas ocasiones se escucha a personas con importantes responsabilidades y un talante progresista afirmar que la cooperación para el desarrollo es la mejor arma contra la inmigración. Semejante afirmación,

Se asignan a las políticas de cooperación y ayuda una capacidad económica y de transformación social que en modo alguno tienen.

además de ignorar el papel real de la inmigración, el funcionamiento de estas políticas de cooperación, así como la utilidad final de sus escasos recursos, parte de considerar a la inmigración como un problema que necesita frenarse. Para ello, se sostiene, nada mejor que favorecer en aquellos países en los que se producen mayores flujos migratorios unas condiciones de vida que actúen como elemento disuasorio para frenar la inmigración. Según esta teoría, cuan-

ta más cooperación se dé, menos inmigración se desencadenará. Esta ecuación, además de no ser matemática, olvida la dimensión humanitaria del fenómeno, ignora el reconocimiento del papel beneficioso de la inmigración, elimina derechos humanos básicos y pasa por alto el hecho de que no suelen emigrar las personas más pobres y vulnerables en los países en desarrollo.

Ciertamente, la cooperación al desarrollo, por muy efectiva y certera que sea, no podría transformar un complejo entramado de relaciones económicas y comerciales, de necesidades de financiación, de creación de recursos productivos y de dispositivos sociales que permitan un crecimiento sostenido en continentes enteros. El caso de la fuerte migración argentina hacia Europa que se produce en la actualidad es paradigmático, y demuestra bien a las claras cómo los fenómenos migratorios obedecen a causas mucho más complejas de lo que a veces suponemos.

Sin embargo, surge en la actualidad otra corriente de pensamiento verdaderamente conservador, encabezada por los Gobiernos de España e Inglaterra, que sostiene que debe cortarse la cooperación para el desarrollo con aquellos países que no hagan lo suficiente por detener los flujos migratorios en su país, ● ● ●

Inmigrantes extracomunitarios residentes en España, Ayuda Oficial para el Desarrollo ofrecida y material de defensa vendido por España a estos mismos países en el año 2000

Nacionalidades	Inmigrantes extracomunitarios	AOD (1) (millones de ptas.)	AOD (2) (millones de ptas.)	Venta material militar (millones de ptas.)
Marruecos	234.937	5.786,6	3.450,8	1.372,3
Ecuador	84.699	1.761,8	4.190,0	1,7
Colombia	48.710	266,4	-288,1	78,2
China	36.143	528,8	5.778,5	2.333,1
Perú	33.758	3.925,7	3.350,0	3,3
República Dominicana	29.314	1.446,3	2.847,9	31,8
Rumanía	24.856	-	-	4,8
Cuba	21.467	1.912,4	1.912,4	28,6
Argentina	20.412	442,5	-1.171,7	266,1
Argelia	15.240	209,2	562,9	346,7
Filipinas	14.716	1.307,9	1.146,4	122,2
Pakistán	14.322	20,4	142,8	5,0
Senegal	11.553	305,4	241,7	0,4
Polonia	11.342	-	-	627,8
Brasil	10.910	1.007,6	1.007,6	203,4
TOTAL	612.379	18.921,1	23.171,2	5.347,2

(1) AOD bilateral no reembolsable.

(2) AOD bilateral, incluyendo créditos FAD.

(3) Venta de material militar y de doble uso por España.

Fuente: Carlos Gómez Gil, a partir de datos de la Delegación del Gobierno para la Extranjería, del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Subdirección General de Comercio Exterior de Material de Defensa y Doble Uso.



● ● ● controlando sus fronteras y aceptando repatriaciones masivas (*). Utilizando este mismo criterio, España, un país que ha sido y sigue siendo de inmigración, y que todavía tiene más inmigrantes fuera de su territorio que dentro de él, tendría que ser penalizado, algo que a veces se nos olvida. Sin embargo, esta petición penalizaría aún más a países ya de por sí castigados por su extrema pobreza, al no tener condiciones de vida dignas para su población, al sufrir una huida masiva de la población joven y valiosa; y por si fuera poco todo ello, dejarían de recibir los escasos recursos de ayuda al desarrollo que percibían, precisamente como consecuencia de la situación en la que se encuentran. Es como si el hecho de ser pobres fuera merecedor de sanción, y para ello, nada mejor que dejar de ayudarles, a fin de que sean más pobres aún. Una

visión tan absolutamente etnocentrista como insolidaria, que, además, considera que estos países, pobres y sin recursos, deben servir por encima de todo a los intereses de los países occidentales.

RELACIÓN ENTRE INMIGRACIÓN Y AYUDA AL DESARROLLO EN ESPAÑA

No existen estudios de ningún tipo que nos aporten datos con el fin de conocer las relaciones existentes en estos momentos entre los países con mayores corrientes migratorias y las corrientes de ayuda que reciben de los países donantes. Por ello, es aventurado establecer relaciones tajantes y contundentes, algo que habrá que hacer en algún momento, para situar en sus justos términos causas y conse-

cuencias. A pesar de ello, vamos a tratar de valorar de forma general algunos indicadores referidos a España (ver cuadro de la página anterior).

Es cierto que los datos aquí contenidos necesitarían un mayor detalle para acometer análisis más pormenorizados y rigurosos. Por ejemplo, al hablar únicamente de residentes legales omitimos a los inmigrantes sin papeles, que aumentarían de forma apreciable el cómputo global en algunas nacionalidades. Al mismo tiempo, al referirnos únicamente a la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), no conocemos la utilidad final de ésta, y especialmente si se está destinando a la financiación de proyectos sociales de primera necesidad que pudieran repercutir en la población de forma directa o, por el contrario, si se emplea en otras actividades no prioritarias

para la población desde la perspectiva del desarrollo humano. Sin embargo, vamos a tratar de hacer una primera aproximación a esta relación, a través de unas sencillas preguntas.

¿Existe relación directa entre el volumen de inmigrantes y la ayuda recibida?

En términos generales, no. El caso más claro es Marruecos, un país que ha visto reducidos algunos importantes programas de ayuda, y que no percibe volúmenes de recursos acordes con la importante presencia de magrebíes en nuestro país o que salen cada año de allí. En el otro extremo tenemos a China, un país con un número de inmigrantes mucho menor, pero que, como consecuencia de la primacía de los intereses económicos y comerciales en su ayuda a través de los créditos de Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD), recibe, en términos globales, la cantidad más alta de AOD de España. Podemos ver también cómo Colombia ha sido en el año 2000 emisor de recursos a España, por importe de 288 millones de pesetas, al igual que Argentina, por valor de 1.711 millones de pesetas, junto a otros países como Argelia, Pakistán y Senegal, que han recibido cantidades muy pequeñas en concepto de ayuda para el desarrollo, lo que demuestra bien a las claras el divorcio que existe entre ambos criterios.

¿A qué se deben estas diferencias tan acusadas? A la importante presencia de los créditos FAD en la ayuda que reciben y que hace que fluctúen mucho las cantidades recibidas entre unos países y otros. Por otra parte, el hecho de que tengan que pagar estos créditos en años posteriores, con plazos de amortización muy largos, lleva a que se desajusten las cifras globales de ayuda que reciben, llegándose al punto de que incluso, como ha ocurrido con Colombia y Argentina, en lugar de recibir ayuda se conviertan en suministradores netos de dinero a España.

¿Se podría afirmar que, en el caso de España, la concesión de ayudas para el desarrollo puede frenar los procesos migratorios en los países receptores? Con las cantidades otorgadas y los programas que se vienen llevando a cabo, hasta el momento, radicalmente no. Por un lado, la fuerza de la inmigración es mucho mayor que toda la ayuda que puedan recibir, precisamente también por la potencia de las causas que la mueven. Al mismo tiempo, no se puede afirmar que las ayudas otorgadas hayan repercutido en una sustancial mejora de las condiciones de vida de los habitantes en las zonas de donde procede el mayor número de inmigrantes, algo que se ve con claridad en los casos marroquí

y argelino. Tampoco podemos olvidar el hecho, nada despreciable, de que en la cooperación española y en el propio Plan Director no exista la más mínima mención al codesarrollo, algo que en países como Francia viene siendo uno de los vectores nuevos de actuación en la política de cooperación internacional.

España sigue sin tener una adecuada política de extranjería, y ha optado por alimentar un caos continuo en el que se teje una relación de necesidad y rechazo hacia los inmigrantes, de atracción y repulsión, salpicado por continuos mensajes de racismo institucional que criminalizan a los inmigrantes y les achacan todo tipo de hipotéticas calamidades presentes y futuras. En este escenario, con las políticas y criterios que se vienen manteniendo, hablar de aumentar la ayuda al desarrollo para evitar que los inmigrantes vengan a España, como hacen numerosos responsables gubernamentales, no es sino una excusa que oculta como mensaje verdadero un rechazo profundo a la inmigración, junto a una visión meramente policial en la manera de abordarla. Dicho, además, por aquellos que año tras año dan menos ayuda y de peor calidad, sueña, cuando menos, a una gran mentira. Una más de las que se dicen sobre la inmigración.

DE LA COOPERACIÓN A LA VENTA DE MATERIAL MILITAR

Si vamos más allá del análisis y tratamos de conocer la relación entre los países con mayor presencia de inmigrantes en España, la ayuda para el desarrollo que reciben y el material militar que España vende a estos mismos Estados, tenemos algunos datos de interés. Así, a escala global, estos mismos 15 países en desarrollo habrían recibido de España en el mismo año de referencia, el 2000, material militar de defensa y doble uso por un importe de 5.347,2 millones de pesetas (32,12

millones de euros), una cifra importante que podría haber tenido otros usos más valiosos para el desarrollo de estos países. Así, si comparamos esta cifra con la ayuda bilateral no reembolsable que recibieron de España, representa el 28,2% de ella y un 23% de toda la AOD bilateral, es decir, una cuarta parte de ésta.

Por países, China y Marruecos son los dos que más ventas de material militar recibieron, que ascendió a 2.333 y 1.372 millones de pesetas respectivamente (14,2 y 8,2 millones de euros). El caso de Marruecos es particularmente llamativo, al ser el país con mayor número de inmigrantes en España. Polonia, Argelia y Argentina, tres países con importantes flujos migratorios hacia España, también destacan por el elevado importe de sus ventas, que se cifraron en 628 millones de pesetas (3,77 millones de euros) en el caso de Polonia, 347 millones de pesetas en el caso de Argelia (2,09 millones de euros) y 266 millones de pesetas para Argentina (1,6 millones de euros). En estos tres países concurre, además, el hecho de que la correspondencia entre la ayuda recibida de España y el material militar vendido por nuestro país acentúa aún más esta relación desigual, ya que Polonia no recibió cantidad alguna de España. Argelia recibió menos AOD bilateral no reembolsable (1,26 millones de euros) de lo que gastó en comprar armas a España (2,09 millones de euros); mientras que Argentina, país que atraviesa una gravísima crisis económica y social, pagó a España 7,04 millones de euros y, además, gastó otros 1,6 millones en comprar material militar.

A la luz de estos datos, parece quedar mucho más en entredicho la política de ayuda a los países con mayor presencia de inmigrantes en España. No existe ninguna línea de trabajo específica hacia ellos, sin que tampoco haya la más mínima actuación de codesarrollo, una actuación ausente por completo de la política de cooperación española. Por otro lado, la simple consideración de estos países como apetitosos mercados para la industria militar española parece oponerse a la construcción de un desarrollo social en ellos, necesitados de esfuerzos de estabilidad y de construcción de paz para evitar también que sus habitantes salgan de ellos como inmigrantes. ■

Carlos Gómez Gil es sociólogo, profesor asociado de la Universidad de Alicante y director técnico de la Fundación Alicante Acoge. Dirige el programa de cooperación internacional de BAKEAZ.

(*) Así fue defendido por José María Aznar y Tony Blair durante la Cumbre europea de Sevilla, celebrada con motivo del término de la presidencia española de la UE, en el mes de junio de este año.

La fuerza de la inmigración es mucho mayor que toda la ayuda que puedan recibir, precisamente también por la potencia de las causas que la mueven.

la integración laboral de personas con riesgo de exclusión

En el marco del Programa Operativo de Lucha contra la Discriminación del Fondo Social Europeo, se celebrará el Foro para la Integración Laboral de las Personas en Riesgo de Exclusión, organizado por el Comité Español para el Bienestar Social (CEBS), que preside Miguel Ángel Cabra de Luna. El CEBS es la sección española del Consejo Internacional del Bienestar Social (ICSW, por sus siglas en inglés), una organización internacional no gubernamental que opera en todo el mundo para la promoción del bienestar y desarrollo social.

La actividad del CEBS está enfocada al reconocimiento y la protección de los derechos fundamentales y la igualdad de oportunidades, y defiende la libertad de expresión y la participación y el acceso a los servicios sociales.

Según sus organizadores, el foro tiene como objetivo poner en marcha una plataforma de generación y debate de propuestas dirigidas a la mejora de la eficacia y calidad de las actuaciones y actividades de apoyo para la inserción sociolaboral de los colectivos en riesgo de exclusión. Para ello, creen necesario la sensibilización y difusión de nuevas políticas

y acciones encaminadas a prestar solución a las principales dificultades que encuentra el sector de ámbito social para dar un giro a sus intervenciones, desde el tradicional enfoque asistencial a la integración de políticas activas que la favorezcan.

ESPACIO DE ENCUENTRO Y DIÁLOGO

El Foro para la Integración Laboral de las Personas en Riesgo de Exclusión se presenta como espacio de encuentro y diálogo social de todos los agentes políticos, económicos y sociales en España, que podrán participar en el debate social, con los siguientes objetivos:

- Promover la participación y expresión de las personas que sufren la exclusión social.
- Asesorar con estudios e investigaciones a las autoridades para integrar la pobreza y la exclusión social.
- Presentar para conocimiento y coordinación los planes regionales y locales.
- Estudiar y analizar nuevas acciones y medidas que impulsen una interacción positiva y dinámica de la política económica, laboral y social.
- Presentar evaluaciones y análisis riguro-

sos de rentabilidad y eficacia de las actuales políticas.

- Ofrecer planteamientos estratégicos e innovadores más eficaces teniendo en cuenta los límites generales de los recursos.
- Potenciar el compromiso social del sector empresarial y la sensibilización y responsabilidad civil de todos los ciudadanos.

Los ejes temáticos que darán contenido, mediante el debate y las propuestas, a este foro social promovido por el CEBS se encuentran encuadrados en seis áreas: empleo, presentada por Vicente Mora; protección social (Ana Arriba); educación (Manuel Collado); vivienda (Luis Cortés); salud (Francisco Javier Moreno), y formación e inserción sociolaboral (Daniel Jover).

Este proyecto que ahora comienza a desarrollarse tiene como fecha de finalización el mes de octubre del próximo año. Durante este tiempo el foro de debate se mantendrá dinámico y actualizado mediante una página web y un foro interactivo destinado al visitante interesado por el intercambio de reflexiones, análisis y propuestas que se producirá en las distintas salas virtuales.

El foro interactivo estará reforzado por la celebración de dos encuentros estatales y la organización de seis seminarios de trabajo. La primera edición del foro estatal se convoca para el 14 de noviembre de este año en Madrid, y en él se llevará a cabo la presentación formal del proyecto, con exposición de estudios y propuestas para la inclusión sociolaboral, a organizaciones sociales, organismos públicos, administraciones, sindicatos, empresarios y participantes a escala estatal implicados en estos temas e interesados por ellos (*). También los promotores han diseñado un segundo encuentro como punto de llegada del periodo de reflexión y debate, con la elaboración y presentación de conclusiones y propuestas.

Los seis encuentros en forma de seminarios estarán constituidos por grupos de trabajo de las seis áreas ya mencionadas que recogerán los ejes temáticos. Durante esas reuniones, los participantes –un mínimo de 30 y un máximo de 50– investigarán, debatirán y recogerán información de actualidad sobre la realidad de la gestión de las ONG en materia de inserción sociolaboral. ▀

(*) Para más información, se puede llamar al teléfono 91 564 22 67 o consultar la página web: www.cebs-es.org



Zarandaja de Ferran Fernández.

VIII Conferencia de la Convención de los Humedales (Convenio de Ramsar)



Ecologistas en Acción

El Convenio de Ramsar es el único de los modernos convenios internacionales en materia de medio ambiente que se centra en un ecosistema específico, los humedales. Aunque, en origen, su principal objetivo estaba orientado a su conservación y uso racional en relación con las aves acuáticas, actualmente reconoce la importancia de estos ecosistemas en la conservación global y el uso sostenible de la biodiversidad, con importantes funciones.

Uno de los principales logros de este convenio ha sido la creación de la Lista de Humedales de Importancia Internacional, compuesta por 1.198 humedales de 133 países, que ocupan una superficie aproximada de 102,1 millones de hectáreas. Uno de los objetivos de este convenio es que para el año 2005 los sitios Ramsar alcancen los 2.000 humedales.

El Estado español ratificó la Convención de Ramsar en 1982 e inscribió en la Lista de Humedales de Importancia Internacional a los parques nacionales de Doñana y Tablas de Daimiel. A lo largo de estos años ha ido añadiendo otros sitios, hasta contabilizarse actualmente un total de 45, que abarcan un total de cerca de 170.000 hectáreas.

Entre los días 18 y 26 de noviembre se celebrará en Valencia la VIII Conferencia de las Partes de la Convención relativa a los Humedales de Importancia Internacional, conocida también como Convenio de Ramsar, por haberse firmado en esta ciudad iraní. Representantes de más de 130 países debatirán en esa conferencia sobre el futuro de las zonas húmedas del planeta, bajo el lema "Humedales: agua, vida y cultura".

Previamente a esta conferencia internacional, Ecologistas en Acción organizará una Conferencia mundial de ONG y comunidades locales sobre humedales, bajo el lema "Ramsar, 30 años después", donde, entre otras cosas, se realizará un análisis de las acciones de conservación y uso racional derivadas de la Convención en la conservación de los humedales, en sus 30 años de vida (*).

LOS HUMEDALES ESPAÑOLES

En el Estado español, el número y la superficie de las zonas húmedas han venido sufriendo una alarmante reducción. Se calcula que en la

Edad Media existían unas 500.000 hectáreas de humedales, pero a principios del siglo XIX sólo quedaban unas 280.000. Actualmente, el número aproximado de humedales es de 1.400, que suman un total de 114.000 hectáreas. Mientras que el 92% de nuestros humedales son de interior, en general de pequeñas dimensiones, son los costeros los que ocupan una mayor superficie, unas 104.000 hectáreas, según datos del Inventario de la Dirección General de Obras Hidráulicas (DGOH) de 1991. Sólo el 10% de nuestros humedales disfruta de algún nivel de protección.

Según un inventario elaborado por la DGOH entre 1989 y 1991, el 54% de los humedales se encontraban bien conservados, mientras que el 38% se encontraban alterados y el 8% degradados. Pero resulta evidente que en estos once años la situación ha empeorado ostensiblemente.

La intensiva destrucción de muchas de las zonas húmedas en los siglos pasados se ha debido a los programas de desecación para el aprovechamiento agrícola y el saneamiento de zonas con problemas de paludismo. Pero todavía hoy en día las zonas húmedas se ven gravemente amenazadas por la intensificación de la agricultura, que en ocasiones llega a provocar la destrucción del humedal para su conversión en cultivos, y que, más frecuentemente, lleva aparejada la extracción abusiva de aguas subterráneas y la contaminación por pesticidas y fertilizantes.

La segunda mayor amenaza la constituyen la construcción de infraestructuras y el desarrollo urbanístico, responsables de la alteración e incluso desecación de los humedales. Esta amenaza se cierne especialmente sobre las zonas húmedas costeras que coinciden con áreas de gran desarrollo turístico.

Otras muchas actividades humanas tienen, también, importantes consecuencias para estos ecosistemas. Por ejemplo, la caza no sólo provoca la muerte de miles de aves y molestias a la mayoría de la avifauna, incluidas las especies amenazadas, sino que envenena los humedales con cientos de toneladas de perdigones de plomo, causando la muerte de entre 50.000 y 75.000 aves todos los años. ■

(*) Toda la información referente a la conferencia mundial de ONG está disponible en www.nodo50.org/preramsar

Éxodo es una revista editada por el Centro Evangelio y Liberación. Su número 63, correspondiente a mayo pasado, está dedicado al malestar de la Justicia, e incluye textos como “Los españoles ante su Justicia”, de José Juan Toharia; “Corrupción de baja intensidad en la Justicia”, de Antonio García Paredes; “Teoría y práctica de la Justicia después del 11 de septiembre”, de José L. Segovia; “Manifiesto sobre el terrorismo de la injusticia”, de Benjamín Forcano, Rafael Díaz Salazar, Julio Lois y Evaristo Villar; o “Este mundo de la injusticia globalizada”, de José Saramago. De ese número, reproducimos a continuación su editorial. Dirección: c/ Fernández de los Ríos, 2, 3º izda. 28015 Madrid. Tlf.: 91 447 23 60. Web: <http://www.exodo.org>

El ámbito de la justicia no es nuevo en *Éxodo*. En reiteradas ocasiones hemos hecho incursión en él. Obligados siempre por la presión de la realidad social. Así, en 1994, cuando la corrupción política y la independencia del poder judicial hacían difícilmente creíble el principio constitucional de que «la justicia emana de la soberanía popular», salimos con este escueto título: “Hacer justicia” (número 24), intentando devolver al pueblo lo que “sus servidores” le estaban arrebatando. Pocos años más tarde, en 1998, y con otro color político en la Administración del Estado, cuando se proclamaba a bombo y platillo como código de la democracia el nuevo Código Penal, recientemente implantado, *Éxodo* apareció con otro título emblemático: “Las cárceles sobran” (número 44). Se denuncia-

ba en esta ocasión la creciente judicIALIZACIÓN de la vida ciudadana y el apreciable recorte de libertades individuales y colectivas, y ofrecíamos propuestas imaginativas y claras para hacer frente a las nuevas situaciones de injusticia y de alarma social. Por otra parte, difícilmente se entendería la orientación de *Éxodo* sin esta clave de la justicia que,



como telón de fondo, abre y cierra las programaciones de sus ya más de sesenta volúmenes.

“El malestar de la Justicia”, con el que abordamos nuevamente este tema, también nace en un contexto preciso. Desde todas las esquinas del planeta se está levantando un clamor sordo pidiendo justicia para tanta víctima olvidada y exigiendo alguna instancia mundial con capacidad para mantener a raya a pueblos tiránicos o fanatizados por líderes sin escrúpulos. Y dado que el actual estatuto de las Naciones Unidas mantiene a este organismo paralizado entre las veleidades del imperio y las arrogancias de un sionismo intolerante e intolerable, se clama, al menos, por un tribunal mundial que actúe sobre los crímenes de “lesa humanidad”.

En el marco más reducido de nuestra propia casa, la justicia, a

pesar del “Pacto Político por la Reforma de la Justicia” y los mayores vínculos con los tribunales europeos, sigue siendo un asunto pendiente y en muchos casos sangrante. No es éste el lugar para entrar en tópicos, pero la sensación que el ciudadano tiene de su Administración de justicia, y a pesar de los rasgos positivos que se advierten, es más bien “muy negativa”. Como se dirá en las páginas que siguen, se trata de «una Justicia lenta, hosca, distante, indiferente y altanera». Una Justicia que, como diría plásticamente monseñor Romero, siempre acaba, como la víbora, «mordiéndole el pie descalzo». Y esto es muy grave. Sobre todo para quienes apostamos, antes que por el mismo *sum cuique* (a cada uno lo suyo), por el derecho debido a quienes carecen de todo derecho, los indefensos o injusticiados. ■

carta al presidente Bush

Carta enviada al Presidente de los EE UU por Robert Bowan, obispo de la Iglesia Católica Unida de Florida, teniente coronel y ex combatiente de Vietnam. La traducción de esta carta circula por Internet, de donde la hemos recogido.

SEÑOR Presidente: Cuento la verdad al pueblo, señor Presidente, sobre el terrorismo. Si los mitos acerca del terrorismo no son destruidos, entonces la amenaza continuará hasta destruirnos por completo. La verdad es que ninguna de nuestros millares de armas nucleares pueden protegernos de esa amenaza. Ni el sistema de “guerra en las estrellas” —no importa cuán técnicamente avanzado sea ni cuántos trillones de dólares se hayan gastado en él— podrá protegernos de un arma nuclear traída en un barco, avión o auto alquilado. Ni siquiera ningún arma de nuestro vasto arsenal, ni siquiera un centavo de los 270 billones de dólares gastados por año

en el llamado “sistema de defensa”, puede evitar una bomba terrorista; esto es un hecho militar.

Como teniente coronel retirado y frecuente conferenciante en asuntos de seguridad nacional, siempre cito el Salmo 33: “Un rey no está a salvo por su poderoso ejército, así como un guerrero no está a salvo por su enorme fuerza”. La reacción obvia es: “¿Entonces, qué podemos hacer? ¿No existe nada que podamos hacer para garantizar la seguridad de nuestro pueblo?” Existe. Pero para entender eso, precisamos saber la verdad sobre la amenaza.

Señor Presidente, usted no contó al pueblo americano la verdad sobre por qué somos el

blanco del terrorismo, cuando explicó por qué bombardearíamos Afganistán y Sudán. Usted dijo que somos blanco del terrorismo porque defendemos la democracia, la libertad y los derechos humanos del mundo. ¡Qué absurdo, señor Presidente! Somos blanco de los terroristas porque, en la mayor parte del mundo, nuestro Gobierno defendió la dictadura, la esclavitud y la explotación humana. Somos blancos de los terroristas porque somos odiados. Y somos odiados porque nuestro Gobierno ha hecho cosas odiosas. ¿En cuántos países agentes de nuestro Gobierno depusieron a líderes popularmente elegidos, sustituyéndolos por dictadores militares, marionetas deseosas de ven-

der a su propio pueblo a corporaciones norteamericanas multinacionales?

Hicimos eso en Irán cuando los *marines* y la CIA derrocaron a Mossadegh porque él tenía la intención de nacionalizar el petróleo. Y lo sustituimos por el sha Reza Palhevi, y armamos, entrenamos y pagamos a su odiada guardia nacional —la *Savak*—, que esclavizó y embruteizó al pueblo iraní para proteger el interés financiero de nuestras compañías de petróleo. Después de eso, ¿será difícil de imaginar que existan en Irán personas que nos odien?

Hicimos lo mismo en Chile, hicimos lo mismo en Vietnam, más recientemente intentamos hacerlo en Irak. Y, claro, cuán-

tas veces hicimos eso en Nicaragua y en otras repúblicas de América Latina.

Una vez tras otra hemos destituido a líderes populares que deseaban que las riquezas de su tierra fueran repartidas entre el pueblo que las generó. Nosotros los reemplazamos por tiranos asesinos que venderían a su propio pueblo para que, mediante el pago de abultadas propinas para engordar sus cuentas particulares, las riquezas de su propia tierra pudieran ser tomadas por la Dominó Sugar, la United Fruit Company, la Folgers. Y por ahí va todo.

En cada país, nuestro Gobierno obstruyó la democracia, sofocó la libertad y pisoteó los derechos humanos. Por eso somos odiados en todo el mundo. Por eso somos el blanco de los terroristas.

El pueblo de Canadá disfruta de la democracia, la libertad y los derechos humanos, así como el pueblo de Noruega y Suecia. ¿Usted escuchó hablar de que embajadas canadienses, noruegas o suecas hayan sido bombardeadas?

Nosotros no somos odiados porque practicamos la democracia, la libertad o los derechos humanos. Somos odiados porque nuestro Gobierno niega esas



cosas a los pueblos de los países del Tercer Mundo, cuyos recursos son codiciados por nuestras corporaciones multinacionales. Ese odio que sembramos se volvió en contra nuestra, para asombrarnos, en forma de terrorismo, y en el futuro, el terrorismo nuclear.

Una vez dicha la verdad sobre por qué existe la amenaza y una vez entendida, la solución se torna obvia. Nosotros necesitamos cambiar nuestras costumbres. Librémonos de nuestras armas nucleares (unilateralmente si es preciso) y mejorará nuestra seguridad. Alterando drásticamente nuestra política exterior, la asegurará. En lugar de enviar a nuestros hijos e hijas a todo el mundo para matar árabes de


modo que podamos tener el petróleo que existe debajo de sus arenas, deberíamos mandarlos para que reconstruyan sus infraestructuras, proveerlos de agua limpia y alimentar a sus niños hambrientos.

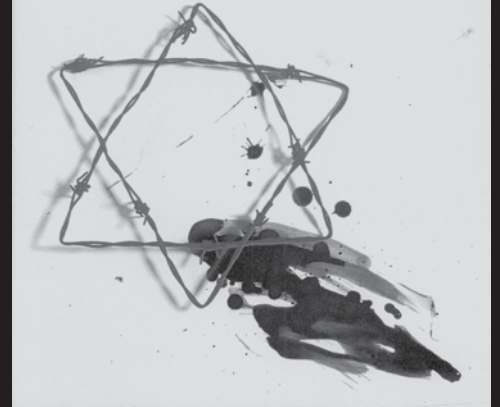
En vez de continuar matando diariamente a millares de niños iraquíes con nuestras sanciones económicas, deberíamos ayudar a los iraquíes a reconstruir sus centrales eléctricas, sus estaciones de tratamiento de agua, sus hospitales, y todas las otras cosas que destruimos y les impedimos reconstruir con sanciones económicas.

En lugar de entrenar terroristas y escuadrones de la muerte, deberíamos cerrar la Escuela de las Américas.

En vez de sostener las revueltas, la desestabilización, el asesinato y el terror alrededor del mundo, deberíamos abolir la CIA y dar el dinero que ella gasta a agencias de asistencia.

Resumiendo, deberíamos ser buenos en lugar de malos. Y de serlo, ¿quién iría a intentar detenernos? ¿Quién nos iría a odiar? ¿Quién nos iría a querer bombardear?

Ésa es la verdad, señor Presidente. Eso es lo que el pueblo norteamericano precisa escuchar. 



Número 27. Julio de 2002

3. Folga, mentiras e ponto de inflexión, *Xabier Paz*.
4. Viaxe pola X Asemblea do BNG, *Xesús Veiga Buxán*.
6. Eleicións a Cámaras Agrárias, *Lidia Senra*.
8. A desigualdade dun proceso de paz, *Marta G. Cabrera*.
16. Apatía e abstención non son as dúas caras dunha mesma moeda, *Nelson Quinteiro Roa*.
18. Un camiño alternativo, *Severino Rodríguez*.
20. De Punta Promontório a Caneliñas: unha ría cun futuro aínda máis estreito, *L. F.*
22. A calidade do ensino como excusa, *Consuelo Campos Acedo*.
25. Non á LOU. Crónica dun histórico movemento estudantil, *Nelson Quinteiro*.
28. Stephen Jay Gould, *Daniel Soutullo*.
31. A non-ciencia da natureza humana, *Stephen Jay Gould*.
36. Crónica do ciclo de conferencias de Inzar.
38. Entrevista a Luís Tosar, *Rosabel Candal e Bocixa*.
46. Algunhas novidades musicais.

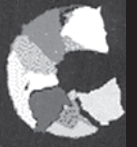
TRABAJADORA

En su número 5, de septiembre de 2002, la revista *Trabajadora*, editada por la Secretaría Confederal de la Mujer de CC OO, publica un informe de Carmen Briz que lleva por título "Trabajos femeninos, trabajos en precario", del que reproducimos este dibujo. Dirección: c/ Fernández de la Hoz, 12, 3ª. 28010 Madrid. Tlf.: 91 702 80 95. E-mail: trabajadora@ccoo.es



"El único empleo estable que he podido encontrar es el de funámbula".

PENSAMIENTO CRÍTICO



Octubre de 2002

**Pensamiento crítico
para una acción solidaria,
Comprender el mundo
para transformarlo**

Anteriores

Publicaciones

Libros

**Para contactar con
Pensamiento Crítico**

pensamientocritico@pensamientocritico.org

Declaración de la Asociación Americana de Juristas sobre los peligros para la paz y la seguridad internacional.

Fabio Muzi Falconi
Definición de socialismo

Fabio Muzi Falconi
Definición de socialismo: el sansimonismo

Francisco Castejón
Cumbre de Johannesburgo: sin avances desde Río

Fabio Muzi Falconi
Definición de socialismo: Pierre Leroux (1797-1871)

Susan George
We are not "anti-globalisation"

Ángel Rodríguez Kauth
La deuda pública explicada a neófitos: por qué no hay que pagarla

Manuel Llusia
La ilegalización de Batasuna

Gore Vidal, Robert Altman, Susan Sarandon y Noam Chomsky
entre los más de cuatro mil firmantes
Llamamiento de

Teboho Maitse
Género y racismo

intelectuales y artistas de EE UU a la resistencia contra la guerra

Guillermo Múgica
Todos los derechos de todos (y de todas)

Javier Villanueva
Mesías, mártires y terroristas

[Libros](#) [Otros artículos](#) [Publicaciones](#) [Inicio](#)

www.pensamientocritico.org

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 40 euros, 55 euros (cuota de apoyo).

EXTRANJERO (vía aérea): 67 euros.

FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
Calle: N.º: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA:

SUCURSAL N.º:

POBLACION:

ENTIDAD

OFICINA

CONTROL

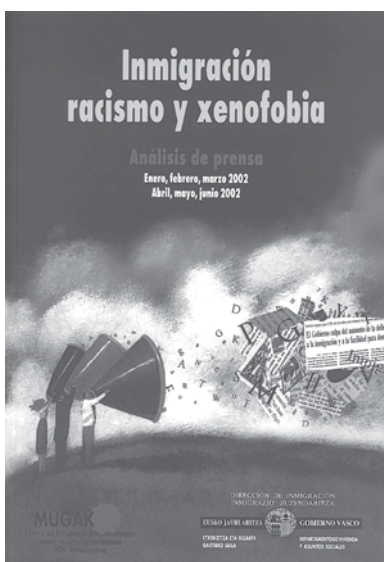
NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA

PROVINCIA

FIRMA

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: P/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

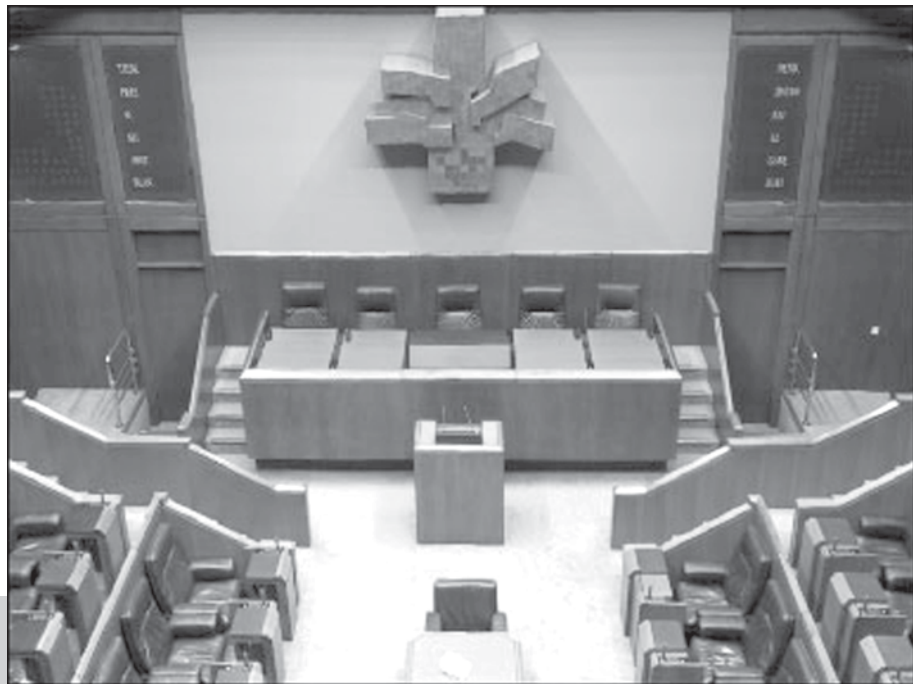
BIEN Y XENOFOBIA RACISMO Y XENOFOBIA INMIGRACIÓN



Con un análisis de lo publicado en relación con la inmigración durante el primer semestre de 2002 en diarios de difusión en el País Vasco y Navarra, tanto de ámbito estatal como locales, da comienzo una publicación trimestral y gratuita de la revista vasca *Mugak*, que edita el Centro de Estudios y Documentación sobre Racismo y Xenofobia, con el apoyo de la Dirección de Inmigración del Gobierno vasco. Dirección: c/ Peña y Goñi, 13, 1º. 20002 San Sebastián (Guipúzcoa). Tlf.: 943 321811. E-mail: hiruga01@sarenet.es

el plan de Ibarretxe

un nuevo pacto político para la convivencia



Salón de plenos del Parlamento de la Comunidad Autónoma Vasca.

El plan presentado por el lehendakari del Gobierno vasco, Juan José Ibarretxe, dirigido a la pacificación y normalización de la sociedad vasca, ha sorprendido tanto a la clase política como a los creadores de opinión pública. Sin embargo, sus fundamentos no parecen nuevos. Muchas de sus ideas se encuentran en su último programa electoral o en el plan de Ardanza. Ciertamente, se trata de un plan ambicioso, que colma prácticamente las aspiraciones del nacionalismo vasco, como señala Javier Villanueva, autor del texto de este informe, en el que se analiza críticamente esta propuesta.

crítica al plan de Ibarretxe

Javier Villanueva

1. Entraré en harina directamente. El plan-propuesta de cambio presentado hace un mes por el *lehendakari* Ibarretxe me ha producido, de entrada, una sensación ambivalente. Tal cual está ahora mismo, sin tocarle una letra, no podría apoyarlo sin más, porque no comparto aspectos importantes de él, o me siento excluido incluso ante ciertas formulaciones u opciones. Pero tampoco podría rechazarlo, porque contiene valores, ideas y propuestas con las que me he identificado desde mi más tierna juventud.

2. El plan de Ibarretxe ha sorprendido a la clase política y a los creadores de opinión pública, a mi juicio sin demasiado motivo. Reconozco que su presentación formal desde la máxima figura institucional vasca, el *lehendakari*, o el que descansa en unos pilares propios y particulares de la ideología del nacionalismo vasco, y, sobre todo, esa inquietante combinación entre la amenaza latente y persistente de ETA y unos plazos de tiempo perentorios, motiva sobradamente la sorpresa de muchos. Pero, para mi gusto, lo único realmente nuevo y sorprendente es que ha puesto un plazo de consecución (en los dos próximos años) y unas ruedas (un procedimiento concreto para la reforma legal del Estatuto) a un mensaje ideológico reiteradamente presente en todas las manifestaciones públicas del PNV en los últimos años.

Basta seguir la pista del PNV en los últimos cuatro años para toparse un día sí y otro también con los mismos fundamentos que sirven de cimiento al plan de Ibarretxe: a) que ya han pasado 25 años desde la transición y ya es hora de un cambio hacia un marco político de

más autogobierno y de un autogobierno más “garantista” y “soberanista”; b) que la clave principal de ese cambio es el reconocimiento, de una u otra forma, del derecho de la sociedad vasca a definir su futuro; c) que todo ello debe encuadrarse dentro de un plan ambicioso de pacificación y normalización de la sociedad vasca. Estas mismas ideas u otras muy similares se encuentran en el programa electoral de 2001, y antes en el manifiesto “*Ser para decidir*”, y antes en el *plan Ardanza*, por citar tres documentos relevantes.

Por otra parte, tampoco creo que debería haber sorprendido la exigencia de un nuevo pacto con el Estado español basado en el estatus de libre asociación y en la soberanía compartida. En los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, ambos conceptos se encuentran, tal cual, en los escritos y en la actuación política de líderes del PNV como José Antonio Aguirre, Manuel Irujo o Javier Landá-buru. Mientras que si se va hasta los orígenes, el plan-propuesta de Ibarretxe viene a ser una síntesis de las dos interpretaciones principales del foralismo por parte del nacionalismo vasco, aunque está más próxima a la versión de Arturo Campión que a la de Sabino Arana. Para Campión, más bilateral y pactista, el fue-ro es

...**Tampoco podría rechazarlo, porque contiene valores, ideas y propuestas con las que me he identificado desde mi más tierna juventud.**

autogobierno y pacto federal con España, mientras que Arana acentúa el carácter separatista y unilateral de aquél.

3. El de Ibarretxe no es un plan de poca monta. Todo lo contrario. Se ha dicho que es un programa de máximos, y es verdad. A mi juicio, es un programa ambicioso que cubre prácticamente todas las aspiraciones del nacionalismo vasco. Más allá de lo planteado ahora por Ibarretxe, no queda más que la utopía del *Zazpiak bat!* (1), o la independencia estatal a la vieja usanza, o el acceso a una Europa federada de los pueblos “sin pasar por Madrid” (2).

El plan de Ibarretxe situaría el autogobierno en el techo máximo posible dentro del mundo real en que vivimos, más o menos entre un sistema político de federalismo plural o multinacional y los sistemas confederativos. De poder llevarse a cabo, tal cual lo enunció el *lehendakari*, habría más autogobierno en campos tan importantes como la presencia en los órganos de la Unión Euro-pea o contar con una administración de justicia “propia”. En segundo lugar, se blindaría el autogobierno con un sistema bilateral de garantías, como en los sistemas federativos. Tercero, el autogobierno se insertaría en un marco estatal distinto al actual, expresamente plurinacional. Cuarto, y lo más importante acaso para muchos, el autogobierno adquiriría un estatus de reconocimiento que no se da ahora, con elementos político-simbólicos como el derecho de la sociedad vasca a ser consultada o la posibilidad de contar con sus propias selecciones deportivas, por ejemplo.

4. No es este tipo de aspiraciones políticas ni el estatus de libre asociación o la demanda de soberanía compartida lo que le achaco al plan de Ibarretxe. No sólo no me causan ninguna zozobra, sino que las comparto y también las tengo por mías, matiz arriba matiz abajo. Es más, si Ibarretxe opta por adentrarse en el camino de la “Declaración de Barcelona” (de acumular la fuerza necesaria para transformar el Estado español y la cultura pública española en un sentido netamente plurinacional) más que en el de Quebec (3), o se inspira en el fuerismo federalista de Arturo Campión más que en el primer Sabino Arana, como así parece por algunos guiños del texto, creo que habrá elegido un itinerario más atinado para satisfacer al máximo posible

todo lo que hay de justo y conveniente en las aspiraciones aberza-les, habida cuenta de la sociedad vasca realmente existente.

Más allá de mis sentimientos y opciones, entiendo que esas aspiraciones están muy arraigadas en todo el mundo del nacionalismo vasco, tras un siglo de recorrido. No es fácil establecer cuál es su representatividad real, pero ha de reconocerse al menos que es bastante representativa del aire predominante en este momento en las élites del nacionalismo vasco, y que éstas a su vez ●●●

(1) Esta expresión significa "Las siete en una", las cuatro situadas en el Estado español (Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra) y las tres de Francia (nota de la Redacción).

(2) Utilizo en este caso el término utopía en su sentido etimológico, lo que no tiene lugar ahora, esto es, en las circunstancias actuales, para las generaciones actuales, porque ahora no existe una sociedad vasca mayoritaria ni en Vizcaya ni en Álava que considere esas tres cosas un bien incuestionable y esté dispuesta a conseguir las con todas sus consecuencias, aunque sí hay una masa crítica suficiente en el conjunto de la CAV como para poder plantearlas como aspiración de una parte significativa de la población. Mucho menos, claro está, en Navarra o Iparralde, donde su representatividad es tan escasa que se acentúa de forma más que evidente su imposibilidad. Desde el punto de vista de su viabilidad, la última de las tres (la posibilidad europea) será menos "utópica" que las otras dos a medida en que avance en el plano político la integración europea. Pero ese tiempo no se vislumbra como posible hasta dentro de una o dos generaciones; ahora, habrán de pasar unos cuantos años para que se digiera la ampliación prevista a 25 miembros.

(3) Dicho sea de paso, a propósito de estas metáforas, que el camino "soberanista" del nacionalismo quebequés ni siquiera ha resultado viable en un país incomparablemente más homogéneo que el nuestro. En su caso, la comunidad francófona que comparte lengua, cultura, identidad y un mismo origen alcanza al 80% de su población.



Arturo Campión.

el discurso de Ibarretxe

El discurso del *lehendakari* en el Parlamento vasco, en el que presentó su *Plan*, estaba estructurado en cinco apartados. En el último es en el que desarrollaba su propuesta de "... un nuevo pacto político para la convivencia". Recogemos aquí el comienzo del discurso y algunos textos de la segunda parte, titulada "Nuestro compromiso con la normalización política y la convivencia", en concreto: la introducción y parte del apartado 5°.

Apartado 1°: *Una alternativa de futuro para la sociedad vasca*

1. *Violencia, autoritarismo, exclusión: "Los túneles hacia el pasado"*

Los últimos acontecimientos están poniendo de manifiesto la grave situación de crispación social y de enfrentamiento a la que se está empujando a la sociedad vasca.

La sociedad vasca refrendó mayoritariamente en las elecciones del 13 de mayo, en las que participaron 8 de cada 10 ciudadanos y ciudadanas vascas, un camino para la esperanza, una alternativa de futuro.

En contra de esta voluntad mayoritaria se están posicionando fuerzas que se empeñan en bloquear el camino. Que no plantean soluciones. Que no presentan alternativas de futuro.

El presente curso político se inicia marcado por el recrudecimiento de la violencia, el autoritarismo y la ilegalización de Batasuna. Tres túneles que se empeñan en devolvernos al pasado y en introducirnos en una espiral de división y confrontación. [...]

2. *Paz, convivencia, solidaridad, "La alternativa de futuro"*

Frente a la espiral de la violencia y el terrorismo, y frente a la espiral del autoritarismo y la exclusión, la sociedad vasca ha apostado por una alternativa de futuro construida sobre tres ejes:

- La construcción social de Euskadi.
- El respeto a la vida y a los derechos humanos.
- El respeto a la voluntad del Pueblo Vasco.

Tres ejes sustentados en tres compromisos:

- Un compromiso social, clave del bienestar.
- Un compromiso ético, clave de la paz.
- Un compromiso democrático, clave de la convivencia.

Éstos son los ejes y los compromisos que sustentan el programa de Gobierno apoyado por tres partidos que representan el cauce central de la sociedad vasca. [...]

...

Introducción. *El respeto al derecho del Pueblo Vasco a ser consultado para decidir su propio futuro: clave de la normalización política y de la convivencia*

En la primera parte de mi intervención he desarrollado el compromiso del Gobierno para construir un país moderno, competitivo y solidario, como clave del bienestar de todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas vascas.

Asimismo, he planteado nuestro compromiso ético para liderar una sociedad comprometida con la defensa de los derechos humanos de todas las personas, como clave fundamental de un proyecto de Paz.

En esta segunda parte de mi intervención voy a plantear el tercer eje en el que se sustenta la alternativa de futuro que proponemos para la sociedad ●●●

● ● ● son una referencia fundamental en las opiniones y opciones de una parte importante de la población, digamos que la mitad de ella más o menos si nos atenemos al voto a partidos aberzales en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV). Al margen de mis discrepancias con su plan-propuesta, creo que se debe reconocer a Ibarretxe su indiscutible legitimación democrática para hacerlo, tras los resultados del 13 de mayo del año pasado, y que se merece una respuesta cuando menos respetuosa y razonada.

5. No comparto en absoluto una de las premisas fundamentales del plan de Ibarretxe, el meollo de su *por qué y para qué*. Me refiero al concepto de “normalización política” de la sociedad vasca y a la unión obligatoria de ese concepto de “normalización” y lo que todo el mundo entiende por “pacificación”. No estoy de acuerdo con el contenido que asigna a esos términos y mucho menos con su encadenamiento lógico.

En el discurso de Ibarretxe, el primer paso es una amalgama dramatizada [1] que junta churras y merinas: «*Así no podemos seguir*», «*no es posible que no tengamos salida como pueblo*», «*estoy convencido de que hay salida al problema de terrorismo y normalización que padece Euskadi*», «*lo que crea incertidumbre es no hacer nada*». En el siguiente paso, como si sacara el conejo

de la chistera, introduce un concepto de normalización política [2] que equivale a la solución del contencioso político vasco («*La normalización política no vendrá hasta que no se negocie con profundidad y garantías un modelo de relación entre Euskadi y el Estado*») y lo asocia [3] obligatoriamente a la pacificación. De modo que la cosa desemboca en la advertencia de que no habrá pacificación si no se da *esa* normalización. Cuyo alcance se detalla minuciosamente en dos apartados del plan de Ibarretxe: a) el apartado 4, en el que se concretan las medidas propuestas – en 19 diferentes materias– para «*profundizar el compromiso democrático por el cumplimiento íntegro del Estatuto*»; b) el apartado 5, en el que se expone propiamente el proyecto de un nuevo pacto de relación con el Estado.

Entender por normalizar lo que entiende el *lehendakari* es abusivo y falsea de raíz la realidad actual de la sociedad vasca. Dicho con todos los respetos, me parece una distorsión absoluta del lenguaje y poner el mundo del revés.

Es verdad que hay un conflicto político por resolver y que el nacionalismo vasco no está cómodo en el régimen actual de las autonomías o en que “Madrid” le represente en la Unión Europea. Pero no es menos cierto que ese conflicto político no encaja bien, a mi juicio, en el término de normalización. Creo

que no casa bien hablar de un asunto de normalización cuando nos referimos a cualquiera de las facetas de ese conflicto político, como la congelación de algunas transferencias pendientes o el asunto del cumplimiento íntegro del Estatuto (4) o la insatisfacción del nacionalismo vasco por los límites intrínsecos del Estatuto y de la Constitución en relación con sus aspiraciones, etc. Estos aspectos del conflicto político pueden generar cabreo, insatisfacción, frustración... pero hay que violentar mucho el lenguaje para concebirlos como un ejemplo de la falta de normalización política. Mientras que, por el contrario, el concepto de normalización política tiene hoy pleno sentido si lo referimos estrictamente al fenómeno de la persistencia de ETA, y, en relación con ello, a la plena integración del llamado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) en el sistema político. Eso es lo único que queda por “normalizar”, tras 25 años desde la transición posfranquista en los que, si se mira bien, se ha dado *la vuelta a la tortilla* completamente en la CAV.

Con la restauración del autogobierno vasco por el nuevo régimen democrático español empezó a recuperarse la normalidad. Luego, con el paso del tiempo y en la medida en que se fueron asentando tanto la democracia española como el autogobierno vasco, todo se fue “normalizando” y fue aflorando el cambio que se había producido en algo más de 20 años en toda su dimensión; un cambio espectacular si se tiene en cuenta el punto de partida: la situación de sojuzgamiento y exclusión bajo el régimen franquista.

Hoy día no tiene sentido tachar de anormalidad una situación caracterizada por la hegemonía de los partidos aberzales en casi todas las instituciones, con todo lo que ello supone: un cambio profundo en la composición de las élites o en la generalización de la enseñanza en euskera para la gran mayoría de la población escolarizada; una Hacienda y un sistema financiero propios de un nivel casi estatal; una policía propia, la Ertzaintza; potentes medios de comunicación públicos, etc. De modo, que hoy día, por tanto, ya sólo queda lo de ETA por normalizar, si es que queremos darle un sentido inteligible a las palabras. A partir de ahí, lo de menos es el nombre de la cosa, si normalización o pacificación, y lo importante es que defina-



Pintadas (Gómez en una diana, PP vais a morir, Gora ETA) en un comercio de San Sebastián (octubre, 2002).

El plan-propuesta de Ibarretxe viene a ser una síntesis de las dos interpretaciones principales del foralismo por parte del nacionalismo vasco.

mos bien su contenido. A mi juicio, su contenido debe referirse a ese proceso seguramente complejo y poliédrico que incluye en un lote único: abandonar las armas, aceptar plenamente las vías políticas y democráticas, reparar a las víctimas, resolver la situación personal y la integración laboral y social de los miembros de ETA...

6. No comparto tampoco la angustiada dramatización del conflicto político entre el nacionalismo vasco y el Estado español, otra clave fundamental del plan-propuesta de Ibarretxe: «*Así no podemos seguir*», «*no es posible que no tengamos salida como pueblo*», etc.

En mi opinión, también es una distorsión grave respecto a la realidad actual de la sociedad vasca dramatizar de esa forma el contencioso político. Franca-mente, esa angustiada dramatización del conflicto político está fuera de lugar y es como poner las cosas del revés si nos atenemos estrictamente al conflicto político y separamos todo lo que está ●●●

(4) Este asunto es lo suficientemente enrevesado como para que no se pueda despachar en una simple nota. Ahora quiero fijarme tan sólo en dos aspectos. Uno, la extrema vulnerabilidad de la autonomía ante el capricho o la arbitrariedad de la autoridad central de turno. Creo que esa fragilidad es un ejemplo del problema tal vez más importante del actual Estatuto. Pero no puedo obviar que este déficit real de garantías suficientes de la autonomía se ha complicado extraordinariamente a partir de la identificación del centro con lo estatal y de los gestores principales de la autoridad autonómica vasca (estoy pensando en el PNV y EA) con lo no estatal o muy alejado del Estado, e incluso a veces con lo antiespañol o antiestado. A mi juicio, el asunto del cumplimiento y desarrollo del Estatuto no se puede separar de la dinámica de desconfianza mutua y de deslealtad recíproca que ha primado de hecho en la relación entre unas instituciones y otras, salvo en el momento inicial de la transición, y que ninguna de las dos partes ha sabido cómo frenar hasta ahora.

- ● ● vasca. Este tercer compromiso, el compromiso democrático, representa la apuesta por la normalización política en el seno de la sociedad vasca y por la convivencia con España.

Profundizar en este compromiso democrático, sobre la base del respeto a la voluntad de la sociedad vasca, es la clave de la solución al denominado problema vasco.

Así lo puse de manifiesto en el Kursaal, ya en febrero del año 2001, y así ha sido percibido por la mayoría de la sociedad vasca que ratificó en las pasadas elecciones autonómicas este proyecto.

Decía en el Pleno de Autogobierno que el problema, desencuentro político o como quiera que queramos llamarle, ha sido explicitado el pasado 13 de mayo por los propios ciudadanos y ciudadanas vascas, y no es otro que la existencia de una parte muy significativa y plural políticamente de la sociedad vasca que reivindica el derecho a decidir libre y democráticamente su propio futuro.

Éste es el sentimiento mayoritario del cauce central de una sociedad que sabe que ésta es la llave de la solución. Según los datos de las encuestas sociológicas que ustedes conocen, el 80% de la sociedad vasca, 8 de cada 10 personas, defiende que son los ciudadanos y ciudadanas vascas los que tienen derecho a decidir libre y democráticamente el futuro del País Vasco. Esta afirmación es mayoritaria en todas las sensibilidades políticas, nacionalistas, no nacionalistas vascos y federalistas.

Dando respuesta a esta demanda social, en el Pleno Monográfico sobre Autogobierno, celebrado el 25 de octubre del pasado año, trasladé con toda nitidez los dos objetivos en los que se sustancia este compromiso democrático de respeto a la voluntad de la sociedad vasca:

1) El respeto a los marcos jurídicos y políticos construidos por voluntad de la sociedad vasca. Esto es, el cumplimiento íntegro del Estatuto de Gernika.

2) El respeto al derecho legítimo que le asiste a la sociedad vasca para decidir libre y democráticamente sobre las opciones de cambio y actualización del vigente marco de autogobierno, siempre y cuando se alcancen las mayorías requeridas para ello. Esto es, el derecho de la sociedad vasca a plantear un nuevo pacto político para la convivencia.

La Comisión de Autogobierno, constituida al efecto en el Parlamento Vasco para el desarrollo de estos dos objetivos, alcanzó unas conclusiones que fueron aprobadas en el Pleno del pasado 12 de julio en sendas resoluciones referidas, por un lado, al respeto y cumplimiento del Pacto Estatutario y, por otro, a la actualización del mismo de acuerdo con sus potencialidades.

Hoy, mi responsabilidad como *lehendakari* es avanzar. Para ello, en los apartados posteriores, y por separado, desarrollaré las iniciativas y medidas que dan respuesta a los dos objetivos planteados, esto es, el cumplimiento íntegro del Estatuto y la formalización de un nuevo Pacto Político para la convivencia.

...

Apartado 5º: Un compromiso democrático con la voluntad de la sociedad vasca: un nuevo pacto político para la convivencia

2.- El proyecto: *Un nuevo estatus de libre asociación con el Estado español para una nueva etapa*

2.1. Los Pilares:

El objetivo es alcanzar un pacto para la convivencia basado en el reconocimiento del derecho del Pueblo Vasco a ser consultado para decidir su propio futuro. Este pacto se sustenta sobre tres pilares fundamentales:

a) *Un Pueblo con identidad propia*

El Pueblo Vasco es un Pueblo con identidad propia en el conjunto de los Pueblos de Europa. El Pueblo Vasco es depositario de un patrimonio histórico, social y cultural singular, que pertenece, sin que nadie lo pueda monopolizar, a los ciudadanos y ciudadanas de los territorios de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa, Navarra, Lapurdi, Zuberoa y Benafarroa, situados a ambos lados de los Pirineos.

Este ámbito geográfico en el que se ha asentado el Pueblo Vasco a lo largo de la historia ha sido conocido con diferentes denominaciones de Vasconia, Reino de Navarra, Euskalherria, País Vasco-Navarro, Euskadi o País Vasco.

El Pueblo Vasco, en la actualidad, se estructura en tres realidades jurídico-administrativas y en dos Estados. Por un lado, la Comunidad Autónoma Vasca –que integra a los Territorios Históricos de Álava, Bizkaia y Guipúzcoa– ● ● ●

- ● ● directamente relacionado con las acciones de ETA y sus trágicas consecuencias o con el choque entre ETA y los diversos aparatos de seguridad. Sin ETA y todas sus múltiples secuelas directa e indirectas (torturas o maltrato a sus miembros, ilegalidades y vulneración de sus derechos fundamentales, etc., vinculadas por lo general a la ilícita e inmoral regla del “todo vale” en el combate antiterrorista), el drama vasco suena a puro teatro político, siempre legítimo, pero teatro al fin y al cabo, en el actual estado de autogobierno y nivel de bienestar de las élites nacionalistas.

7. La amalgama de pacificación y normalización que hace Ibarretxe es una vuelta en toda regla al planteamiento del precio de la paz, tasado en una mayor satisfacción de las aspiraciones y demandas del nacionalismo vasco. Como ya lo he expuesto en múltiples ocasiones en esta revista, no estoy de acuerdo con ese planteamiento, que, dicho sea de paso, me parece un retroceso muy negativo respecto a lo afirmado por los obispos vascos («*Nadie debe jugar con la paz ofreciéndola a cambio de un determinado modelo de país*») en su controvertida carta pastoral.

Desde el punto de vista político-moral me parece un planteamiento muy dudoso y problemático. Tanto más si no hay un acuerdo generalizado, prácticamente unánime, respecto al precio tasado. A más desacuerdo, y en especial por parte de las víctimas, parece más “ventajista”, aumenta su carácter de chantaje y resulta menos aceptable.

Por otra parte, no se puede dejar de lado que la virtud principal que se le supone, su eficacia en producir una tregua o el abandono de las armas, está en entredicho a la luz de lo que ha pasado en estos años. Su supuesta eficacia a ese respecto no tiene un soporte empírico en el que apoyarse, mientras que sí se puede decir, con los hechos en la mano, que ETA se revaloriza de una u otra forma mientras se plantea así, en términos políticos, el precio de su desaparición. Pero aun en el caso de máxima eficiencia, esto es, de que ETA lo dejase, no acabo de verle la gracia al asunto. Si eso sucede, será, piensa uno, porque habrá tenido todas las garantías de que el PNV va a quemar las naves a lo Hernán Cortés y se compromete a no rebajar el enfrentamiento nacional(ista) con España



Sede del Parlamento de la CAV en Vitoria.

y Francia. Si bien esta hipótesis es poco razonable y se me antoja un imposible, el mero hecho de especular con que las cosas pudieran ir por ahí ya pone los pelos de punta.

8. Comparto la preocupación del *lehendakari* por renovar el pacto de convivencia entre vascos (5), pero a propósito de eso se me ocurre una objeción de fondo a lo que plantea Ibarretxe.

Reconozco y respeto las creencias del nacionalismo vasco. Pero me parece fatal que se consagren tales creencias como un patrimonio común y natural de toda la sociedad vasca. Es lo que hace el plan de Ibarretxe, sobre todo en su punto 5.2.1, cuando afirma “con toda

Entender por normalizar lo que entiende el lehendakari es abusivo y falsea de raíz la realidad actual de la sociedad vasca.

naturalidad” sus pilares siguiendo una lógica netamente mononacionalista, o “monoteísta”, para decirlo de otro modo. Desde el respeto a la libertad de creencias, exijo respeto para sus creencias, pero le hago saber al mismo tiempo que no son las mías. Mi idea del ámbito cultural y antropológico vasco y de los pueblos vascos de ayer y de hoy, de sus identidades y territorios, por no hablar de la autodeterminación o de los derechos his-tóricos, no concuerda con el canon ideológico nacionalista-aberzale asumido por el *lehendakari* en la exposición de su plan.

La gracia del pacto de convivencia entre toda la ciudadanía vasca reside, precisamente, en reconocer la diversidad de creencias. Una diversidad que, en el caso vasco, no sólo alcanza a ámbitos como el religioso, el político-ideológico, el lingüístico-cultural o la estructura social, sino que se extiende también a la identidad y a la concepción nacional, así como al sentido íntimo y afectivo de pertenencia.

El plan de Ibarretxe no se detiene en un ejemplo relevante de esa verdad: desde hace muchos años todas las encuestas que se hacen, vengan de donde vengan, ilustran que la identidad más extendida entre los vascos es la identidad

mestiza vasco-española (o navarro-española o franco-vasca) de quienes se sienten a la vez ambas cosas (“me siento *tan vasco como español* o *igual de vasco que español*”), sin que les salgan granos en la cara. Lejos de apoyarse en esta verdad social, en el texto de Ibarretxe, por el contrario, se presentan la identidad vasca y la identidad española como si fueran dos realidades perfectamente separadas entre sí e irreductibles, ateniéndose así estrictamente al canon doctrinal del nacionalismo vasco. Y de acuerdo con ese canon doctrinal, toda la lógica del texto de Ibarretxe queda prisionera de la disputa Euskadi-España contemplada a la manera aberzale, como si Euskadi fuera algo unívoco y ambas cosas fueran intrínseca y obligatoriamente distintas. Es más, como el texto se atiene estrictamente al universo simbólico aberzale e ignora a la parte de la sociedad vasca que se identifica con valores, lógicas y pilares distintos a los de la propuesta, todo el conjunto queda contaminado por ello y resulta escandalosamente unilateral, parcial, meramente representativo de los puntos de vista propios del nacionalismo vasco.

Así las cosas, parece razonable exigirle a Ibarretxe que retire cuanto antes toda la fundamentación ideológica particular del nacionalismo vasco presente en el apartado 5.2.1. de su plan, en el que se expone cuáles son sus *pilares*. Este apartado, dicho con toda claridad, no concuerda demasiado con una tendencia positiva del tiempo presente en nuestro ámbito liberal-occidental que valora el reconocimiento y respeto de la diversidad realmente existente (ideológica, cultural, lingüística, etnonacional, etc.), esto es, el pluralismo, como un bien fundamental de la sociedad moderna.

Pero matizo, para que no se coja el rábano por las hojas, que no se trata de que el nacionalismo vasco reniegue de sus creencias. Se trata simplemente de que entienda que si me quiere incluir no ha de endosarme unas creencias que no comparto. Y, en un plano más colectivo, se trata simplemente de que entienda que sus creencias no son compartidas por “la otra mitad” de la sociedad vasca y que, por tanto, mal pueden ser el *pilar* ●●●

(5) Empleo el género neutro, incumpliendo la moda actual, y no digo “entre los vascos y las vascas”, porque va de suyo que no se trata en este caso de un pacto entre el sexo masculino y el femenino.

- ● ● y la Comunidad Foral de Navarra, ambas ubicadas en el Estado español. Y, por otro lado, los Territorios de Iparralde –Lapurdi, Zuberoa y Benafarroa–, ubicados en el Estado francés y sin articulación política propia.

El Pueblo Vasco, a lo largo de su historia, no se ha configurado, ni podrá hacerlo nunca, como una realidad excluyente –nadie ha estado ni está excluido de pertenecer al mismo si así lo desea–, sino como una realidad social viva, fruto de la autoidentificación individual y voluntaria con un sentimiento de identidad vasco que, además, en muchos casos, es compatible con el sentimiento de pertenencia a otras realidades nacionales o estatales.

Este sentimiento de pertenencia al Pueblo Vasco va más allá de normas jurídicas o de fronteras políticas. Porque los sentimientos de identidad nacional no se pueden imponer ni se pueden prohibir por decreto, ley o Constitución alguna. Hay que aceptar con toda naturalidad el que cada persona pueda tener el sentimiento de pertenencia y de identidad que desee, tal y como se recoge expresamente en la Carta de los Derechos Humanos.

b)... que tiene derecho a decidir su propio futuro

El Pueblo Vasco tiene derecho a ser consultado para decidir su propio futuro, tal y como este Parlamento aprobó por mayoría absoluta en el año 90, y de conformidad con el derecho de autodeterminación de los Pueblos, reconocido internacionalmente, entre otros, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que, en su artículo 1º, proclaman: “*Todos los Pueblos tienen el derecho de libre determinación, en virtud de este derecho, establecen libremente su condición política y proveen, asimismo, a su desarrollo económico, social y cultural*”.

Estos pactos, además, han sido incorporados al bloque de constitucionalidad del Estado español, mediante instrumento de ratificación del 13 de abril de 1977. **c)... desde el respeto a las decisiones de los ciudadanos y ciudadanas de los diferentes ámbitos jurídico-políticos en los que actualmente se articula**

El ejercicio del derecho a decidir su propio futuro que le corresponde al Pueblo Vasco se materializa, desde el escrupuloso respeto al derecho que tienen los ciudadanos y ciudadanas de los diferentes ámbitos jurídico-políticos en los que actualmente se articula, en ser consultados para decidir su propio futuro. Esto es, respetando la decisión de los ciudadanos y ciudadanas de la Comunidad Autónoma Vasca, la decisión de los ciudadanos y ciudadanas de la Comunidad Foral de Navarra, así como la decisión de los ciudadanos y ciudadanas de Iparralde, tanto para establecer el vínculo de relaciones internas que desean mantener entre sí mismos, como el vínculo de relaciones que desean mantener con los Estados en los que se ubican.

2.2. La Propuesta y su contenido

Desde el ámbito de decisión que representamos como parte integrante del Pueblo Vasco, es decir, desde la Comunidad Autónoma Vasca...

En virtud de nuestra soberanía originaria, reconocida en base a la vigencia y actualización de nuestros derechos históricos preexistentes, recogidos explícitamente en la Constitución...

De conformidad con la Disposición Adicional del Estatuto de Gernika y del Acuerdo del Parlamento Vasco del 15 de febrero de 1990, por el que se proclama el Derecho de Autodeterminación del Pueblo Vasco... planteamos al Estado español un nuevo Pacto Político para la convivencia, basado en el reconocimiento de nuestra identidad nacional y en la libre asociación a un Estado plurinacional.

En definitiva, desde el ámbito de representación de la Comunidad Autónoma Vasca como parte integrante del Pueblo Vasco, y en el desarrollo de nuestra capacidad de decidir libre y democráticamente nuestro propio futuro, planteamos una nueva etapa de relación con el Estado español sobre la base de un nuevo estatus de libre asociación.

● ● ●

Apartado 5º

3.- El proceso: *Un camino que culmina en el respeto a la voluntad democrática de la sociedad vasca*

3.1. Los Fundamentos

Quiero anunciar formalmente que este Debate de Política General marca el inicio del camino para culminar un nuevo pacto político para la convivencia a ● ● ●

- ● ● fundamental de un pacto de convivencia entre toda la ciudadanía vasca. Si quiere un pacto de convivencia, habrá de pensar que la mesa no se sostiene sólo con una pata, o su propuesta de convivencia carecerá de toda credibilidad fuera del mundo aberzale.

9. He dicho antes que no objetaba lo que pide Ibarretxe para el autogobierno vasco, y en particular aquellas cosas que exigen a su vez una reforma profunda de la Constitución española. Ahora debo añadir que, en su propuesta de un nuevo pacto de relación con el Estado, Ibarretxe ha elegido la peor manera de abordar este asunto, la más antipática y unilateral, la más osada para las magras fuerzas con que dispone inicialmente, la más apta para llevar su proyecto al fracaso.

Ibarretxe, al menos en su lanzamiento inicial, ha ignorado que un pacto de esa naturaleza siempre es cosa de dos. Y que presupone, además de la libertad de poder hacerlo por ambas partes – porque si no, estaríamos ante un chantaje y no ante un pacto–, una convergencia de intereses y de percepciones de ambas partes acerca de su oportunidad e idoneidad, y, en consecuencia, de sus ventajas, tanto para unos como para otros. Máxime si se tiene en cuenta que propone un conjunto de cambios de bastante envergadura que exigen a su vez una reforma importante de la Constitución, cosa que modifica el *statu*

quo existente y afecta finalmente al interés vital del conjunto de la ciudadanía española.

No es serio abordar un asunto de tal envergadura en unos plazos tan perentorios –en dos años–, con el chantaje emocional de vincularlo a la política de acabar con ETA, con un aire plebiscitario-populista, con la expresa amenaza de enfrentar una («legítima») mayoría vasca a una mayoría española (legal-constitucional, pero «ilegítima»), con un clamoroso escaqueo de la parte procedimental del Estatuto (artículo 46 AE), que remite a la regla constitucional (artículos 166 y 167 CE) que exige un acuerdo muy amplio con el sentido de los cambios por parte de las fuerzas políticas y del conjunto de la sociedad española, sin hacer nada, sino todo lo contrario, para ganarse el favor de quienes tienen la llave para aprobar la reforma, con un talante tan unilateral que roza el autismo político...

10. Las actuales circunstancias de la vida política vasca [bajo la sombra del terrorismo de ETA y de su proyecto político autoritario y antipluralista; con la incertidumbre política y social generada por el proceso de ilegalización de Batasuna; con un impulso defensivo anti-terrorista que tiende a lindar peligrosamente con la ley del “todo vale”; con el PP y el PNV desbocados a un enfrentamiento que no tiene límite ni fin; con un clima político de crispación y enfrenta-

miento en el que no hay ni siquiera condiciones para el diálogo y mucho menos para acuerdos y consensos; sin mayorías políticas sólidas y estables, por mencionar algunas] no son las más indicadas, por decirlo en plan suave, para afrontar una discusión y una decisión como las propuestas por el *lehendakari*.

El más elemental sentido político exige un clima de paz, de reconciliación con las víctimas, de una aceptación previa y bastante generalizada de la necesidad de un impulso reformista (como se dio en cierto modo en la transición posfranquista), para que las sociedades vasca y española puedan deliberar sobre la bondad y la conveniencia de acometer un cambio de tanta envergadura.

Y puesto que es obvio que este clima no se da, no tiene sentido apelar a la consulta directa a la sociedad vasca cuando la amenaza y el temor no permiten una libre formación y expresión de la voluntad de buena parte de ella.

11. Si bien ya he mencionado antes de pasada este asunto, creo que es una agravante el que el *lehendakari* haya presentado *esta* propuesta, tan ambiciosa y con tantos claroscuros, de *la forma* en que lo ha hecho. Esto es, confundiendo su figura institucional con la del líder de una corriente particular y confundiendo su ideología particular con los fundamentos comunes de una sociedad plural (y que por ello mismo no pueden ser los de una ideología, cualquiera que sea); en unos plazos perentorios y además, inevitablemente, atravesados por la inmediatez del próximo ciclo electoral; bajo la amenaza de ETA; pasando por alto que no hay un clima apropiado para discutir una propuesta de tanta envergadura, y mucho menos aún en medio de una campaña electoral; ninguneando a todos los partidos políticos que no están en el Gobierno vasco; blandiendo la consulta popular frente a todo aquel que no esté con su proyecto...

12. Dejo ahora el plano de la crítica para dar paso a tres notas u observaciones.

Conviene no despistarse sobre el verdadero significado práctico que tiene ahora mismo el plan propuesto por Ibarretxe. Le ha dado una salida al PNV y le ha devuelto la iniciativa, cuando se encontraba en una situación muy difícil, en medio de una sensación prolongada de parálisis, frustración y cansancio, tras la amarga gestión del fracaso



Atentado de ETA en el barrio madrileño de Vallecas en 1995.

Las actuales circunstancias de la vida política vasca no son las más indicadas para afrontar una discusión y una decisión como las propuestas por el lehendakari.

del Pacto de Lizarra y de la ruptura de la tregua, tras un año y pico del triunfo electoral del 13 de mayo, y tras haber comprobado que no había servido para nada hasta la fecha, cuando estaba viviendo con angustiada preocupación los efectos políticos y sociales del proceso de ilegalización de Batasuna a raíz de la aprobación de la Ley de Partidos y de los autos de Garzón.

Pero hay otro dato no menos relevante acerca de su verdadero significado práctico. Estamos en vísperas de un nuevo ciclo electoral, y esta iniciativa de Ibarretxe le permite afrontarlo con un as en la manga. Con un proyecto que tiene un aire ambicioso, capaz de suscitar ilusión en el mundo aberzale y de animarle a un sobreesfuerzo. Desde una posición que afirma el liderazgo del PNV en todo el mundo nacionalista-berzale y achica el espacio a la competencia independentista y más "soberanista", incluido su socio EA, por no hablar de ETA, a la que deja prácticamente sin programa. Desde un argumento que permite operar en el nicho electoral de Batasuna y seguir atrayendo a una buena parte de su voto. Con un cebo electoral, como la bandera de paz y de solución, del que espera que funcione ahora a su favor igual que benefició a las candidaturas de Euskal Herritarrok con la tregua y el Pacto de Lizarra. Desde un planteamiento que puede atraer incluso a los votantes de izquierda tradicionalmente sensibles a la música de la libre asociación y de un Estado plurinacional.

En segundo lugar, frente al empeño del lehendakari de insistir en el alto riesgo de esta operación, me parece una apuesta más bien de bajo riesgo. No sólo no es un salto al vacío y sin red, sino que no sé si habrá salto siquiera, y ● ● ●

- ● ● través de un proceso *abierto, flexible, legal y democrático*, que sea ratificado por la sociedad vasca.

a) "*Apertura*". El proceso no estará circunscrito estrictamente al ámbito de representación política, sino abierto a la participación social. Este principio de apertura implica la no exclusión, esto es, la libre participación, de todas las sensibilidades políticas y sociales presentes en la sociedad vasca que así lo deseen.

El proceso siempre estará abierto, el principio de no exclusión regirá en todas sus fases, pero también va a funcionar el principio de no veto, no vamos a admitir la obstrucción y el ejercicio del bloqueo.

b) "*Flexibilidad*". El proceso se planteará en términos de flexibilidad, sin prejuzgar el resultado final y tomando en consideración las diferentes aportaciones sociales y políticas que a lo largo de sus diferentes fases se puedan incorporar.

c) "*Legalidad*". Se atenderá a la vía procedimental contemplada en las normas estatutarias y constitucionales vigentes.

En particular, en la Comunidad Autónoma Vasca se seguirá el procedimiento legal de reforma contemplado en el artículo 46 del actual Estatuto de Autonomía.

d) "*Democracia*". La ratificación definitiva del proyecto se realizará atendiendo a la mayoría democrática de la sociedad vasca, mediante referéndum.

Esta ratificación definitiva deberá producirse en las condiciones adecuadas para que la sociedad vasca se pueda expresar en libertad en un escenario sin violencia y sin exclusiones.

3.2. Las Fases

Una vez fijados los principios o fundamentos que van a regir el desarrollo del proceso abierto, voy a plantear las diferentes fases y compromisos que, en mi opinión, deben marcar el camino a seguir para su consecución.

Presentación y apertura del proceso:

Como he indicado, quiero anunciar formalmente el inicio del proceso para alcanzar un nuevo pacto político con el Estado. Este debate de Política General marca oficialmente la apertura del proceso.

A este respecto, deseo adelantarles que es mi intención iniciar a partir de la próxima semana encuentros bilaterales con todas las fuerzas y sensibilidades políticas presentes en esta Cámara, para invitarles personalmente a participar en el proceso abierto y conocer su disposición a trabajar o participar en su fase inicial o en fases posteriores del mismo.

En esta primera fase, también procederé a la explicación personal de las bases del proyecto y del proceso a los representantes empresariales y sindicales y a las organizaciones sociales y culturales vascas.

Participación social:

Una vez realizada esta primera fase de presentación bilateral a las formaciones políticas y a los agentes económicos, sociales y culturales, vamos a proceder a abrir el proceso de información a la sociedad vasca. La sociedad vasca tiene derecho a conocer, participar y opinar sobre las bases y los principios de este proyecto de solución. Deseamos recabar la opinión y aportaciones de la propia sociedad para incorporarlas a nuestra propia reflexión.

Elaboración y presentación de un borrador de texto articulado:

El Gobierno, en el ejercicio de su responsabilidad y de las atribuciones que le reconoce el Estatuto de Gernika, se compromete a elaborar y presentar, en el plazo máximo de doce meses, un borrador de texto articulado, elaborado a partir de las bases aprobadas por esta Cámara y tomando en consideración las aportaciones sociales y políticas que se hayan producido a lo largo de este periodo.

Contraste político y social, y negociación con el Estado:

A partir de este primer borrador se procederá a abrir un nuevo proceso de contraste político y social con el objetivo de proceder a la elaboración de una propuesta definitiva.

Esta propuesta será objeto de información y contraste con la sociedad vasca, de manera previa a su remisión al Parlamento Vasco para su tramitación, de conformidad con el procedimiento contemplado en el Estatuto de Gernika, para abrir, a continuación, los procedimientos pertinentes de negociación y pacto con el Estado.

Ratificación en Referéndum:

Se procederá a la ratificación definitiva en referéndum por parte de la sociedad vasca del Pacto político alcanzado con el Estado o, en su caso, del proyecto aprobado por el Parlamento Vasco, en un escenario de ausencia de violencia y sin exclusiones.

● ● ● si lo hay, será con paracaídas y con un buen colchón. Antes de tomar cualquier decisión habrá una primera toma de temperatura de cómo está el patio, tras las elecciones municipales; luego se verá si Ibarretxe cuenta o no con la mayoría absoluta parlamentaria exigida para llevar adelante el proceso de reforma del Estatuto; y si para entonces no tiene esa mayoría, habrá que ver si adelanta o no las elecciones autonómicas y cuáles son sus resultados, lo que supondría ya una tercera toma de temperatura. De modo que todo está dispuesto para que no haya un batacazo. Si no hay mimbres para llevar a cabo el plan, la cosa se limitará a levantar acta de que no se puede hacer el cesto.

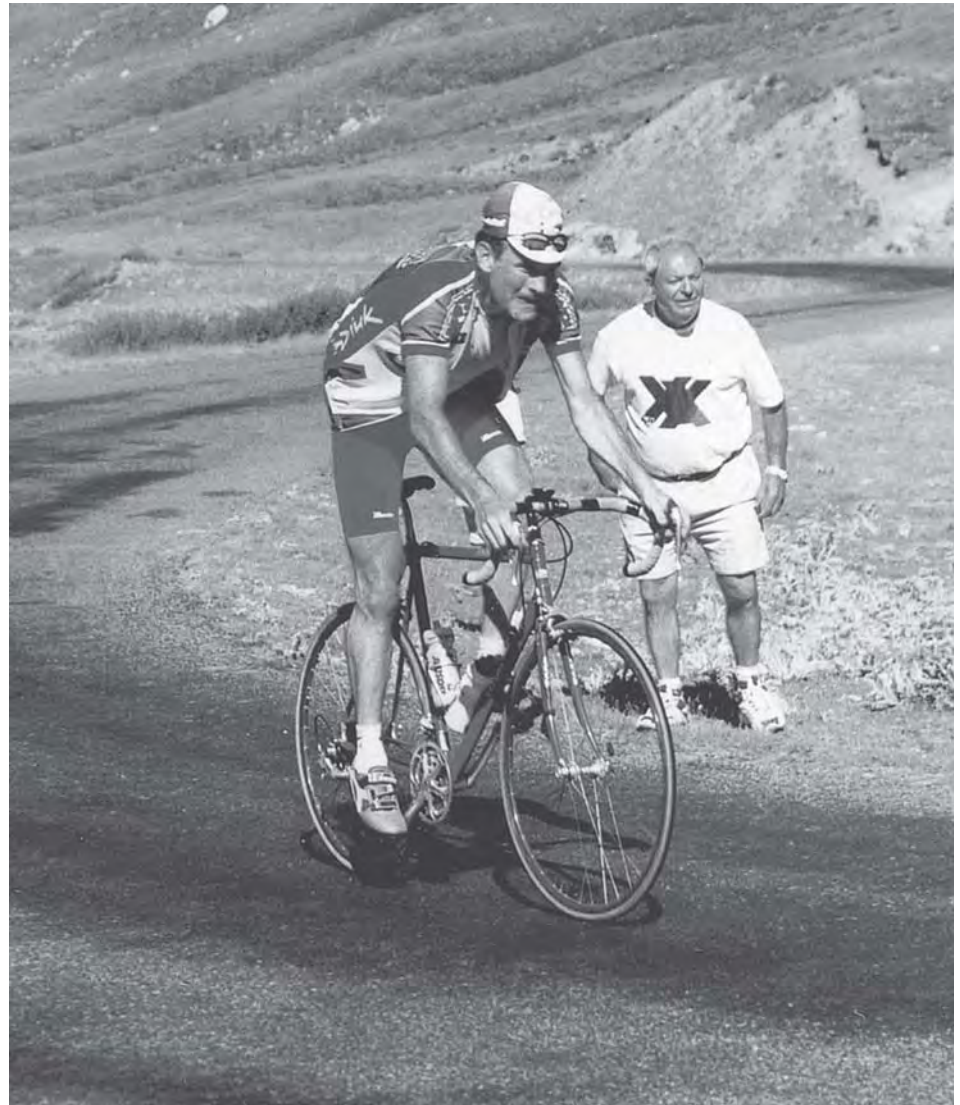
En cuanto a su viabilidad desde el punto de vista legal-constitucional, pienso que no será un problema si hay un acuerdo de fondo con los partidos de ámbito estatal para modificar la Constitución. Pero será un obstáculo insalvable si se quiere llevar hasta el final una modificación del autogobierno que exija una reforma constitucional sin contar con una mayoría suficiente en las Cortes Generales. La invocación de los derechos históricos y de las disposiciones adicionales para salvar estos obstáculos es un brindis al sol que no arregla nada de nada si no hay una voluntad política concordante.

13. Concluyendo, veo que Ibarretxe tiene ahora el mismo problema que el asno de Buridán, esto es, aquel asno que se encontraba en medio de dos capazos de pienso, uno a cada lado, pero se murió de hambre por indecisión, por no optar por uno o por otro.

Leo las críticas del mundo de Bata-suna al plan de Ibarretxe y deduzco que van en dirección contraria a las preocupaciones que he expuesto en los puntos 5 a 11 de este artículo. Leo otras críticas "soberanistas" y llevo a una conclusión similar.

Le toca elegir al *lehendakari*. Y tiene que elegir entre tres opciones, con la particularidad de que, como se trata de ir en una dirección o en otra, ni él ni nadie pueden ir a la vez hacia el este y hacia el oeste o hacia el norte y hacia el sur.

Una, buscar el diálogo entre identidades distintas y dirigir la gran negociación pendiente sobre el suelo común de identificación que podamos compartir toda la ciudadanía vasca. Dos, asegurarse la mayoría parlamentaria e ir hacia



Ibarretxe subiendo el puerto de Gabarnie en verano de 2001.

el capazo "soberanista", lo que lleva a tropezar por segunda vez en la piedra de Lizarra y a no despegarse de una práctica sectaria. La tercera es la opción de ganar tiempo, con la esperanza de poder ir reforzando su propia posición mientras tanto, hasta que lleguen tiempos mejores. Si bien deseo ardentemente que opte por la primera, me temo que esa fruta todavía no está suficientemen-

te madura y que se va a quedar con la tercera. Pero a diferencia del pobre asno de Buridán, dicho con todos los respetos, anticipo que ni él ni su partido se van a morir de hambre.

Si es así, como pronostico, cuando se desinflen este globo lanzado ahora por el *lehendakari* será el momento de recuperar el hilo de algunos argumentos francamente positivos que hay en su propuesta, sobre todo la necesidad de un doble pacto de convivencia: entre la ciudadanía vasca y de ésta con el Estado español, pues si no tratamos de desarrollar ambas cosas seguiremos siendo una comunidad política demasiado escindida en las cuestiones más básicas. Pero no parece que ese tiempo pueda ser siquiera posible mientras persista la violencia de ETA. Una violencia que corrompe todo lo que toca y en particular lo que tiene más próximo: todo lo que hay de justo y conveniente en los sueños del nacionalismo vasco. ■

En cuanto a su viabilidad desde el punto de vista legal-constitucional, pienso que no será un problema si hay un acuerdo de fondo con los partidos de ámbito estatal para modificar la Constitución.

Manifestaciones en EE UU en protesta por los planes de guerra de Bush (*La Jornada*, México)

(viene de página 2) manifestantes), cientos de familias con sus niños, estudiantes, académicos, líderes comunitarios y pacifistas.

Una pancarta identificaba a un contingente como "Abuelas por la paz", y otras decían "Activistas del norte de Michigan por la paz" y "Estudiantes de Kansas por la paz".

PESAR POR PAUL WELLSTONE

Entre los manifestantes había agrupaciones de gente vestida en uniforme castrense, al parecer veteranos jubilados, ya que el militar activo tiene prohibido participar en estas acciones de protesta. Había desde activistas jóvenes que coreaban "George Bush, te conocemos, tu papi también fue matón" (rima en inglés), o "Presidente ilegítimo, guerra ilegítima", y también mensajes irónicos, como "Dios bendiga la historia" y "Bombardea Texas, ellos también tienen petróleo".

Algunos también llevaban pancartas que expresaban su pesar por la muerte, el viernes, del senador Paul Wellstone, un demócrata liberal que había votado contra la resolución legislativa promovida por Bush para autorizar la guerra contra Irak.

Pero la gran mayoría expresaba simples mensajes por la paz, con pancartas que decían sólo "Paz" o "Paz, no guerra".

Entre los oradores estuvieron la actriz Susan Sarandon, la cantante Patti Smith y representantes de organizaciones sociales y de solidaridad internacional, además de agrupaciones religiosas musulmanas, católicas, judías y de otros credos.

El ambiente era pacífico y la gente podía moverse por las calles sin grandes obstáculos de la seguridad pública.

En contraste con las tropas de seguridad pública, con equipo antimotines presentes en las protestas contra el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, hoy había una mínima presencia policiaca, concentrada sólo en puntos clave, como las entradas a la Casa Blanca y otros edificios federales.

RESPUESTA ABRUMADORA

Los organizadores—la marcha fue convocada por una coalición llamada International Answer—dijeron hoy que habían tenido una respuesta abrumadora de estudiantes, grupos comunitarios y

hasta algunos sindicatos, que bajo sus propias iniciativas contrataron autobuses, camionetas y reservaron trenes para traer a su gente.

«Existe un movimiento de base contra esta guerra», comentó Brian Becker, uno de los organizadores contra la política guerrerrista del presidente republicano.

En San Francisco, decenas de miles de personas también se manifestaron. En el centro de la ciudad hablaron niños que explicaron por qué se oponen a una guerra, junto con líderes musulmanes, judíos y católicos, y una diversidad de organizaciones y activistas que llegaron del oeste estadounidense. Algunos medios calcularon en más de 50.000 los participantes en el acto paralelo.

Estas manifestaciones con participación tan diversa parecen expresar una tendencia mas allá de las filas liberales y progresistas de Estados Unidos.

De hecho, se ha registrado una creciente preocupación en el pueblo estadounidense en general sobre una posible guerra contra Irak, como reveló una encuesta nacional difundida hoy por la revista *Time*.

Según el sondeo, el 62% de la población está en contra del envío de tropas estadounidenses para derrocar a Saddam Husein, o cree que Estados Unidos debería actuar sólo si lo hace dentro del esquema de una misión de Naciones Unidas. ■

Jim Cason y **David Brooks** son corresponsales en EE UU del diario mexicano *La Jornada*.



Fotografía de Carlos Tabernero.

La guerra de Irak

La agresividad que muestra la Administración de Bush contra Irak nada tiene que ver, en opinión del autor de este artículo (*), con la guerra contra el terrorismo o con la hipotética existencia de armas de destrucción masiva en aquel país. Y más bien responde al deseo de la Casa Blanca de imponer su ley en el mundo y controlar las enormes reservas de petróleo iraquíes.

los intereses vitales de EE UU

Ion Arregi

La agresividad contra Irak nada tiene que ver con la guerra contra el terrorismo, con la personalidad dictatorial de Sadam o con las armas de destrucción masiva que dicen que alberga. Por cierto, si fuera verdad, de igual manera que otros de sus vecinos como Egipto, Pakistán o Israel, que en este último caso, además, practica una guerra genocida contra el pueblo palestino, incumpliendo todas las resoluciones de la ONU. Sí tiene que ver con el clima general antiterrorista que la Casa Blanca trata de crear para dictar su ley en el mundo, también con ofrecer al pueblo norteamericano algo más que los talibán afganos y un escondido Bin Laden; tiene que ver con unas elecciones parlamentarias que se celebrarán en noviembre; sirve para hacer valer su poderío militar ante el mundo, etc. Pero también tiene que ver con la relación de EE UU con el petróleo, y, en el caso de este Gobierno, como verdaderos magnates del petróleo por sus relaciones e intereses particulares con las compañías petromultinacionales de EE UU, sólo que este tema nunca se menciona.

Irak posee las reservas más grandes después de Arabia Saudí, con unos 112.000 millones de barriles de crudo comprobados, un 10% de las reservas mundiales. Para algunos, es la pieza clave para acabar con el dominio del mercado petrolero mundial de Arabia Saudí; para los países importantes, que dependen del petróleo importado, podría ser la solución que redujese el precio mundial; para los productores representa una amenaza para sus ingresos petroleros; y para las empresas estadounidenses significa la posibilidad de tomar el control de un tesoro que, por el momento, tienen prohibido. Para empresas francesas y rusas, entre otras, provo-

ca ansiedad el hecho de que pudieran perder su relación privilegiada con ese régimen.

Estados Unidos es el mayor consumidor de petróleo en el mundo –un cuarto del total–. Sus importaciones han crecido hasta llegar a más de la mitad de su consumo, y, por tanto, su dependencia sobre su principal suministrador, Arabia Saudí, también se ha elevado.

Los países vecinos empezaron a violar las sanciones. El comercio de Irak con Jordania, Turquía, Siria y Egipto creció y estimuló esas economías. Así que Rusia, Francia y China reanudaron el comercio con Irak, que les concedió contratos de importación valorados en 6 billones de dólares. Rusia negoció un acuerdo para un proyecto de desarrollo de 23 años del campo de petróleo de Qurna, el año pasado. El valor de los productos de exportación alemanes a Irak se cuadruplicó a 1,2 billones de marcos.

En estos términos se pronunció el canciller alemán: «*No se puede apoyar una guerra sin la claridad del mapa político de la posguerra*». En Afganistán, EE UU impuso de presidente a Karzai, un ex funcionario de la petrolera yanqui Unocal, con intereses en

Afganistán. «*Esto no puede volver a pasar*», dice Schröder; es decir, no habrá participación alemana sin acuerdo previo.

Después de penetrar en los yacimientos de Asia central y ya ocupado Afganistán, Bush intenta meter en cintura a Irak e Irán. El objetivo no es otro que cerrar el paso a los millones de barriles de petróleo que estos países pueden verter al mercado mundial al margen del control de las petroleras americanas, mermando las ganancias de las compañías de Bush, Cheney, Rumsfeld y sus amigos.

Lograr asentar su poderío militar en Irak, en el mismo corazón del mundo árabe, también permitirá a EE UU intimidar a todos los regímenes árabes. La presión sobre Arabia Saudí sería inmensa. No sólo las bases de EE UU en este país serían superfluas, sino que, manipulando los precios del petróleo, EE UU podría llevar al reino al borde de la bancarrota. La nueva situación terminaría por destruir a la OPEP. Washington decidiría el precio del petróleo y cómo es distribuido. El vecino Irán, asimismo, perdería sus ganas de oponerse al Gran Satán y sería amenazado por ambos lados por las bases de EE UU en Afganistán e Irak.

La Casa Blanca lleva ya tiempo contemplando el petróleo del Golfo Pérsico como asunto de seguridad nacional.

LAS CUENCAS PETROLERAS

Algunos de los movimientos de la estrategia militar de EE UU presentan los siguientes parámetros siguiendo rutas petroleras:

Asia Central y el Cáucaso: si bien el gas y el petróleo no han sido la razón principal del ataque a Afganistán, desde hace mucho tiempo este país ha tenido un papel central en los planes de EE UU para asegurarse el control de las vastas pero inaccesibles reservas

de petróleo y gas de Asia Central. Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kazajistán conforman la parte oriental de la cuenca del mar Caspio, debajo de la cual se encuentran unas reservas de petróleo que rivalizan con las de Arabia Saudí y las reservas de gas natural más ricas del mundo.

La clave de la política en Asia Central es el desarrollo económico de esos Estados, que se encuentran entre los más pobres de la antigua URSS. La mayoría son dictaduras autoritarias a cual más atroz. Durante los últimos diez años, EE UU ha estado cortejando a los gobiernos de estos países, abriendo la puerta a posibles provechosas inversiones de compañías norteamericanas. En el caso de las grandes reservas de gas natural y petróleo de Turkmenistán, vecino al norte de Afganistán, el Gobierno de EE UU lleva una década apoyando decididamente los planes de varios grupos empresariales norteamericanos dirigidos a construir un oleoducto de Turkmenistán al mar de Arabia, vía Afganistán, así como un gaseoducto que lo una a Pakistán también cruzando territorio afgano. Uno de los criterios que tendría en mente Washington sería de qué manera conseguir que Afganistán sea una apuesta segura para unas inversiones de unos 2.500 millones de dólares en un gaseoducto.

Tales infraestructuras servirían a los intereses de EE UU, alejando a los Estados petroleros de Asia Central de la esfera de influencia rusa y estableciendo los cimientos de una posición fuerte, frustrando el desarrollo de la influencia iraní en la región, limitando las conexiones de gas Turkmenistán-Irán y entorpeciendo el plan para un oleoducto de Turkmenistán al mar de Arabia, pasando por Irán.

Colombia: siempre se ha presentado la implicación militar estadounidense en Colombia como un combate contra el narcotráfico. En los últimos meses, la Casa Blanca ha expresado otros dos objetivos del programa de ayuda militar: combatir la violencia política y el terrorismo de la guerrilla colombiana y proteger los oleoductos. Las inversiones militares en el Plan Colombia por parte de la Casa Blanca alcanzan los 1.300 millones de dólares, además de abundante presencia de asesores militares. Bush ha garantizado que aportará más recursos económicos para gastos militares. Recientemente, sus representantes han declarado que la frontera de la lucha contra el narcotráfico y la guerrilla es muy difusa.

Irak y el Golfo Pérsico: la Casa Blanca lleva ya tiempo contemplando el petróleo del Golfo Pérsico como asunto de seguridad na-

cional, y así se mostró en 1980, al iniciarse la invasión soviética de Afganistán y la revolución islamista en Irán. Entonces, el presidente Carter anunció que cualquier esfuerzo por obstruir el flujo del petróleo en el Golfo Pérsico —dos tercios del total mundial— sería considerado como un «ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos de América», y que éste sería «repelido por todos los medios necesarios, incluida la fuerza militar». Esta política, bautizada muy rápido como la *doctrina Carter*, se usó tiempo después para justificar la intervención estadounidense en la guerra Irán-Irak de 1980-1988 y en la guerra del Golfo Pérsico de 1990-1991.

El Gobierno de Bush ha reafirmado esta política y la expande a otras partes del mundo que cuentan con reservas significativas de petróleo. En palabras de Bush, «*dependen de una única fuente de energía, espe-*

cialmente si es extranjera, nos hace vulnerables a las crisis en los precios, a las interrupciones en el abasto, y lo que es peor, al chantaje». Buscan, por tanto, aumentar su acceso al petróleo de todas las zonas del mundo posibles, incluida Colombia y Venezuela en América Latina y la costa occidental de África. EE UU expande también sus nexos militares con productores de petróleo claves en África: en Nigeria, Guinea Ecuatorial y Angola. Dado que estas áreas están plagadas de inestabilidad, la búsqueda de petróleo va aparejada a la implicación militar de Washington.

Por todas estas razones, es probable que en un futuro indefinido “la guerra contra el terrorismo” y la pugna por el petróleo se mantengan conectadas. ■

(*) Publicado en la revista vasca *Hika* nº 137. De él recogemos aquí sólo la parte en la que se analizan los intereses energéticos de EE UU.



Trabajador de yacimiento petrolífero (Texas, 1980), fotografía de Richard Avedon.

Brasil tras la victoria electoral de Lula

Sin duda, la victoria en las elecciones presidenciales del candidato del PT se ha convertido en una noticia de enorme importancia que invita a la reflexión de lo sucedido y del futuro que se abre en Brasil y en la influencia que pueda tener en América Latina. En un trabajo de urgencia, publicamos ahora sólo algunos textos recogidos de dos medios de prensa latinoamericana que merecen confianza.

los límites de Lula

Raúl Zibechi

9 de octubre de 2002

mirada en perspectiva, el cambio en la relación de fuerzas electorales fue poco importante en Brasil. El PT llegará al Gobierno con unos 90 diputados sobre 513, lo que lo obliga a realizar una amplia política de alianzas. A nivel parlamentario, es mayoría el derechista Partido del Frente Liberal (PFL) y sus alia-

dos, pese a la pérdida de escaños. Además, el oficialista Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) y el centrista Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) siguen siendo las fuerzas dominantes, tanto en la Cámara de diputados como, sobre todo, en la de senadores, que sólo se renovó parcialmente.

En su conjunto, el bloque de izquierda, PT más PPS de Ciro Gomes, los ex comunistas,

y el PCB, apenas superan el centenar de escaños, mientras el bloque derechista casi lo duplica, y el centrista es la verdadera mayoría en diputados. Sin embargo, la peculiar política de alianzas de Brasil hace que Lula pueda esperar apoyos parlamentarios de la derecha. Su candidato a vicepresidente, José Alencar, es dirigente del Partido Liberal, un grupo derechista y evangélico que tenía 22 diputados.

Además de esta primera limitación, el Gobierno de Lula deberá afrontar una situación económica verdaderamente desastrosa. Ocho años de gobierno de Cardoso (1994-2002) dejaron al país a expensas de los intereses financieros internacionales. Gracias a la estabilidad monetaria, la apertura económica y las tasas de interés más elevadas del mundo, el país registró un ingreso masivo de capitales: de unos 50.000 millones de dólares que ingresaron en 1995 (el 6% del PBI) se llegó a 230.000 millones en 1999 (el 22% del PBI). Brasil se convirtió en una gran plaza financiera, muy vulnerable a los apetitos de los impredecibles centros financieros mundiales.

La deuda externa de Brasil es monstruosa y se aproxima a los 300.000 millones de dólares. Anualmente, deberá pagar, sólo en concepto de intereses de la deuda, unos 30.000 millones de dólares, lo que representa nada menos que el 55% del gasto público anual. De representar el 30% del PBI en 1994, la deuda creció hasta el 62% del PBI, luego del préstamo de 30.000 millones de dólares librado por el FMI a mediados de este año, para salvar al Gobierno (pero sobre todo a algunas empresas estadounidenses con problemas en Brasil) de caer en la moratoria de pagos. Lo más grave es que para evitar la



cesación de pagos, que sería un paso razonable pero problemático para quien aseguró que no habría moratoria, el único camino posible es aplicar un ajuste muy duro, que afectará tanto a los gastos del Estado como a los sectores populares que apoyaron al PT.

Así las cosas, en pocos meses el Gobierno de Lula deberá afrontar una situación dramática: o sigue los pasos de De la Rúa, descargando sobre el pueblo los efectos de pésimas políticas anteriores, o se decide a hacer un

El Gobierno de Lula deberá afrontar una situación económica verdaderamente desastrosa.

frente común con Argentina y otros países del continente para enfrentarse al FMI. Todo indica que un gobierno del PT en alianza con partidos del centro y la derecha no va a dar esos pasos.

UN TRIUNFO A LO PIRRO

Como señaló el propio Lula, el triunfo electoral tuvo tres etapas: la primera se gestó ● ● ●

Lula sí, si...

Guillermo Almeyra

La Jornada (México), 27 de octubre de 2002

Una buena parte del electorado de Lula rechaza las políticas neoliberales y desea un cambio: los campesinos sin tierra quieren terrenos en propiedad para trabajarlos; los obreros desean mantener un nivel salarial, corroído constantemente; la pequeña burguesía urbana, intelectual o trabajadora, quiere evitar un desenlace argentino, ampliando el mercado interno y reforzando el papel del Estado en la economía; una parte de la misma burguesía industrial desea una política de protección nacionalista que evite la desindustrialización y pare el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Incluso un sector de los terratenientes (los que están ligados al mercado, con productos industrializables) ve con terror el derrumbe de los precios del café y de las materias primas y la posible supresión del Mercosur.

Lula ha logrado, pues, constituir un bloque electoral pluriclasista, en el que la hegemonía cultural y política es nacionalista y burguesa. Ese bloque no desea (según sus documentos y manifestaciones) poner en cuestión el sistema capitalista, salvo un sector minoritario y radicalizado del Movimiento de los Sin Tierra (MST) y del mismo Partido de los Trabajadores (PT), sector que se declara socialista, sin tener claro de qué socialismo habla ni un programa alternativo al desarrollista-nacionalista que propone Lula (y, en el caso del MST, mezclando en parte el mesianismo con el socialismo). Sin embargo, lo esencial es el impulso al cambio social, que tiene su propia lógica y su dinámica. Esa fuerza social y ese deseo de cambio votan por Lula, pero no dependen de él.

El capital financiero internacional, por su parte, está dividido: las empresas europeas no tienen la misma posición que las de Estados Unidos, aunque todas busquen la estabilidad del capitalismo en Brasil. Parte de ese capital financiero le hará la vida imposible al Gobierno de Lula, exigiendo de éste la continuidad para evitar que su país sea proscrito del comercio y de las finanzas internacionales (un portavoz del FMI dijo, elegantemente, que si Lula se oponía al ALCA debería comerciar sólo con la Antártida). Pero no cuenta sino con una parte del Ejército, cuya cautela hasta el momento revela la existencia en su seno de una fuerte ala nacionalista (la que se opuso al Plan Colombia). Tampoco cuenta con el apoyo de la Iglesia católica, una parte de la cual, desde hace tiempo (la pastoral social, la de la tierra,

por ejemplo), sostiene al PT. Ni con el apoyo total e irrestricto de los industriales, que no ven en los sindicatos un peligro revolucionario y que hasta verían con beneplácito (porque ampliaría enormemente el mercado interno) una reforma agraria que golpee al sector más reaccionario e improductivo del latifundio (al fin y al cabo, los campesinos sin tierra quieren, fundamentalmente, ser propietarios de ella y tener créditos, o sea, ampliar el marco del sistema capitalista actual, que los excluye).

Si el presidente del Partido de los Trabajadores ganase por una mayoría abrumadora, confirmada por una baja abstención, podría apoyarse a la vez en una voluntad de cambio masiva y en la moderación de las fuerzas que lo apoyan (o sea, indirectamente, en el hecho de que las clases gobernantes no se sentirían directamente en peligro y temerían radicalizar la situación con una reacción desproporcionada, prefiriendo desgastar al nuevo Gobierno para someterlo). Es muy probable que Lula pueda, por tanto, mantener el actual frente social para resistir la mayor parte de las presiones internacionales, sobre todo teniendo en cuenta que está sometido a la contrapresión constante de sus partidarios, especialmente del MST y de una parte de la Iglesia de base, que no se identifican con su partido, aunque lo apoyan. En tal caso formará un Gabinete nacionalista y desarrollista y buscará abrir camino a una reforma agraria moderada y a un reforzamiento del Mercosur, que favorecería a los industriales y exportadores brasileños y respondería al nacionalismo de sus simpatizantes.

Si, por el contrario, el Lula del nuevo *look* conservador hubiese reformado también sus intenciones (cosa poco probable, porque es un hombre moderado y sensible a los aparatos, pero no tonto), debería encarar el hecho de que no es él quien explica el cambio en Brasil, sino que es el proceso social el que explica a Lula. Si nombrase un Gabinete de centro-centro o de centro-derecha para tranquilizar al capital financiero internacional y encabezase una revolución pasiva, conservadora, para aplicar una política a lo Gattopardo, tendría sin duda créditos inmediatos y alabanzas del FMI, pero graves desbordamientos campesinos y estudiantiles (y hasta obreros). El golpe al Mercosur sería durísimo y el ALCA podría pasar, pero también a costa de conflictos en las Fuerzas Armadas y en la Iglesia. Y Brasil sería más ingobernable que nunca (ahora todavía no lo es). ➤



● ● ● hace un año cuando el Congreso del PT decidió flexibilizar su programa. La segunda fue la contratación de Duda Mendonça como estrategia publicitario, un hombre de la derecha que fue el que le imprimió el sello de “amor y paz” a la campaña electoral de Lula. La tercera fue la alianza con el gran empresario textil y líder liberal José Alencar.

De las tres decisiones, fue la última la que más problemas internos le trajo al PT. Pero es la que le permitió a Lula cosechar importantes apoyos entre los grandes empresarios paulistas, que resultan decisivos para ganar cualquier elección. La poderosa Federación Industrial del Estado de San Pablo (FIESP) fue siempre un baluarte de la derecha y vetó anteriormente a Lula, pero ya en 1994 decidió el apoyo a Cardoso. En esta ocasión, fueron más de 500 los empresarios que proclamaron públicamente su apoyo a Lula, entre ellos algunos destacados, por presidir las mayores empresas del país.

En los hechos, la candidatura de Lula representa la alianza entre industriales, tecnócratas, administradores del Estado y trabajadores. Pero es una alianza muy particular. Los industriales tienen sus grandes empresas, sus apoyos financieros y sus sólidas organizaciones gremiales. Y están divididos, ya que un sector importante apoyó al oficialista José Serra. Los administradores estatales provienen en buena medida de los cuadros parlamentarios y de los gobiernos estatales y municipales del PT. En el último encuentro

nacional del PT, el 75% de los delegados pertenecía a ese sector. Luego vienen los trabajadores. Es el sector más débil y peor organizado. La izquierdista CUT está muy debilitada y la inmensa mayoría de los afiliados pertenecen a la “amarilla” Fuerza Solidaria.

Pero Brasil no tiene, a diferencia de la mayor parte de los países del continente, pero sobre todo de Argentina y Bolivia, una historia de luchas obreras. De modo que los industriales pudieron mantener los salarios obreros muy bajos, cosechando ganancias fabulosas. No existe, por lo tanto, un retorno al viejo desarrollismo ni una alianza Estado-industriales-obreros como la que en los años cuarenta generó un importante proceso industrializador y cierto desarrollo de un Estado benefactor. De modo que si se trata de una alianza, lo es entre desiguales, donde los que llevarán la voz de mando no pueden ser otros que los industriales y los cuadros del aparato estatal.

Con un cuadro así, el Gobierno de Lula deberá hacer milagros para componer intereses: pagar la deuda, satisfacer los deseos de los industriales, implementar una política

redistributiva que aumente el consumo interno, evitar que la inflación vuelva a crecer hasta el 50% anual, como sucedió en 1994, antes de que Cardoso adoptara el Plan Real.

ALTERNATIVAS

Pese a todo, Brasil es el único país del continente en el que se están articulando alternativas al neoliberalismo. En líneas generales, se pueden observar dos caminos. El que representa la alianza que llevó al PT a ganar las elecciones, alternativas “por arriba”, y una suerte de alianza plebeya, aún débil y en formación, que responde al proyecto estratégico del Movimiento Sin Tierra (MST).

La primera supone profundizar algunos aspectos del Gobierno de Cardoso. No debemos olvidar que Brasil es uno de los grandes productores de medicamentos genéricos, que se venden en todas las farmacias del país. Y que fue el ministro de Salud de Cardoso, José Serra, quien desarrolló una verdadera guerra contra las multinacionales para imponer los genéricos. Brasil tiene una larga historia de oposición y diferenciación respecto de Estados Unidos y las grandes multinacionales, y nunca ocultó sus alianzas preferenciales con la Unión Europea, su rechazo al ALCA y su independencia internacional, que le llevaron a oponerse al Plan Colombia.

Lula deberá profundizar ese camino. Para ello cuenta con el invalorable apoyo de la bur-

Brasil es el único país del continente en el que se están articulando alternativas al neoliberalismo.

guesía industrial. La idea es fortalecer el Mercosur, apoyando la recuperación de Argentina e impulsando, suavemente, que de las elecciones de marzo surja cualquier Gobierno menos uno de Carlos Menem. El segundo paso es aplazar la entrada en vigor del ALCA hasta conseguir una negociación favorable para las exportaciones brasileñas. La oposición al Plan Colombia es un hecho, y ha sido encabezada por las Fuerzas Armadas, que inmediatamente desplegaron el Plan Cobra para evitar que el conflicto colombiano se “derramara” sobre Brasil, como deseaba el Pentágono. Luego se trataría de potenciar un doble eje, que de hecho ya existe: el denominado eje Brasilia-Caracas-La Habana, al que se podría incorporar Lima, como forma de contener la expansión de Washington en el área, que cuenta con una sólida base de apoyo en el Gobierno del ultraderechista Uribe en Colombia. Un eje más ambicioso coloca a Brasil en sintonía con Sudáfrica, país con el que tiende a incrementar sus intercambios, con India y China, además de consolidar su alianza con el área del euro.

La “alternativa plebeya” tiene su punto de apoyo en las luchas campesinas de los *sin tierra*. Brasil tiene una larga tradición de luchas rurales, desde los quilombos negros de Zumbi, hace 400 años, hasta rebeliones como la de Canudos y las ligas campesinas de Ju-liao. Es la principal oposición que tuvo el neoliberalismo en Brasil y la única alternativa real al modelo. El MST lleva varios años tejiendo una alianza con los pobres urbanos: los *sin techo*, los desocupados, los *favelados*. Para ello cuenta con su enorme prestigio, su importante aparato y el apoyo de la Conferencia Episcopal, con la que convocó en septiembre el plebiscito contra el ALCA, en el que participaron 15 millones de brasileños. Se trató de una iniciativa propagandística y de movilización similar a las “consultas” que despliegan los zapatistas.

Joao Pedro Stédile, dirigente del MST, aseguró en una reciente entrevista que el triunfo de Lula provocaría un gran salto en las luchas sociales. Si es así, los *sin tierra* estarán a la cabeza de un amplio movimiento de los pobres de la ciudad y del campo. Lula, a su vez, dijo ser el único que está en condiciones de frenar y moderar al MST. Ambas cosas son ciertas. Al parecer, la reforma agraria es uno de los capítulos que el PT en el Gobierno puede impulsar con fuerza. Puede servirle, también, para moderar a los *sin tierra*, que ya tienen una importante dependencia de los Gobiernos estatales y municipales. ■

Difundido por Alai-Agencia Latinoamericana de Información.

«lo peor que una sociedad puede pedir son milagros»

Stella Calloni

La Jornada, 30 de octubre de 2002

En una entrevista que publica hoy la revista *Carta Capital*, Lula dijo: «Nosotros hicimos una alianza correcta sobre la base social que ya teníamos. Fue muy importante escoger a Ze (José) Alencar (el empresario que resultó vicepresidente electo) para una alianza con nuestro partido».

Pero a Lula le espera un camino difícil. El PT sólo tiene apoyo en los tres Estados donde ganó, y aún se resiente de la pérdida de Río Grande do Sul, donde algunas mezquindades internas hicieron perder un Gobierno que fue elogiado incluso en el exterior. Esto, según algunos analistas, dificultaría un acuerdo sobre una necesaria reforma tributaria, a la que varios gobernadores se resisten.

El analista político Clovis Rossi, de *Folha de Sao Paulo*, escribió hoy que será interesante ver a un socialista lidiando con un país gigantesco con problemas gigantes, en tiempos de globalización, que «reducen el margen de maniobra de cualquier gobernante».

Por su parte, el destacado sociólogo Francisco de Oliveira señaló hoy, en entrevista con ese diario: «La victoria de Lula significa una refundación de Brasil, sólo comparable con otros momentos como la abolición de la esclavitud y la proclamación de la república», y destacó que es la primera vez que «dos dominados hacen la historia».

Pero este intelectual, uno de los más influyentes del PT, advirtió también de que Lula «debe atender las demandas sociales que están ahí pendientes, y en eso él se puede frustrar un poco... todo indica que será un mandato muy difícil. Se le exigirá, porque las demandas son fuertes. Muchas fueron reprimidas en el Gobierno de Cardoso y otras son nuevas». Y agregó: «Si pensamos en un mandato que va a hacer frente a todas las demandas sociales, ciertamente él no lo va a conseguir, eso exigiría milagros, y lo peor que una sociedad puede pedir son milagros (...) Lula no es el líder de una revolución del tipo de las grandes revoluciones sociales del siglo XVIII al siglo XX. Es el líder de la formación de un consenso que requerirá mucho ingenio y arte».

También afirmó: «Hay que prestar atención a las medidas de integración social, de creación del Estado, de su capacidad de devolver a la sociedad normas de convivencia», mientras señaló los riesgos internacionales que sobrevendrán, «porque Estados Unidos es muy hostil a los cambios, y aunque ahora está emitiendo señales que son sorprendentes para el Gobierno de George W. Bush, no hay que engañarse... Con algunas de las negociaciones que vienen, la hostilidad puede volver rápidamente».

Francisco de Oliveira considera, por otro lado, que el PT tiene suficiente habilidad para estructurar un pacto social, pero que sólo se dará cuando haya «retornado el crecimiento económico», y en este sentido, subrayó: «No es verdad que no funciona el desarrollo orientado por el Estado. Desde los años treinta a los ochenta, éste tuvo una fuerte participación».

«El Estado invertía junto con el sector privado, indicaba caminos y armó un conjunto de empresas productivas que fueron eficaces para la industrialización... Aunque no se piensa en volver a la estatización, algo es cierto: si no se recrea una capacidad reguladora del Estado de sustentar políticas de desarrollo, las posibilidades son pocas. La periferia en la cual se sitúa Brasil no se puede contentar con el mercado. Nuestros países no tienen moneda fuerte; por tanto, no tienen otro recurso que usar la fuerza estatal», agregó. ■

premios

- Concha de Oro a la mejor película: **Los lunes al sol**, de Fernando León de Aranoa (España-Francia-Italia).
- Concha de Plata al mejor director: **Chen Kaige**, por *Juntos* (China).
- Concha de Plata a la mejor actriz: **Mercedes Sampietro**, por *Lugares comunes* (Argentina-España).
- Concha de Plata al mejor actor: **Liu Peiqi**, por *Juntos* (China).
- Premio especial del Jurado: **Historias mínimas**, de Carlos Sorín (Argentina-España).
- Premio del Jurado al mejor guión: **Adolfo Aristarain y Katy Saavedra**, por *Lugares comunes*, y **Gennadiy Ostrovsky**, por *El amante* (Rusia).
- Premio del Jurado a la mejor fotografía: **Sergey Mikhailchuck**, por *El amante*.
- Premio nuevos directores: **Alice Nellis**, por *Vylet* (República Checa).
- Premio del público: **Bowling for columbine**, de Michael Moore (Canadá-EE UU).
- Premio de la juventud: **Real women have curves**, de Patrícia Cardoso (EE UU).
- Premio made in Spanish: **Raising Victor Vargas**, de Peter Sollet (EE UU).
- Premio internacional de la crítica: **Los lunes al sol**, de Fernando León de Aranoa.

50 años de buen cine

José Javier Ayesa

LEGÓ el año de las celebraciones. Mucho reconocimiento, mucho premio y, lo que es mejor, mucho cine. Al margen de los fastos del 50 aniversario, que han sido sobrios y sencillos, el Zinemaldia ha ofrecido una edición magnífica. La Sección Oficial ha tenido un nivel espectacular. Varias eran las películas que podían haber optado, sin ningún pataleo, a la Concha de Oro. Y esto dice mucho del trabajo que se realiza durante todo el año; hay que ver mucho para poder separar el grano de la paja. Encontrar un ramillete de películas de la calidad que contienen las presentadas a concurso no es fácil si se tiene en cuenta que el Zinemaldia se celebra justo después del Festival de Cannes.

Son ya varios los años que comenzamos la crónica del festival con una visión positiva.

La verdad es que últimamente todo está rayando a gran altura. No sólo la Sección Oficial, también Zabaltegi se convierte año tras año en una cita obligada para degustar buen cine. Además, las secciones paralelas, con retrospectivas de interesantes cineastas, se están convirtiendo en referencia para espectadores inquietos y para estudiosos del cine.

Sección Oficial Basilio Martín Patino es un cineasta con una larga trayectoria en el cine español. Muchos se acordarán de *Nueve cartas a Berta*, que ganó en el festival de 1966 la Concha de Plata. Este año tuvimos la suerte de ver la que él mismo dice que es su última película. *Octavia* hunde su mirada en los procesos inconclusos de la historia de una pequeña ciudad como Salamanca, en la historia rancia de una fami-

50 años que no son nada

José Manuel Pérez Rey

LA edición de este año del Festival de Cine de San Sebastián tenía un aliciente especial *a priori*, y es que cumplía medio siglo de existencia. Así que, sin tirar la casa por la ventana, sí se imponía algún tipo de celebración con ocasión de tan magno acontecimiento, cosa que se hizo con más pena que gloria. Y lo que cabría esperar, en todo caso, era que la selección de las películas fuera lo suficientemente buena como para no tener que salir del cine apresuradamente ante algún pestiño. Hay que decir que en esta edición el nivel fue notable alto, sólo emborronado por alguna cinta incomprendible en la Sección Oficial.

Una de las características de este año ha sido la práctica ausencia de cine norteamericano en las secciones más importantes, la Oficial y la de Zabaltegi. La ausencia de este "cine imperialista" y ramplón se sustituyó por

una presencia, que al final se ha antojado un tanto excesiva, de cine francés. Se ha cambiado al rudo vaquero-pistolero americano por el presunto *charmant* francés. También se ha registrado una ausencia absoluta –pero esto ya no es noticia– de cine africano, y ha sido escasa la presencia del realizado en Europa del Este, Oceanía o India. Pero es que no hay sitio para todos.

Antes de comenzar a contar lo más subjetivamente posible esta edición del festival, permítaseme un comentario extracinematógráfico, pero intrafestivalero. Para celebrar el 50 aniversario del festival se decidió organizar una fiesta en la plaza de toros de San Sebastián. Algunos nos temíamos lo peor, visto el cartel, y tal cosa sucedió. Verán, la cuestión es que en esa fiesta iban a pasar algún documental sobre el acontecimiento, y después se anunciaban actuaciones en direc-

lia, de una estirpe que asfixia a su protagonista y en coyunturas más globales como la estupidez de los Estados y sus formas sibilinas de represión. *Octavia* es una obra muy especial, con un estilo personal que no gustó a la prensa, lo que personalmente creo que dice mucho de la crítica cinematográfica de este país. Hay que decir que *Octavia* abruma por momentos, es quizás demasiado densa, demasiado elevada. Desde luego, no está hecha para batir récords de taquilla, pero satisface porque exige un esfuerzo, el esfuerzo que el conocimiento impone, y sobre todo porque tiene el valor necesario para escaparse de lo establecido, en arriesgarse para contar de otra manera.

Los espectadores sienten que las películas de Dogma tienen unas dosis de realidad añadida. Las severas normas que se imponen a las producciones, su estilo directo, sin concesiones, es, curiosamente, agradecido por el público, que aplaude las diferentes entregas que van llegando y que se sitúan ya en torno a la decena. En este contexto, la realizadora danesa Susanne Bier presentó *Te quiero para siempre*, un interesante melodrama filmado bajo los preceptos de este interesante movimiento. *Te quiero para siempre* es una inda-

to de una serie de cantantes. Y, ¡ay!, por aquí es por donde todo se hundió. Como me decía Juanito, un colega, «hay que estar muy *desfás* para presentar a Víctor Manuel, Ana Belén, Javier Gurruchaga, Amaya Uranga, Joaquín Sabina y Alaska en un concierto». Aquello fue, me decía David, que cometió el error de ir, un horror.

Sección Oficial *Umi wa Miteita* fue la película japonesa a concurso, una cinematografía que hacía tiempo no aparecía por la Sección Oficial, y que está dirigida por el veterano Kei Kumai. Los poderes que avalaban a esta cinta eran de principio muy interesantes. Aparte de la calidad del director, la historia estaba basada en el último guión que escribió el mítico Akira Kurosawa y que pudo llevar a la pantalla. La historia, magníficamente fotografiada, está protagonizada por una joven prostituta que tiene el problema de que se enamora de sus clientes, o al menos de los más desfavorecidos de ellos, y así le va en la vida y el negocio. Al final queda la sensación de que todo podía haber dado más de sí, desde las actuaciones, un tanto rutinarias, salvo la de la protagonista, hasta la dirección, falta del vigor necesario para llevar adelante una narración que se

gación sobre los resortes que nos llevan a desear a otra persona. Recrea de forma inteligente los laberintos del amor, la química escondida, irracional, que acompaña a la pasión amorosa. Este melodrama, trufado de infidelidades, dramas humanos, chantajes, está dirigido con crudeza por su realizadora.

El iraní Farhad Mehrafar, de quien ya pudimos degustar su conmovedora *Aviones de papel*, presentó en la Sección Oficial *Cancción de invierno*. Otra interesante película,

sobre todo por el cariño de su mirada, por lo emotivo de sus enseñanzas, por proponer el conocimiento como descubrimiento del deleite, por su inspiración y reivindicación de la naturaleza. Esta sencilla, reposada, pedagógica obra nos muestra el aprendizaje como un mecanismo interactivo, y sobre todo como un mecanismo de placer.

Aristaráin presentaba una película por tercera vez en el Zinemaldia. Anteriormente fueron *Un lugar en el mundo* y *Martin* ● ● ●



Fernando León de Aranoa (izquierda) y Elías Querejeta recibiendo la Concha de Oro.

adivina con más calado –y no se trata de echar de menos a Kurosawa–.

La gran perdedora de esta edición fue la magnífica cinta danesa *Elsker dig for evig (Open hearts)*, de Susanne Bier. Con una estética a medio camino entre el cine convencional y los postulados Dogma, se nos cuenta un par de historias de amor del de verdad, de las que pueden suceder, y suceden, cada día en la vida. Al desarrollo de la historia co-

labora un guión escrito con seriedad y solvencia, alejándose de los aspectos más melodramáticos a los que está expuesto y en los que se podría caer fácilmente. Fue la gran perdedora, porque todo el mundo, o casi todo, salió encantado de verla. No se llevó ningún galardón del, por otra parte, astuto palmarés. Si alguna vez la ven anunciada, no se la pierdan; pocas son las ocasiones en las que el (des)amor está tan presente en la pantalla, y además da que pensar.

Lo que no se entiende de ninguna manera, y es que no hay por dónde cogerla, es la presencia de *La vie Promise*, de Olivier Dahan.

Tampoco se entiende muy bien –al menos yo no lo entiendo–, la presencia de la rusa *Lubovnik (El amante)*, de Valery Todorovsky. Algo había de tener esta historia de un hombre al que se le muere la mujer y descu- ● ● ●

Como el gato y el ratón, de Rodrigo Triana, es una película pequeña, hecha con pocos medios, pero realizada con pasión y vitalidad e interpretada solventemente.

● ● ● *Hache*. Más no se podía pedir. Pero haciendo bueno el dicho de que no hay dos sin tres, volvió a emocionarnos con otro trabajo de profundo calado y otra demostración de la firmeza narrativa de este cineasta argentino. *Lugares comunes* transcurre por caminos más apacibles, más cálidos que otras películas de Arístarain. El idilio de los protagonistas dulcifica el drama de un hombre que, de repente, se ve apartado de la sociedad, traicionado en sus ideas, decepcionado en sus más íntimas convicciones. Arístarain vuelve a adoptar en este film una postura discursiva, ofreciendo unos diálogos reflexivos, políticos, llenos de intención. Y es en estos diálogos donde Arístarain toma posición, donde defiende con la pasión de un joven revolucionario posturas, ideas, filosofías. Fantástico una vez más Federico Luppi, igual que

Mercedes Sampietro, que ante este monstruo de la interpretación ofrece una réplica a su altura, con muy buenas maneras y con destellos de calidad.

Chen Kaige, el director de *Adiós a mi concubina*, presentó *Juntos*, una historia de un joven violinista. Xiaochun ha agotado su formación académica en su pequeño pueblo, y es hora de acercarse a Pekín para seguir con su formación y triunfar. Ésta es la obsesión de su padre, buscarle un profesor con el que triunfar. Pero Pekín esconde otras cosas, el primer amor, la competencia feroz, y un secreto que su profesor Yu le revelará y que le cambiará su vida. Kaige explora sobre los mecanismos de la creación artística. *Juntos* es una película medida, previsible, anecdótica en algunos momentos; pero todo se busca con una intención, pues emociona, contiene mo-

mentos muy humanos, momentos vibrantes, y sobre todo porque está magníficamente dirigida y generosamente realizada.

Los lunes al sol fue la propuesta más sólida de la Sección Oficial, y afortunadamente así lo reconoció el Jurado. Esta cinta tiene un planteamiento lineal, salpicado de situaciones divertidas, trabajada desde un guión sólido, casi perfecto, manejada con maestría, hilvanada y narrada con ilusión. Con el buen hacer de quien se acerca al retrato cotidiano desde el conocimiento, desde la comprensión y la dignidad, *Los lunes al sol* es una obra casi perfecta, un ejemplo de cine preocupado por el contexto en el que surge, por la realidad en la que se va a desenvolver.

Sólo un pero a esta película. No comparto la concepción que puede interpretarse del parado. No comparto esa interpretación del parado como una persona que se parapeta en la rutina esperando y no buscando, que deja su vida en cada trago, que se resigna, asustado ante su propia vida. La dignidad de estos personajes merecía una mayor dimensión liberadora, merecía subrayar con lápiz grueso que su condición no es más que un mero accidente, culpa de unos pocos. El parado no es una persona que retoza en su infortunio,



Susanne Bier y un fotograma de su película *Elsker dig for evigt* (*Te quiero para siempre*).

● ● ● bre que ésta tenía un amante. A partir de aquí comienza la búsqueda de esa persona y el tipo de relación que mantenían los dos amantes. Cuando descubre al otro, se establece entre ellos una relación de amor y odio, de amistad y enemistad, de complicidad y desacuerdos, de borracheras y entierros... En fin, yo me fui de la sala cuando empezaron a poner en duda la paternidad del hijo del protagonista. Que la cinta posiblemente tuviese algo que este ignorante que escribe no fue capaz de ver lo demuestra el hecho de que se llevó un lote de premios del jurado. Mi humilde recomendación es que, si pueden, huyan de ella. Pero ustedes mismos.

Un padre que tiene un hijo, que después se descubrirá que no es biológico; que toca muy bien el violín; que se va a Beijing (antes Pekín) a intentar que el mejor profesor lo prepare para triunfar y que, ya en la gran ciudad, se encuentra un maestro que le enseña el arte,

pero no la técnica; y una joven un pe-lín alocada, pero de buen corazón; todo ello para darse cuenta al final de lo bonito que es la familia, que más vale el amor paterno-filial que todo el triunfo del mundo. Y entre medio, han perdido el violín. En fin, a grandes rasgos ésta es la historia que narra *Han ni zai yiki* (*Juntos*), de Chen Kaige, la cinta china de este año. A mí me pareció un melodrama chino en toda regla, indiferente de ver; o sea, se podía no haber visto y no hubiese pasado nada. Lo mejor que tenía era la música, el papel, un tanto histriónico, del protagonista y la presencia de una niña violinista que encarnaba en sí misma todos los valores del triunfo y el éxito a toda costa.

Había tanto morbo por ver la película mexicana *El crimen del padre Amaro*, de Carlos Carrera, que las 1.800 butacas del Kursaal se llenaron en el pase del mediodía para los acreditados al certamen. Y la expectación no que-

dó defraudada ante el largometraje que más ha recaudado en toda la historia de su país de origen. No es que viésemos algo que no hayamos visto antes –de hecho, las hemos visto más bestias y contundentes–, pero este relato del cura... Bueno, no la cuento, porque dentro de poco tiempo se podrá ver en todas las pantallas españolas y en sus futuribles Estados asociados. Lo cierto es que *El crimen del padre Amaro* certifica la salud y la solvencia del cine mexicano. Es un film rodado con sobriedad y, en el fondo, sin entrar en los temas más escabrosos de la Iglesia católica, por lo que, salvo que se sea muy católico, tipo Opus, no se entiende muy bien la polémica suscitada en torno a esta cinta. ¿Se trata de la enésima estrategia publicitaria para lanzar un producto que no sería tan discutible?

Zabaltegi La sección más arriesgada y a la vez más “seguro” volvió a descargar lo más interesante del Zinemaldia.

A la cinta checa *Vylet* (*Some Secrets*), de Alice Nellis, le dieron el premio a Nuevos Realizadores. Yo, desde mi ignorancia, todavía ando preguntándome qué es lo que vio el jurado que yo no vi para concederle semejante premio. La cuestión no es que sea mala,

que deambula hacia ninguna parte, sino una víctima social de aquellos que le niegan un derecho, su derecho a trabajar. De todas formas, gracias a su director por emocionarnos, por darnos ese toque de atención, por concienciarnos, por invitarnos al debate, y sobre todo por divertimos.

Zabaltegi *Domingo sangriento*, Oso de

Plata en Berlín, cuenta los hechos acaecidos en el condado de Londonderry, en Irlanda del Norte, durante 1972, en los que los militares británicos reprimieron duramente una manifestación pacífica a favor de los derechos civiles, causando una verdadera matanza. A partir de estos conocidos hechos se reconstruyen los acontecimientos que se produjeron durante ese fatídico día, con bastante rigurosidad, haciendo justicia a las víctimas y desenmascarando algunos aspectos de la vergonzosa actuación militar. La cámara al hombro subraya los terribles momentos de tensión y de injusticia que se vivieron aquel domingo. El denso blanco y negro, con mucho grano, desdibujado, aporta credibilidad y cercanía.

Mike Leigh no salió muy bien parado en el pasado Festival de Cannes. *All or nothing*

no se trata de eso, sino que es una película muy corta, que no tiene la mala leche necesaria que, *a priori*, la historia merece. Lo que aquí se narra es el viaje por la antigua Checoslovaquia de una familia que quiere depositar las cenizas de un familiar en Eslovaquia, cuando ellos ahora son checos; y en medio de este viaje se desarrollan unas historias de (des)amor. Según se sale del cine, se olvida; pero como doctores tiene la Iglesia...

Más interés tenía *24 hour party people*, de Michael Winterbottom. Esta historia del sello discográfico Factory Records resulta divertida, patética, triste, cínica a ratos y esclarecedora. En esa discográfica grabaron grupos como New Order o Joy Division. A través de la peripecia de su creador, Tony Wilson, asistimos al crecimiento, el desarrollo y la caída de este mítico sello del pop británico. Contada casi a modo de documental, con un punto de distancia que le da una sana y distante ironía a todo lo que se cuenta, vemos una parte de la historia del pop y sus entresijos, de la aparición de personajes estafalarios, del sexo, de las drogas y demás temas.

La sorpresa del festival para quien esto escribe la dio la cinta colombiana *Como el gato y el ratón*, de Rodrigo Triana. Es una película pequeña, hecha con pocos medios, pero

8 mujeres es una comedia sofisticada, una parodia de las películas de misterio y un alarde interpretativo de ocho mujeres, encantadoras, alegres, apasionadas.

no recibió los premios que muchos esperaban, y podemos decir que después de haberla visto en Zabaltegi les damos la razón. *All or nothing* es un trabajo importante, con un guión fantástico, trabajado, lleno de detalles, equilibrado, cercano y con unas interpretaciones envidiables. Sus personajes son ejemplos vivos de la incomunicación y de la falta de ho-

rizontes que adornan nuestras vidas. Según avanza la película, Leigh nos va introduciendo en la vida cotidiana de sus personajes de una manera directa, transparente. Pero sin darnos cuenta se sueltan cargas de profundidad que duelen, que acongojan, que nos reflejan en su espejo. Se nos dice en voz alta que muchas veces somos nosotros los primeros que nos causamos mal y que no somos capaces de poner las condiciones que desactivarían muchos de nuestros sufrimientos. Emocionante Mike Leigh, y emocionantes sus actrices y actores.

Si el año pasado tuvimos la oportunidad de repasar la filmografía completa de Otar Iosseliani, este año hemos tenido la suerte de poder completarla con su última obra, *Lundi Matin*. Suerte, porque *Lundi Matin* es un regalo, un trozo de cine de verdad, realiza-



Mike Leigh y un fotograma de su película *All or nothing*.

realizada con pasión y vitalidad e interpretada solventemente. No sé si es una metáfora sobre la situación en Colombia –podría serlo perfectamente–, pero lo que sí sé es que habla de las miserables pasiones humanas, y de cómo de una situación nimia se puede desembocar en la situación de violencia más absurda y cruel. No se llevó ningún galardón, pero, como me comentó El Gordo a la salida, «esto ha sido un bombón».

All or Nothing, de Mike Leigh, habla de la gente corriente, de aquí y ahora, de ustedes o de mí. Los protagonistas son ingleses, pero podrían ser franceses, españoles, belgas o alemanes. Él es taxista, y ella es cajera en un hipermercado. Viven en un barrio dormitorio. Tienen dos hijos. Y el amor se ha acabado entre ellos. Alrededor de esta familia, vemos a otras igual o más derrotadas por la vida. Leigh lo rueda todo con una frialdad brutal, y la cinta es tan dura, que para alige-

rarla introduce breves pero adecuadas dosis de humor e ironía. Esto es cine para gente adulta que ve en él algo más que mero entretenimiento.

Con cierta frecuencia, siempre que se puede, el Zinemaldia presenta alguna obra donde se da cuenta del pasado y el presente de Irlanda del Norte (¿apuestan desde la organización del festival por la vía irlandesa para solucionar el delirante “contencioso” vasco?). Este año ha sido el film *Bloody Sunday*, de Paul Greengrass, donde se narran, lo más objetivamente posible, en la medida que se dan a conocer, los actos que protagonizaron las dos partes antes de la matanza, y durante ella, de civiles norirlandeses (13 muertos y 14 heridos de bala) a manos del Ejército inglés en el transcurso de la celebración de una marcha pacífica a favor de los derechos civiles el 30 de enero de 1972. Es cine de denuncia, vigoroso y honesto, donde al final –

● ● ● do con casta, con acidez, con humor. Es la historia de un hombre que se escapa de su vida monótona y decide ir a Venecia a pintar. Iosseliani vuelve a utilizar muchos de sus recursos: rompe las fronteras entre ficción y documental; ofrece un texto abierto, incom-

pleto, con detalles que nosotros mismos debemos rellenar; recurre al movimiento y a las idas y venidas de los personajes.

De Francia llegó a Zabaltegi *Irreversible*, una obra que se pasó a concurso en Cannes y que no entiendo muy bien cómo pudo lle-

gar allí y cómo ha podido llegar al Festival de San Sebastián. Es triste ver cómo alguien se parapeta en la forma, a fin de esconder las limitaciones que tiene su obra. Para demostrarnos que está de vuelta de todo, que es moderno, porque se atreve con cualquier



De izquierda a derecha y de arriba a abajo: *Bloody sunday (Domingo sangriento)*, de Paul Greengrass; *Lugares comunes*, de Adolfo Aristarain; *Como el gato y el ratón*, de Rodrigo Triana, y *Dirty pretty things*, de Stephen Frears.

● ● ● no queda más remedio— se toma partido. Merece la pena verla.

Paul recita *Moby Dick* de memoria, mientras Daniel se entrena para conquistar algún éxito dentro del mundo del culturismo. Ellos son dos hermanos magrebíes que viven en París y aspiran a lograr algo en la sociedad francesa. Uno se quedará en el camino a causa de las drogas que ha consumido para aumentar la musculatura, y el otro se dará cuenta de que los valores que perseguía no tienen mucho sentido. En el camino ha dejado a Myriam, su novia, una universitaria que hace una tesis sobre el amor cortés. Esta trágica historia de supervivencia e integración es lo que cuenta Jean-Pierre Sinapi en su segundo largometraje, *Vivre me tue*.

Siento tener que escribirlo, pero *Laissez-Passer*, la última película del, por otro lado,

gran director Bertrand Tavernier es de un pesado gigantesco. Son tres horas de pura nada visual, a pesar de que la historia en principio tenga interés: la situación de los cineastas en la Francia ocupada por los nazis. Nunca se debería gastar tanto celuloide para contar un relato con tan poco interés.

**Dirty pretty things,
de Stephen Frears,
es una obra
política, entendida
en un sentido social,
de denuncia.**

Sobre *Irreversible*, la polémica película de Gaspar Noé, se podrían decir muchas y muy fuertes cosas, pero no lo voy a hacer.

Y para ir acabando, que ya es momento, hay que hacerlo con buen sabor de boca. *Dirty pretty things*, de Stephen Frears, es una obra política, entendida en un sentido social, de denuncia, a través de la vida de un médico nigeriano que ha tenido que escapar de su país por una falsa acusación de asesinato y que vive de manera ilegal en Londres. Para sobrevivir, trabaja en varios oficios, apenas duerme y vive en una habitación de otra inmigrante ilegal, de la que acabará enamorándose. Pero, por estas cosas de la vida, no podrá seguir adelante con su amor. En uno de esos trabajos se ve mezclado en un asunto de tráfico ilegal de órganos... Cuando la estrenen, es obligado verla. ■

cosa y porque además quiere innovar de una manera tan superficial y banal como lo hace en *Irreversible*.

Aki Kaurismäki es un realizador personal, curioso, fuera de norma. Y así lo confirma su última obra que pudimos ver en Zabaltegi. *Un hombre sin pasado*, escrita y dirigida por Kaurismäki, fue premio del Jurado en el pasado Festival de Cannes. En ella cuenta la historia de un hombre que descenderá a lo más profundo de la sociedad tras perder la memoria en un brutal ataque del que es objeto. Es una película inclasificable, personalísima, una obra plagada de silencios y de miradas que escudriñan la vida. Un ejercicio de humor negro, pero al mismo tiempo un documento de cómo lo mejor del ser humano se encuentra muchas veces escondido tras la miseria. De cómo el amor se puede encontrar en los lugares más insospechados y de cómo hay que afrontar la vida desde los valores personales. Cine fuera de la norma, pero que conmueve porque atrapa con su lirismo, con su sencillez.

Zabaltegi se clausuró con una divertida película de François Ozon. *8 mujeres* es una

Bowling for Columbine cuenta a partir del tiroteo que tuvo lugar en el instituto de Columbine la patológica atracción que sufren muchos norteamericanos por las armas.

comedia sofisticada, una parodia de las películas de misterio y un alarde interpretativo de ocho mujeres, encantadoras, alegres, apasionadas. La elegante comedia de Ozon está plagada de escenas divertidas, de vueltas de tuerca imposibles, de situaciones locas, salpicada de pícaras canciones, porque a ratos estas maravillosas actrices también cantan.

En Zabaltegi se proyectaron dos interesantes documentales de muy diferente factura y temática. El primero de ellos, *Bowling for*

Columbine, cuenta a partir del tiroteo que tuvo lugar en el instituto de Columbine la patológica atracción que sufren muchos norteamericanos por las armas. Sin dejar de lado el análisis, el documental adopta un punto crítico, mordaz, divertido. Su director profundiza sin concesiones en la terrible contradicción de vivir en un país en el que es posible recibir un rifle como regalo por ingresar una módica cantidad en un banco.

La realizadora Ana Díez ahonda en la controvertida figura de *Galindez*. Exiliado político, miembro del Gobierno vasco, supuesto informador del FBI en Latinoamérica, antifranquista, anticomunista, y cuya muerte, supuestamente a manos del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, causó una gran conmoción en Nueva York y llevó al FBI a realizar una significativa investigación. Su realizadora lleva a cabo una vasta recopilación de datos y de entrevistas que aportan algo de luz sobre este curioso personaje. Riguroso documento que pone de manifiesto los juegos sucios que desarrollan los Estados por defender sus oscuros intereses. ■

la filosofía contada con sencillez

La filosofía contada con sencillez, de Javier Sádaba. Madrid: 2002. Maeva Ediciones. 182 páginas.

BAJO este prometedor título ha visto la luz recientemente el último libro de Javier Sádaba, dentro de la colección "Contada con sencillez" de Maeva (*El fútbol contado con sencillez, La literatura...*, etc.)

¿Es posible hablar de filosofía sin pedantería? ¿Es alcanzable la filosofía? El autor admite algunos obstáculos de partida: «Es cierto que se suele experimentar cierto desasosiego, a la vez que curiosidad, cuando se escucha la palabra "filosofía". Es común que el primer encuentro con la filosofía sea desconcertante, pero también es verdad que sólo si uno se acerca al conocimiento de los filósofos puede curarse de sus prevenciones contra ellos, que a menudo son tomados por bichos raros, porque da la impresión de que no rien, ni lloran, ni se impacientan o se desesperan como los demás. Parece, en suma, que carecen de emociones».

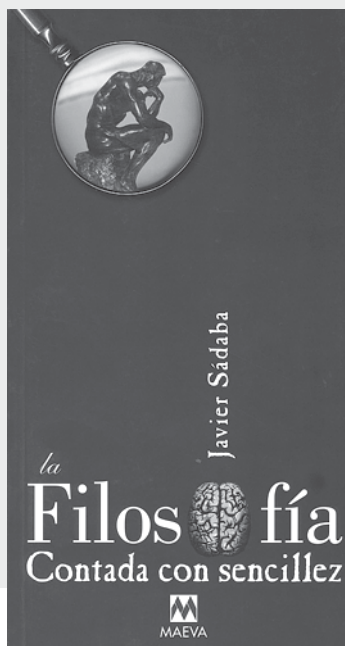
Pese a ello, Sádaba entiende que las cuestiones filosóficas son, al fin y al cabo, las que nos solemos plantear *fuera de la*

filosofía, preguntas acerca de la justicia, la felicidad, el dolor, la muerte. Apoyándose en este supuesto, emprende un camino breve, pero sustancioso, cuyas paradas principales son el nacimiento de la filosofía en Grecia; el cristianismo; la lógica, que consigue presentar de manera muy inteligible; el conocimiento objetivo y sus límites; la moral.

En un oportuno apéndice defiende la filosofía haciendo valer cuatro de sus funciones: la filosofía y la medicina, la filosofía como consuelo, como juego y, finalmente, como acto de libertad.

Un útil glosario acompaña al libro, que se cierra con un lapidario filosófico del que traemos aquella sentencia de Horkheimer: «*La filosofía combate la escisión entre las ideas y la realidad*».

A quien este breve pero sabroso libro le abra el *apetito filosófico*, Sádaba le ofrece una bibliografía bien escogida. ■



libros *Las historias del viejo Eduardo*

Comentarios sobre el libro *Historias del viejo Eduardo*, de Carlos Ordóñez Ferrer. Editorial Gakoa. San Sebastián: 2002. 90 páginas.

Iosu Perales

“Sentían tanto frío cuando separaban sus labios, que los amantes decidieron morir abrasados”.

LA escritura que nace del sentimiento tiene el valor de usar las palabras no sólo como medio de información, sino que transmite un estado de ánimo y hace de la lectura una experiencia emocional. Así, los relatos de Carlos Ordóñez son más

que historias contadas; son llamadas a la desobediencia —el viejo Eduardo, el hombre más buscado de la ciudad, usa el nombre de la Muerte en vano, se ríe de la autarquía y fabrica amores imposibles— hechas con un lenguaje *sentipensante* y pre-

ciso que nace en la región del corazón, pasa por el filtro del pensamiento y mueve finalmente los dedos ante el teclado.

Los cuentos responden en esta obra a una ingeniosa idea circular. El primero y el último se conectan después de una travesía de relatos distintos y a la vez unificados por el tono literario, el humor y, sobre todo, por ese hilo conductor que es el revolverse contra la vida robada. Carlos Ordóñez escribe como piensa, y lo hace con una influencia latinoamericana propia de quien ha vivido en Ecuador y en El Salvador, pero que además ha leído y soñado en latinoamericano, es decir, en el realismo mágico.

En el cuento *Paloma no vendrá* hay un homenaje al inquietante Julio Cortázar. Comienza así: «Paloma no llegaba y la lluvia caía sin tregua desde hacía una semana», para terminar: «... él la estaba esperando, mientras intentaba mantener la mente en blanco para que las inercias de cordura que en ocasiones le asaltaban con una minúscula corazonada de estar haciendo el imbécil, no le estamparan en pleno rostro la certeza de que ella sólo existía en la primera palabra de este cuento». Sencillamente espléndido.

Hay relatos de apenas treinta palabras que podría haberlos escrito Eduardo Galeano, como el titulado *La puta enamorada*: «¿Cuánto dijiste que era? Quince mil, respondió ella. Cuando el hombre terminó, la mujer torció el gesto. Para una vez que me enamoro, lo hago con un hombre que va de putas».

Carlos Ordóñez tiene cualidades para el cuento, un género que en algunos países de América Latina está por delante de la novela, por tradición y por obra. Tiene habilidad para rematar con sorpresa, hacer surgir lo imprevisto, asunto nada fácil y que constituye el hallazgo de una técnica que no puede dar al lector un tiempo de tregua: el cuen-



Ilustración de la portada del libro *Historias del viejo Eduardo*.

to te lleva en volandas de principio a fin sin posibilidad de decaimiento.

EN esta colección de relatos adivinamos el humor irreverente de Roque Dalton en la manera de afrontar el tema, como en *Los polvos de la risa*, donde el autor se mofa de la autoridad militar. La posición de resistencia ante la vida, como en los relatos del mexicano Mariano Azuela o de tantos cuentistas nicaragienses. El dramatismo y la melancolía propios de autores del Cono Sur: «Por eso, esta mañana, cuando una bala perdida del robo del Banco de la Nación atravesó su acordeón alojándose en su pecho, Dionisio estaba tan concentrado en *El mundo es y será una porquería, yo lo sé...*, que fue él, Dionisio Dimas Garbizu, el tan-guero de la plaza, el único que no se enteró de que le habían matado, y muerto siguió cantando... en *el quinientos tres y en el dos mil también*».

El quinteto de Soulinga, uno de los relatos más largos, nos muestra un pueblo dominado por un alcalde-caudillo que ha prohibido la música: «Desde entonces todo fueron susurros y miedo al más pequeño penta-grama. Los castigos que dictó el alcalde hicieron que incluso la brisa procurara no rozar árboles ni rocas por temor a una melodía accidentada». Es como si el tema se le impusiera al autor, que a partir de ahí se pone en marcha para fabricar una pequeña historia de rebelión frente al tiempo oscuro que representa el silencio ordenado por el dictador.

En *La diosa de la ruta 27*, Carlos Ordóñez muestra otro registro: el de la pasión. El chófer Raúl echa el freno de mano y se baja del bus para ir en pos de una diosa morena y flaquita, ante los asombrados ojos de los pasajeros.

En *La confesión*, el autor vuelca su vena social. Nos muestra a un gánster de nuestros días, por ejemplo un gran especulador, que acude ante el cura para confesar su pecado: «He venido a llevarme a Dios... así que póngame la penitencia y dígame dónde lo tiene escondido, porque me tengo que ir, que se me ha hecho muy tarde». Como en la vida misma.

Tras esta obra compuesta de relatos cortos a Carlos Ordóñez le está llamando la novela, aunque él se resista a oírla. Le sobran imaginación y recursos. Lo demás es tiempo de trabajo.

Por cierto, el título de este comentario es un cuento, por supuesto, de Carlos Ordóñez. ■

libros **Amparo Poch**

Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria, de Antonina Rodrigo. Diputación Provincial de Zaragoza y Alcaraván Ediciones. Zaragoza: 2002. 300 páginas.

AMPARO Poch y Gascón nació en Zaragoza en 1902, y fue una de las primeras mujeres licenciadas en Medicina por la Universidad de esa ciudad. Desde su más temprana juventud, luchó por la dignidad de los hombres y las mujeres. Lo hizo como médica, atendiendo con especial dedicación a las mujeres obreras y a los niños y niñas. Destacaron en ella su carácter combativo en pro de las causas justas, el empeño por elevar el nivel cultural de la mujer, el compromiso, la ironía, el buen humor y su calidad literaria.

Participó activamente en la fundación, en 1936, de Mujeres Libres y en todas las actividades educativas y editoriales que emprendió esta federación. Colaboró estrechamente con Federica Montseny en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, y mantuvo sus ideales y su pasión por el género humano hasta sus últimos días en el exilio. Su vida, apasionante y admirable, se extinguió en Toulouse (Francia) en 1968.

Este libro se encarga de rescatar algunos de los escritos de Amparo Poch

en el año en que se cumple el centenario de su nacimiento. En él se recogen algunos artículos genéricos, otros sobre feminismo y amor libre, un cuaderno sobre la vida sexual de la mujer, diversos escritos médicos de divulgación, folletos dedicados a quienes luchaban en el frente durante la guerra civil, poemas y una novela corta (*Amor*), además de un texto escrito en el exilio.

Antonina Rodrigo, autora de esta antología, es una escritora de reconocido prestigio que ha dedicado gran parte de su labor profesional a investigar, estudiar y difundir las biografías de personajes singulares de la historia contemporánea española. Sobresalen sus monografías en torno a Federico García Lorca, Salvador Dalí, Manuel Ángeles Ortiz, el doctor Josep Trueta, Mariana Pineda, Margarita Xirgú y María Lejárraga, entre otras, así como su trilogía sobre mujeres silenciadas, exiliadas y olvidadas, dedicada a recuperar las figuras, voces y latidos de mujeres que vivieron los críticos años de la II República, la Guerra Civil y el exilio. ■

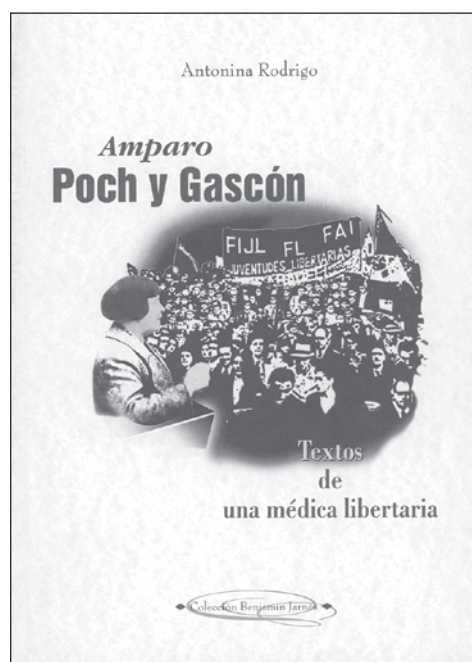


foto y poesía en Riff Raff

La revista de pensamiento y cultura *Riff Raff*, que se edita y publica periódicamente en Zaragoza, manifiesta su gran interés por los vínculos que tienen dos disciplinas como la fotografía y la literatura, en su sección habitual *Contactos*, por donde ya han pasado fotógrafos invitados para mostrar sus creaciones, tanto fotográficas como literarias y poéticas. En su número 19, correspondiente a la primavera de 2002, nos ofrece, además, un importante *dossier* que amplía la visión de esta relación y esta vinculación.

Isabel Santamaría

COMO se nos advierte en la *Carta a los lectores* del número 19 de *Riff Raff*, la fotografía supuso un cataclismo cultural para la sensibilidad moderna más importante que la misma novedad del cine. Penetra en el mundo de lo estético y lo social con una potencia inusitada; cada mirada puede establecer su propio criterio. La fotografía cumple con la necesidad de expresar el mundo. «Expresar un momento, una celebración, un rito, una oscuridad, la celebración que sin la cámara se desvanecería». La foto imprescindible. Lo fotográfico pretende hacer de lo cotidiano algo eterno. «Fotografía

esencial: referir lo fundamental del mundo, la fotografía es exhibición de una moral, proclamación de una belleza, de un estar en el mundo».

Parecería inevitable que lo fotográfico se encontrara con la literatura y con su expresión más plena, la poesía. En este *dossier*, que coordina Antonio Ansón, se escruta ese encuentro y se nos muestra.

No se trata sólo de reunir en un mismo espacio dos especialidades minoritarias, convocando a artistas que practiquen ambas expresiones, la fotográfica y la poética. Ahora se trata más, como anota su coordinador, de que

dos lenguajes entren en contacto, y estudiar mejor y más a fondo el vínculo que entrañan estas dos formas de expresión.

En el *dossier* encontramos textos teóricos de fotógrafos que explican su modo de entender la expresión poética dentro del espacio fotográfico. O textos de escritores que analizan lo específico de la poesía y la imagen.

Este informe recoge también cuatro apartados dedicados a cuatro grandes poetas españoles que mantuvieron una relación especial con la fotografía. «Tal vez José Angel Valente sea el escritor que con mayor insistencia ha querido compartir en diversos proyectos y junto a diferentes fotógrafos este fructífero intercambio», señala Ansón en su presentación.

Se recoge, igualmente, parte del trabajo de María Victoria Atencia, con poemas inspirados en fotografías antiguas de Renate Kruchen. Entre estos cuatro poetas se consigna también a Carlos Edmundo de Ory, para quien imagen y poesía están íntimamente unidas. Éste lleva a cabo una producción propia original en una serie de *collages* fotográficos, algunos de los cuales se publican por vez primera en este *dossier*. Y también a Antonio Gamoneda, cuyos poemas *Sustancias, límites* acabaron, junto a las imágenes del fotógrafo belga Michel Hanique, en un bellissimo libro titulado *Nymphaea*.

El *dossier* ofrece a modo de antología, incompleta, un panorama de poetas españoles que han dedicado atención al arte de la memoria y la luz.

Las imágenes que acompañan a los artículos o los poemas han corrido a cargo de fotógrafos que escriben y han trabajado sobre la imagen poética en sus obras; y también de escritores que han desarrollado una producción importante con la imagen fotográfica (*).

Como nos dicen los editores de este *dossier*: «Trasládate a los circuitos oscuros de las ciudades. Lleva tu cámara dispuesta. Camina hacia los desiertos lejanos arrastrando el instrumento mágico. Siéntate en la sala hospitalaria, fotografíalo todo. Nada morirá. Capta el desasosiego de la mariposa perseguida por el animal voraz. Fotografía, escribe».

(*) Lástima que las características de la revista *Riff Raff* no permitan una buena reproducción de estas fotografías.



“Materia: forma de sí misma”, foto-poema del poeta José Ángel Valente y del fotógrafo Manuel Falces, recogido de la colección titulada *Para siempre: la sombra*.

Miradas y desarraigo



Sin título (1957), fotografía de Manuel Ferrol.

EL Grupo Eleuterio Quintanilla, formado por educadores de distintos niveles de enseñanza, e integrante de la Plataforma Asturiana de Educación Crítica, sección de educación del Ateneo Obrero de Gijón (Asturias), viene prestando desde su creación una atención particular al desarrollo de modelos educativos interculturales y antirracistas.

Este colectivo de educadores, preocupado por el crecimiento del racismo y la xenofobia en su ámbito cultural, y firme partidario del desarrollo de una nueva ciudadanía inclusiva que contemple tanto la igualdad como el respeto a las señas de identidad cultural de las minorías, ha intentado convertir en discurso escolar tales principios. Fruto de esta tarea son las publicaciones *Materiales para una educación antirracista* (Talasa, 1996), *Libros de texto y diversidad cultural* (Talasa, 1998) y *Extranjeros en la escuela* (CEP de Gijón, 2001).

Ahora, el Grupo Eleuterio Quintanilla acaba de publicar *Miradas y desarraigo. Las migraciones en el arte*, un cuaderno que da a conocer una selección de 13 obras artísticas que toman como centro de atención las migraciones. Se trata de un conjunto de piezas pictóricas, escultóricas y fotográficas cuyo nexo es simplemente temático: *¿Será Pin de Rosa?* (1918), de 44,5 x 66,5 cm, óleo de José Uría y Uría (Oviedo, 1861-Vigo, 1937); *El indiano y su mujer* (1949), de 90 x 100 cm, óleo de Evaristo Valle (Gijón, 1873-1951); *El emigrante* (1930), de 147 x 114 cm, óleo de Nicanor Piñole (Gijón, 1878-1978); *¿E papá volverá rico?*, dibujo de Alfonso Rodríguez Castelao (Rianxo, 1886-Buenos Aires, 1950); *Navío de emigrantes* (1939-1941), de 230 x 275 cm, óleo con arena de Lasar Segall (Vilna, Lituania, 1891-Sao Paulo, Brasil, 1957); *La madre del emigrante* (1970), escultura de bulto redondo de Ramón Muriedas (Villacarriedo, Cantabria, 1938); *Los inmigrantes llegaron en gran número* (de la serie *The Migration of the Negro*) (1941), de 30 x 45 cm, ténpera sobre yeso de Jacob Lawrence (1917-2000); *Sin título (Mare Nostrum)* (2000), de 77 x 33,5 x 5 cm, caja de madera con imágenes fotográficas y diversos elementos ensamblados, de Fernando Redruello (Luarca, Asturias, 1950); ● ● ●

PROPUESTAS DIDÁCTICAS

1. Exposición en el aula mostrando el conjunto de obras que contienen la carpeta.
2. Trabajo sobre la exposición.
 - 2.1. Familiarizar a los alumnos con la lectura de una obra de arte. Un posible esquema para ello es el siguiente:

TIPO DE ANÁLISIS	ASPECTOS CONSIDERADOS
Denotativo (descripción objetiva de la obra)	• Personajes • Escenario • Tiempo • Formas, colores, líneas, luz...
Connotativo (análisis interpretativo)	Qué sentimientos produce la obra: angustia, frialdad, etc. A qué reflexión invita el artista: rechazo, solidaridad, etc.
Socio-histórico	Situar la escena en su contexto histórico.

- 2.2. Realización de una ficha técnica sobre una obra. Un esquema adecuado puede ser el siguiente:

· Título · Autor	· Técnica artística	· Comentario de la obra según la tabla anterior
· Fecha · Tamaño	· Museo donde se encuentra	

- 2.3. Realización de un trabajo de investigación sobre el proceso migratorio representado en la obra.
- 2.4. Titular una obra supone adentrarse en su significación. Independientemente del título puesto por el autor, el alumno puede ser invitado a sugerir otros títulos que considere adecuados. Por ejemplo, se puede colocar un folio al lado de cada cuadro para que los alumnos propongan nuevos títulos.
- 2.5. Creación plástica. La exposición puede interpretarse también como una acción motivadora. El alumnado es invitado a expresar plásticamente su posición respecto a la migración. También se puede realizar un mural colectivo.
- 2.6. Exposición de los trabajos de los alumnos y presentación a sus compañeros, justificando el mensaje que se pretende comunicar.

3. Estereotipos y funciones: es frecuente que la realidad sea entendida a partir de concepciones prejuiciadas. Los medios de comunicación, y especialmente la publicidad, abundan en algunos mensajes donde persisten concepciones distintas sobre el hombre y sobre la mujer en la asignación de papeles. Las mujeres se ocuparán de la familia, no les interesa el riesgo, la aventura, incluso, según la cultura a la que pertenezcan, tendrán una etiqueta: las mujeres negras se representan como sexualmente eróticas, las mujeres árabes como atrasadas y dominadas por el varón, etc. Vamos a fijarnos en cómo están representadas en las obras reunidas en este cuaderno de trabajo.

3. 1. El alumno/a debe observar las mujeres representadas:

· ¿ Qué hacen? ¿Qué actitud tienen?	· ¿ A través de qué elementos artísticos se expresan?
· ¿ Cómo se sentirán?	· ¿ En la obra se percibe algún estereotipo?

- 3.2. Comparar con el modo en que se representa a los hombres

· ¿ Qué hacen? ¿Qué actitud tienen?	· ¿ A través de qué elementos artísticos se expresan?
· ¿ Cómo se sentirán?	· ¿ En la obra se percibe algún estereotipo?

- 3.3. Extraer las semejanzas y/o diferencias.

- 3.4. Concluir si podemos hablar de estereotipos.

4. Crear y exponer oralmente una historia a partir de los personajes de una obra.

5. Personificar en la propia familia una de las escenas. “La historia de mi familia” puede ser ocasión para crear una situación de empatía en la que el alumnado se acerca al fenómeno migratorio desde el mundo de los sentimientos.

6. Museo de la emigración. Creación de un pequeño museo o de una exposición que recojan objetos de todo tipo que sean expresivos de experiencias migratorias de las familias de los alumnos: fotos, cartas, billetes de transporte, monedas de otros países, objetos, etc.

7. Investigar si en la propia localidad o comunidad autónoma hay otros artistas que hayan abordado en su obra las migraciones humanas.

● ● ● *Exilio* (1939), de 36,7 x 29,4 cm, acuarela de Orlando Pelayo (Gijón, 1920-Oviedo, 1990); *Los emigrantes* (1895), óleo de Angiolo Tommasi (Livorno, 1858-Torre del Lago, 1923); *Ceuta, España* (1996), fotografía de Javier Bauluz (1960); *Sin título* (1957), fotografía de Manuel Ferrol (Cabo

Vilano, 1923); y *Mujeres inmigrantes* (2000), fotografía de autor desconocido.

Pese a la variedad de estilos y a la mayor o menor relevancia o representatividad de los artistas elegidos, se pretende ofrecer así una oportunidad singular para acercarse al fenómeno migratorio.

Junto a la selección de obras, se proponen en este cuaderno algunas actividades como meras posibilidades para su explotación didáctica. También se incluyen unas fichas informativas para uso del profesor, con algunos datos biográficos y técnicos sobre cada uno de los creadores seleccionados.



Los emigrantes (1895),
 óleo de
 Angiolo Tommasi.



– ¿E papá volverá rico?
 – Abonda que veña san,
 meu fillo.
 Dibujo sobre papel
 (1937), de Castella.



Sin título
 (*Mare Nostrum*),
 caja de madera
 con fotos...,
 realizada en 2000 por
 Fernando Redruello.



*Los inmigrantes
 llegaron en gran
 número* (1941),
 panel de
 Jacob Lawrence.

PaGINA

a b i e r t a



Ibarretxe subiendo el puerto pirenaico de Gabarnie (verano de 2001).